

Recursos misioneros para la Iglesia local

por
Carlos Scott

Recursos misioneros para la Iglesia local

En esta sección usted encontrara 13 sesiones para trabajar en grupos pequeños sobre temas relacionados con la Misión, Vocación y Formación de Liderazgo Espiritual.

También hay 9 artículos de estudio y reflexión misionologica que complementan las sesiones de trabajo grupal. 2 Ponencias para Pastores y siervos líderes. 2 series de Meditaciones y devocionales diarios basados sobre el Evangelio de Marcos y el libro de Jonás. 1 Presentación sobre Fortalezas y Debilidades de la Iglesia local en la Misión Global y otra presentación orientada en ¿Como hacemos para levantar Agentes de Transformación desde la Iglesia Local hasta lo ultimo de la tierra?

Carlos y Alicia Scott son los facilitadores de la iniciativa Misión GloCal. Carlos forma parte de la Comisión de Misiones de la Alianza Evangélica Mundial (WEA). Sirvió en la Iglesia de la Puerta Abierta por 25 años. De 1993 al 2003 sirvió como Pastor. El fue Director de COMIBAM Cono Sur (2000-2006), Presidente de la Red Misiones Mundiales Argentina (2004-2005) y Presidente de COMIBAM Internacional (2006-2009).



Tiene tres títulos de grado como Licenciado. Una Licenciatura en Administración de Empresas (UADE), otra Licenciatura en Seguros (UADE) y la última Licenciatura en Ministerio con Orientación Misionológica (IBBA). Carlos esta casado con Alicia y ellos viven en Buenos Aires. Tienen dos hijos Daniel (29) casado con Martu sirviendo en el País Vasco y Jonathan (31) casado con Carol sirviendo en la Iglesia Buenas Nuevas en Argentina. Tienen dos nietos llamados Lautaro y Santiago.

Misión GloCal
Dirección: Tinogasta 5684 (1408)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina
Teléfono: 54-11-4642-1036
E-mail: licscott@yahoo.com.ar, MisionGloCal@ciudad.com.ar

Recursos Misioneros para la iglesia local

Por Carlos Scott

Contenido:

Presentaciones especiales para la Iglesia local

1. [Fortalezas y Debilidades de la Iglesia Local en la Misión Global](#)
2. [Desde la Iglesia Local: ¿Como facilitamos el proceso de la preparación de siervos como agentes de transformación en la Misión Glocal?](#)

Sesiones de trabajo en grupos pequeños

1. Nuestra vocación ... Semejantes a Jesucristo
2. ¿Porque allá, cuando falta tanto aquí?
3. "Denles ustedes mismos de comer"
4. Transformación: El modelo de Jesús
5. ¿Quién es el más importante?
6. ¿Recibir o Excluir...?
7. ¿Qué quieren que haga por ustedes?
8. ¿Cuál es tu verdadera necesidad?
9. Superando obstáculos
10. ¿Los pobres para el templo o el templo para los pobres?
11. "A los pobres siempre los tendrán con ustedes,..."
12. Los pobres, las autoridades y el poder
13. ¿Entienden lo que he hecho con ustedes?

Artículos de estudio y reflexión misionológica

1. Pensando en el Movimiento Iberoamericano y las Iglesias - Reflexiones sobre nuestra misionología
2. Dios, la misión de Dios y la obra misionera
3. La misión de todo el Pueblo de Dios
4. La Iglesia Local y su desafío misionero
5. La Misión Transcultural
6. ¿Qué es ser misionero en el mundo de hoy?
7. Unidad, Comunión y Solidaridad (Partnership)
8. Desde la iglesia: ¿Cómo facilitamos el levantamiento de nuevos misioneros?
9. Una invitación hacia la cooperación

Ponencias para pastores y líderes

1. Convirtiéndonos en Cristianos de clase Mundial
2. Una palabra de esperanza: El Cristiano Siervo que Dios Utiliza

Meditaciones y devocionales diarios

1. Meditaciones y reflexiones para grupos de Oración
2. Devocionales sobre el libro de Jonás

Carlos Roberto Scott
Misión Local y Global (GloCal)
Dirección: Tinogasta 5684 (1408)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina
Teléfono: 54-11-4642-1036
E-mail: licscott@yahoo.com.ar
MisionGloCal@ciudad.com.ar
Blog Español: <http://misionglocal.blogspot.com/>
English Blog: <http://glocalmission.blogspot.com/>

La Misión Local y Global (GloCal)

Recursos sobre la Misión para el trabajo en grupos pequeños en la Iglesias Locales

Introducción

Este libro nos introduce y presenta la visión de ver a la iglesia local llevando todo el evangelio a todo el mundo. Tiene como objetivo ser una guía práctica para la reflexión misionológica en la iglesia local en sus procesos de entrenamiento, movilización y conexión a favor de la extensión del Reino de Dios. Su propuesta de valor tiene que ver con la capacitación, conexión y cooperación en la comunidad misionera para fortalecer procesos intencionales de transformación a favor de los menos alcanzados con el evangelio

El público objetivo consiste en equipar a los miembros de las iglesias locales en sus procesos de misión proveyendo una guía y proceso para considerar su implementación en las iglesias locales. El eje estratégico es fortalecer, servir y equipar a los miembros de la iglesia local construyendo capacidad y valor agregado para la misión.

Deseamos ver una iglesia local capacitada, conectada y en cooperación con todo el Cuerpo de Cristo sirviendo a la gente más olvidada de la ciudad, la nación y el mundo. Una iglesia comprometida con el servicio y la evangelización en la sociedad local-global, estableciendo puentes de cooperación por medio de la comunidad misionera, con alianzas estratégicas y redes en diferentes áreas, con más siervos enviados a diferentes campos de servicio para que la sociedad local-global sea alcanzada con todo el evangelio y los valores del Reino de Dios

Se propone que cada iglesia desarrolle un proceso y pueda considerar comenzar con una ***Escuela de Misión*** para añadir valor y construir capacidad por medio de la capacitación formal, informal y no formal, orientada hacia el envío de obreros que extiendan el reino de Dios hasta lo último de la tierra.

La iglesia ha sido enviada al mundo. Este llamado implica capacitar a toda la iglesia local y enviar obreros. La obra del ministerio se desarrolla en personas con un claro llamado, el cual ha sido verificado y avalado por la congregación local del obrero. Jesús concentró sus mejores esfuerzos en un grupo reducido de discípulos. Del mismo modo queremos animar a la iglesia a invertir tiempo y recursos en un grupo determinado de candidatos.

La formación de una vida es un proceso que ocurre en una diversidad de marcos, del cual el aula es solamente uno de ellos. Se propone crear situaciones de aprendizaje no solamente en ámbitos formales, sino también en contextos informales y no-formales para que la vida completa provea el contexto de aprendizaje.

Recursos misioneros para la iglesia local

La transferencia de vida de una persona hacia otra se torna más fácil en la medida que se formen relaciones estrechas y vigorosas entre los que participan del proceso de formación. Alentamos a las iglesias locales funcionar en este marco.

Finalmente deseamos que cada persona desarrolle y viva:

1. Una convicción que la calidad de su vida espiritual estará dada en aprender a depender de Dios, estudiando su Palabra, la oración y comunión con los hermanos, generando capacidad para resolver con madurez los problemas y diversas situaciones que la vida presenta.
2. La capacidad de relacionarse amorosamente con personas de diferentes trasfondos estableciendo vínculos significativos para enriquecer la vida.
3. La capacidad para cuidar adecuadamente de sus propias necesidades espirituales, emocionales, mentales y físicas con un conocimiento honesto y sincero de su propia persona, con sus puntos fuertes y débiles.
4. Un entendimiento mayor del llamado y la visión de Dios para la vida de su pueblo, el medio y lugar en la cual deben desarrollarla con la guía y poder del Espíritu Santo

Esperamos que este libro o manual adjunto sea una guía para lograr estos objetivos en la vida de la iglesia local.

Carlos y Alicia Scott

Misión Local y Global (GloCal)

Tinogasta 5684

(1408) Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Argentina, E-mail: MisionGloCal@ciudad.com.ar, licscott@yahoo.com.ar

Teléfono: 54-11-4642-1036

Blog: <http://carlosaliciascott.blogspot.com.ar/> <http://misionglobal.blogspot.com/>

English Blog: <http://glocalmission.blogspot.com/>

“Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta;... pues no busco hacer mi propia voluntad sino cumplir la voluntad del que me envió”

Evangelio de San Juan 5:30

Misión local y global (GloCal) como iniciativa de servicio adhiere al Pacto de Lausana

Fortalezas y Debilidades de la Iglesia Local en la Misión Global

Carlos Scott

«En la iglesia de Antioquía eran profetas y maestros Bernabé; Simeón, apodado el Negro; Lucio de Cirene; Manaén, que se había criado con Herodes el tetrarca; y Saulo. Mientras ayunaban y participaban en el culto al Señor, el Espíritu Santo dijo: «Apártenme a Bernabé y a Saulo para el trabajo al que los he llamado». Así que después de ayunar, orar e imponerles las manos, los despidieron». Hechos 13.1-3.

La Iglesia Local y su desafío en la misión global

Nos preguntamos como iglesia: ¿Cuál será el trabajo para el cual nos llama el Señor en los próximos años, y qué nuevos desafíos pone en nuestras manos? ¿Cómo entender que somos una iglesia en misión?

Cuando hablamos sobre la misión primeramente estamos hablando de la misión de Dios (*missio Dei*). Dios es un Dios misionero. La misión existe simplemente porque Dios ama a las personas. Dios quiere rescatar a la humanidad de su deshumanización en lo moral, espiritual, físico, intelectual, social, económico, político y cultural. *El establecimiento de su reino es la misión de Dios*. Podemos concebir a la misión como un movimiento de Dios hacia el mundo donde la Iglesia es un instrumento para esa misión. La iglesia tiene el privilegio de participar. «La Iglesia se encuentra al servicio del movimiento de Dios hacia el mundo»¹.

La iglesia de Antioquía jugó un papel importantísimo en la vida de la iglesia universal. Fue una iglesia que traspasó barreras sociales (Hechos 11:19-20), reconstruía vidas rotas (Hechos 11:21-24), buscaba la participación de otros (Hechos 11:25-26), cubría necesidades físicas y espirituales (Hechos 11:27-30), tenía un liderazgo compartido formando un equipo pastoral (Hechos 13:1). Estuvieron dispuestos a extender los límites del reino de Dios hasta lo último de la tierra (Hechos 13:2-3) y resolvía conflictos doctrinales (Hechos 15). Antioquía tenía que ver con ser una puerta abierta para la evangelización del mundo. Nosotros somos desafiados a seguir este modelo.

La iglesia que vive en misión es una iglesia que se reconoce como enviada al mundo. Es una iglesia que busca el propósito de Dios, participando activamente en el culto al Señor, llamados a vivir una fe trinitaria, *una fe relacional; una vida de relación con Dios y con nuestro prójimo; una relación de comunión unos con otros donde se da prioridad al ser antes que al hacer*.

Como siervos, entendemos que cuando nos involucramos en la misión, estamos compartiendo *la misión del Dios misionero*. Y nuestra misión es compartir la suya. Escuchamos, descubrimos y obedecemos la voz del Señor enviando a sus siervos al trabajo al que los ha llamado. Es el modelo a seguir (Hechos 13.1-3).

Debemos anhelar y desear que la iglesia de Jesucristo sea plantada en todas las etnias como comunidad y expresión del reino de Dios pero a su vez tener claro que

¹Schmitz, Josef, 1971: *Die Weltzuwendung Gottes: Thesen zu einer Theologie der Mission*. Imba-Verlag, Friburgo-B.

Recursos misioneros para la iglesia local

la iglesia es el agente de la misión no su meta. La Iglesia es la que comparte el mensaje de salvación y es comunidad del Reino que representa el compromiso de Dios con el mundo. La iglesia no existe para si misma sino para servir a la humanidad y como comunidad participa en la misión local y global (*glocal*). Anuncia la inauguración del reino de Dios en la persona de Jesucristo. La iglesia es misionera por su naturaleza, dimensión e intención.

Jesús es el reino de Dios encarnado. «El reino de Dios, no es una ética, ni una ideología social sino el mensaje que se centraliza en una persona; la persona de Jesús el Mesías»². El reino está presente pero no se ha consumado por lo tanto el reino ha de venir. Es un “ya” y “todavía no”. En su misión, la iglesia testifica la plenitud de la promesa del reino de Dios y participa en la continua lucha de este reino contra los poderes de la oscuridad y el mal.

Es interesante observar cuando estudiamos el libro de los Hechos cómo la iglesia va cubriendo las etapas; a la iglesia de Jerusalén se la vio como una iglesia atractiva; pero luego de la persecución se hace patente la universalidad del Evangelio y el centro de la acción se traslada a Antioquía de Siria.

Jerusalén tuvo su momento y su apostolado, y ahora se acerca una nueva era en la cual es necesario responder a los no alcanzados. Lo significativo sobre los hechos del Espíritu Santo es que va desafiando a la Iglesia a reformarse para ser fiel a su misión porque lo importante no son nuestras estructuras sino su Misión. La iglesia de Antioquía es la que asume este compromiso. Es la iglesia situada en la periferia. Lucas se ocupa de esta congregación no por ser la más rica o la más poderosa, sino porque supo enfrentarse a los retos del momento.

Sujetarnos al impulso del Espíritu

En Hechos 15 encontramos una dificultad: Algunos cristianos provenientes de Judea, y que visitaban Antioquía, pretendían que los no judíos se circuncidaran para que pudieran ser salvos. Pablo, Bernabé y algunos otros creyentes enviados por la iglesia deciden resolver este conflicto de valores en el Concilio de Jerusalén.

¿Cuál es la causa por medio de la cual Pablo, Bernabé y quienes les acompañaban podían ver lo que Dios estaba haciendo entre los no alcanzados y, en cambio, otros creyentes de la secta de los fariseos, no? Ellos habían aceptado a Jesús como el Mesías y participaban de la vida de la iglesia. ¿Dónde está la diferencia? La diferencia radica en que, si bien los fariseos habían recibido el evangelio, *la iglesia de Antioquía, además de recibirlo, se había unido a la misión de Dios en el mundo. Y se lanzaron a la obra misionera. El espíritu estaba activo en Jerusalén, sí; pero era en Antioquía donde el Espíritu estaba haciendo cosas nuevas, abriendo brechas y ampliando horizontes. Allí, la iglesia se sujetó al impulso del Espíritu.*

²Davies, Pablo: *Ponencia El Reino de Dios y la Misión Transcultural*, (Encuentro Nacional de la Red Misiones Mundiales, Córdoba, Argentina, 2002)

Recursos misioneros para la iglesia local

La misión de todo el Pueblo de Dios

CLADE III ³ señala: «Toda la iglesia es responsable de la evangelización de todos los pueblos, razas y lenguas. Una fe que se considera universal, pero que no es misionera, se transforma en retórica sin autoridad y se hace estéril. La afirmación de que toda la iglesia es misionera se basa en el sacerdocio universal de los creyentes. Es para el cumplimiento de esta misión que Jesucristo ha dotado a su iglesia de dones y del poder del Espíritu Santo».

Este compromiso se manifiesta por medio del sacerdocio universal de todos los creyentes (1 P 2:9) y por el envío de misioneros. Su alcance es universal (transcultural). La tarea pertenece a la Iglesia toda. *Hemos sido enviados al mundo para amar, servir, predicar, enseñar, sanar y liberar*⁴ y «Cada persona tiene derecho a oír las Buenas Nuevas»⁵. Dios «no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento» (2 P 3:9).

-La Palabra hecha carne

La encarnación es el modelo para la misión de la Iglesia (S. Juan 20:21). La misión se hace en palabra y obra. «La palabra no puede nunca, por tanto, divorciarse de la acción, del ejemplo, de la «presencia cristiana», del testimonio de vida. La «Palabra hecha carne» constituye el evangelio. La acción sin palabra es muda; la palabra sin acción es vacía»⁶.

Hablando del discipulado John Stott dice: «incluirá un llamado a colaborar con el Señor en el trabajo del Reino. Dirigirá su atención a las aspiraciones de hombres y mujeres comunes y corrientes en la sociedad, sus sueños de justicia, seguridad, estómagos llenos, dignidad humana y oportunidades para sus hijos». Dios llama a las personas a la misión y en eso consiste la evangelización. Es un llamado al servicio donde «ganar personas para Jesús es ganar su lealtad para las prioridades de Dios».⁷

La Iglesia debe estar en el mundo pero siendo distinta del mundo. Las estructuras de la iglesia no deben obstaculizar el servicio relevante al mundo separando al creyente de la sociedad. Debemos encontrar un equilibrio entre el «Pueblo de la Iglesia» y la «Iglesia del Pueblo». El trabajo en la Iglesia como la acción a favor de la justicia, la misericordia y la verdad deben ir juntas.

«La Iglesia se reúne para alabar a Dios, para disfrutar de la comunión mutua y recibir sustento espiritual, y sale para servir a Dios dondequiera que estén sus miembros. Está llamada a mantener en «tensión redentora» su doble

³ CLADE III, *Declaración de Quito, Tercer Congreso Latinoamericano de Evangelización (Quito, Ecuador, 1992)*

⁴ Bosch, David Jacobus: *Misión En Transformación: Cambios De Paradigma En La Teología De La Misión*. Grand Rapids, Mich. : Libros Desafío, 2000, p. 503

⁵ Misión y Evangelización-Una afirmación ecuménica (Documento del Consejo Mundial de Iglesias sobre la misión y la evangelización, ME 10, publicado en 1982)

⁶ Bosch, David Jacobus: *Misión En Transformación: Cambios De Paradigma En La Teología De La Misión*. Grand Rapids, Mich. : Libros Desafío, 2000, p. 513

⁷ Bosch, David Jacobus: *Misión En Transformación: Cambios De Paradigma En La Teología De La Misión*. Grand Rapids, Mich. : Libros Desafío, 2000, p. 511

Recursos misioneros para la iglesia local

orientación»⁸. Nunca vamos a introducir totalmente el Reino de Dios en la tierra hasta que el Señor venga; pero somos llamados a mostrar la evidencia de este Reino como comunidad y anticipo del mismo que afecta la totalidad de la vida.

Dios confió el don del sacerdocio a todo el pueblo de Dios. Ser misioneros no es una opción; es un mandato. Todos somos misioneros porque cada cristiano es llamado a participar y a ejercer el sacerdocio universal de los creyentes. Jesucristo ha dotado a su iglesia de dones y del poder del Espíritu Santo para el cumplimiento de la misión. Esto significa que somos llamados a ser agentes de transformación hasta lo último de la tierra. La iglesia es para todos y con todos. Cada creyente es proyectado al trabajo de solidaridad con todo el Cuerpo de Cristo y el Mundo.

Dado que Dios es un Dios misionero, su pueblo debe ser un pueblo misionero. El Espíritu ha sido derramado sobre todos los cristianos, no sólo sobre personas seleccionadas. La comunidad de fe es la portadora primaria de la misión.

La misión transcultural

«Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor». Hechos 11:21

La misión transcultural implica extendernos a todas las etnias de la tierra ocupándonos de los diferentes aspectos de la vida de la gente. Podemos acercarnos a decir que la misión transcultural es cuando el pueblo de Dios se une a la misión de Dios cruzando intencionalmente barreras sociales, políticas, culturales, idiomáticas, étnicas, de iglesia a no iglesia, en ser – hacer – decir, palabra y obra, obra y palabra, anunciando la venida del reino de Dios en Jesucristo, invitando a las personas a reconciliarse con Dios, consigo mismas, unas con otras y con el mundo, integrándose a la vida de la iglesia con miras a la transformación del mundo hasta que el Señor vuelva (Ver concepto de misión por Chuck Van Engen⁹).

Algunos pueden entender la misión transcultural en términos de plantar iglesias en otras latitudes como también en salvar a los individuos de la condenación eterna, otros la pueden percibir en categorías eclesiológicas, como la expansión de la Iglesia o de una denominación específica cruzando barreras geográficas y culturales. Pero si vamos a entender el evangelio y la misión conforme a toda la escritura de Génesis hasta Apocalipsis, lo tendremos que entender enfáticamente como “bendición a todas las etnias” en lo espiritual, físico y material abarcando los aspectos sociales, culturales, políticos y económicos. Al hablar de misión transcultural estamos hablando de un mensaje integral de salvación que no conoce fronteras de ningún orden y esta dirigido a todo ser humano considerando la totalidad de su persona.

La declaración de la consulta de la WEF (Alianza Evangélica Mundial, WEA) en Wheaton '83, sobre la misión y naturaleza de la iglesia afirma: «*El mal no sólo se*

⁸Bosch, David Jacobus: *Misión En Transformación: Cambios De Paradigma En La Teología De La Misión*. Grand Rapids, Mich. : Libros Desafío, 2000, p. 471

⁹Deiros, Pablo Alberto: *Diccionario Hispano-Americano De La Misión. Casilla 711, 3000 Santa Fe - Argentina : COMIBAM Internacional, 1997*

Recursos misioneros para la iglesia local

encuentra en el corazón humano sino también en las estructuras sociales... La misión de la Iglesia incluye tanto la proclamación del evangelio como su demostración. Debemos entonces evangelizar, responder a las necesidades humanas inmediatas y presionar por la transformación social »

-La tensión entre lo local y global

Por lo general hay una tensión entre lo que se denomina misión global y misión local. Muchas veces estos términos están enfrentados sin darnos cuenta que forman parte de la misma moneda. Debemos integrar las diferentes esferas según lo expresa el texto de Hechos 1:8. Jerusalén, Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra describe las esferas o áreas de servicio donde lo local y global están integrados. Nos habla de ser testigos en forma "simultanea" y no hacer la tarea en forma secuencial. Ninguna área de servicio debe ser la más importante. Las mismas deben estar balanceadas o equilibradas dando dignidad, simultaneidad y atención a cada una.

El pacto de Lausana¹⁰ expresa: "La iglesia que no es misionera es en sí misma una contradicción, y apaga el espíritu". Según el pacto de Curitiba¹¹ «La misión no puede ser un departamento aislado de la vida de la iglesia, sino que hace parte de la propia esencia de ella, pues "o la iglesia es misionera o no es iglesia." Así que la misión involucra a cada cristiano en la totalidad de su vida».

La iglesia ha sido llamada y enviada para participar en la misión de Dios. Este envío y mandato no es algo opcional. Los textos mas conocidos son Mateo 28:18-20, Marcos 16:15, Lucas 24:46-47, Juan 20:21, Hechos 1:8, pero debemos afirmar que la Biblia entera nos da el mandato para la misión y evangelización. Debe haber una moralidad de la Fe. Implica escuchar el grito de los pobres, oprimidos y perdidos.

Debemos preguntarnos: ¿Por qué todavía el 27% de la población mundial no ha tenido acceso al evangelio o escaso acceso al mismo? ¿Qué pasa con los que no han tenido conocimiento del evangelio? Nuestro mundo tiene hoy 7 mil millones de personas que viven en 234 naciones geopolíticas, pero en más de 16.000 etnias. De esas etnias, más de 6.600 grupos permanecen como los menos alcanzados o no alcanzados integralmente. La iglesia necesita asumir un compromiso más intencional en la evangelización mundial.

Resumiendo decimos que la Biblia entera muestra el plan de Dios de reconciliar consigo todas las cosas por medio de Jesucristo (Colosenses 1:15-20). La Iglesia es el instrumento de Dios para llevar a cabo su plan. La misión de Dios es un atributo de Dios mismo que se expresa en su accionar por redimir a la humanidad e invita a su iglesia a participar. El mundo es la escena de la actividad de Dios y no debemos retirarnos de él. El servicio al mundo es un servicio a Dios y es un reflejo del reino venidero de Dios independientemente de los resultados que se obtengan.

La misión es universal (transcultural) e integral. La misión integral sin ser universal se convierte en localismo. Es etnocentrismo y egoísmo. Nos ocupamos de

¹⁰*Pacto de Lausana, Congreso para la Evangelización Mundial, (Lausana, Suiza, 1974)*

¹¹*Pacto de Curitiba, Comunidad Internacional de Estudiantes Evangélicos (Curitiba, Brasil, 1976)*

Recursos misioneros para la iglesia local

la gente cercana pero no de la gente lejana. Por el otro lado, la misión universal sin ser integral se convierte en proselitismo. Corremos el riesgo de ocuparnos únicamente del aspecto religioso, personal, interno, pero sin ocuparnos de todos los aspectos de la vida humana de la gente. Dios llama a todos los creyentes a participar y comprometerse en su misión.

Dimensiones del desafío

Los desafíos también incluyen las grandes ciudades multiculturales; la evangelización del occidente; el testificar la singularidad de Jesucristo en el mundo de la pluralidad religiosa y entre las etnias no alcanzadas donde estas se encuentren (ya sea en las grandes ciudades o en países de acceso restringido); la lingüística y traducción de la Biblia a toda lengua, la contextualización; el ser agentes de reconciliación en un mundo de violencia, opresión, pobreza, injusticia, de gente desplazada, de refugiados, de inmigrantes, en medio de la persecución religiosa y del profundo nivel de su sufrimiento.

Debemos asumir nuestro papel en cuestiones de medio ambiente y de toda la creación de Dios. Una participación responsable y efectiva de cada cristiano en la sociedad local-global en aspectos sociales, políticos y económicos.

También debemos repensar a la iglesia en función de la realidad contextual que se vive en cada región y en un mundo cada vez más globalizado. «Repensar la iglesia debe ser una dinámica abierta. No lo podemos hacer con legalismos ni respuestas cerradas. No es tarea de unos “iluminados”, sino del cuerpo. Permítanme solo mencionar tres ejes que considero indispensables en esta tarea:

1- El amor. Entendiendo esto como poner al “otro” como centro de nuestra acción. Lo que hagamos debe ser pensado no en función de nuestro beneficio sino con la intención de servicio y la actitud de entrega. No nos servimos a nosotros mismos. Es tiempo de repensar una iglesia sierva. 2- Los valores del Reino. Debemos ejercitarnos en no confundir nuestros propios valores culturales o personales con los valores supremos del reino de Dios. ¿Cómo discernir entre ellos? 3- Ser testigos. La misión que tenemos es ser testigos. Esto no es solo hablar acerca de, sino vivir de acuerdo a. Debemos profundizar el discipulado de tal manera de encarnar aquello de lo cual queremos dar testimonio. El mayor escándalo de la iglesia es la contradicción entre lo que dice y lo que hace. Debemos llegar al punto en que la gente simplemente diga: “yo quiero vivir como ustedes”.¹²

Debilidades, peligros y riesgos

«...Al ver lo que Pablo había hecho, la gente comenzó a gritar... ¡Los dioses han tomado forma humana y han venido a visitarnos! A Bernabé lo llamaban Zeus, y a Pablo, Hermes...». Hechos 14.8-18.

En Listra tiene lugar un milagro que deja atónita a la muchedumbre: a un parálítico imposibilitado de los pies, cojo de nacimiento, que jamás había andado, Pablo le ordena en voz fuerte: ¡Ponte en pie y enderézate! El resultado de ese milagro fue

¹²Saracco, Norberto: Ponencia «La Argentina que Dios quiere, Repensando la misión de la Iglesia en Argentina», con motivo del retiro de pastores: Argentina Oramos por vos, 14-17 Junio, Villa Giardino, Córdoba 2010, Argentina.

Recursos misioneros para la iglesia local

que trataron a los siervos de Dios como dioses. Pablo y Bernabé expresan que ellos son solo hombres, que deben volverse a Dios y dejar esas cosas. Con esos argumentos, y con dificultad, logran disuadir a la multitud.

El peligro y riesgo que ellos corrieron es el mismo que podemos tener nosotros en nuestras regiones y los campos transculturales. Sucede que la gente trata de transferir la admiración y adoración que solamente Dios merece a aquellas personas a quienes Dios toma por mensajeros. El problema puede ser mayor si nosotros estimulamos estos sentimientos. Esto algunas veces sucede en la vida de la iglesia y se construyen pequeños imperios. Se atraen seguidores de personas e instituciones, pero no de Jesucristo. La iglesia en diferentes regiones está enfrentado varios peligros como:

-Poder y competencia

Muchas veces las iglesias viven la lucha miserable por el poder. *El amor al poder en vez del poder del amor*. Otras veces la funcionalidad se ha distanciado de los principios bíblicos. Se busca resultados donde cada uno vale por lo que produce haciendo la tarea en el menor tiempo posible. Este tipo de teología de la productividad está afectando y perjudicando la formación de pastores y también de misioneros transculturales. Se intenta capacitarlos en el menor tiempo posible. *El éxito ministerial es mostrar los resultados y no una vida de humildad*. El hecho de menguar para que Cristo crezca y seamos invisibles no entra en este esquema.

Esta escena se completa con la alta competitividad que exige la producción. En la teología de la productividad ya no tenemos iglesias hermanas sino competidores. *La competencia distancia a las diferentes iglesias y crea celos en ella misma. La unidad del cuerpo de Cristo es afectada por esta estructura*. Los pastores y los misioneros deben soportar este modelo de presión y tensión que muchas veces viven las iglesias. Se reemplaza a Dios por las reglas del mercado.

«En la iglesia de nuestro tiempo encontramos los siguientes énfasis: Crecimiento de la iglesia versus extensión del Reino de Dios. Los métodos son más importantes que los contenidos. La estrategia de mercadeo versus el mover del Espíritu. Jesús: de Dios a ídolo. Los ministerios como espacio de poder y no como servicio. La herejía de la transformación social a través de la búsqueda del poder. Ética, moral y verdad, sacrificados en el altar del “éxito”»¹³ En la práctica ministerial como el mercadeo funciona parece que algunos no necesitan del Espíritu Santo. Se manifiesta un comportamiento de tratar a Dios como un ídolo. El ídolo es alguien manejado por la criatura: le decimos a Dios cuando hay que hacer las cosas que le pedimos, como hay que hacerlo y en cuanto tiempo. «Los resultados son los siguientes: Las iglesias como mega agencias de autoayuda. Una pretendida salvación sin conversión. Patrones de éxito ajenos al Evangelio. La salvación “por obras”. Cuanto más haces mas vales. La deseclesiación de la experiencia religiosa. Una iglesia sin iglesia.»¹⁴

¹³Saracco, Norberto: Ponencia «Entendiendo la Iglesia de nuestro tiempo», con motivo de una jornada para pastores y obreros organizada por FACIERA (Federación Alianza Cristiana Iglesias Evangélicas República Argentina), Buenos Aires 2007, Argentina.

¹⁴Saracco, Norberto: Idem 13

No somos llamados a formar estereotipos empresariales basados en criterios de utilitarismo, de mercantilismo y de números. La gran multiplicación, las cifras y los porcentajes no son sinónimos de transformación. Rene Padilla oportunamente dijo: «*No debemos sacrificar las demandas del evangelio en el altar de los números*».

Vivimos tiempos en los cuales parece que algunas iglesias tienen clientes y, como en los negocios, estos siempre tienen razón. Son los clientes los que están permanentemente gratificados, psicológicamente bien, y son el centro de todo. Norberto Saracco nos comparte: «*Queremos animar a romper con estos esquemas de la productividad y pensar en términos del reino. Debemos animarnos a predicar la Palabra de Dios y dejar que su mensaje nos incomode y examine nuestro seguimiento a Jesucristo*». El concepto del éxito de Jesús fue: «*Padre hice todo lo que me dijiste que hiciera*». Los resultados son aleatorios. Jesús sanó a unos, y a otros no. La negación a nosotros mismos, conocer a Jesucristo y ser semejantes en su muerte es poder transformador (Filipenses 3.10).

-Falta de enseñanza de la Palabra de Dios

También observamos que algunas veces hay falta de enseñanza de *toda la Palabra de Dios*. En algunos casos, la práctica del discipulado ha sido poca y los estudios bíblicos hacen referencia a textos aislados, fragmentarios. Muchas veces, también, se observa el sincretismo (la conciliación de doctrinas diferentes), la desnutrición espiritual, las herejías, la superstición, la división, etcétera.

Siguiendo los comentarios de Bertil Ekström, actual director ejecutivo de la comisión de misiones de la Alianza Evangélica Mundial (WEA), observamos que sí hemos crecido en números estadísticos (Iberoamérica). Pero «*crecer en tamaño es una cosa, y crecer en madurez es otra*». El mero crecimiento numérico se ha tornado un objetivo en sí, y para muchos, el objetivo justifica los medios. Cualquier método que favorezca el aumento de miembros en la iglesia es válido y la búsqueda por las estrategias que son más eficaces, en este sentido, ha llevado a metodologías que reducen el evangelio y ponen en riesgo los principios bíblicos.

Es clave la profundización del conocimiento bíblico a través de una enseñanza sistemática en las iglesias locales; en la maduración de modelos de *liderazgo espiritual* que promuevan el trabajo de equipo y la participación activa de los creyentes.

-Caudillismo y forma de gobierno

El liderazgo muchas veces sigue tendencias globales de líderes carismáticos (con fuerte personalidad y con poder de convencimiento), principalmente centrado en fundar su propia iglesia. El caudillismo en la historia sigue siendo una realidad. Diversas investigaciones demuestran que las iglesias con líderes autocráticos y carismáticos son las que más crecen. A la vez, *existe una nueva generación de líderes que busca el trabajo espiritual, en equipo y que está mucho más preocupada por la calidad y por una iglesia local participante*.

La democratización política en muchas regiones se refleja en las iglesias - también en las escuelas y demás instituciones - y los individuos de nuestros días ya

Recursos misioneros para la iglesia local

no aceptan, de la misma forma, el dogmatismo de un liderazgo autocrático. *La iglesia necesita reflexionar sobre su forma de gobierno y sobre sus maneras de liderazgo. El ejercicio del "liderazgo espiritual" en la vida de las iglesias locales debe estar marcado por el modelo del siervo sufriente, y mostrar el evidente contraste con el caudillismo y con otras desvirtuaciones causadas por el abuso del poder.*

La cooperación entre las iglesias y la unidad en la misión

La relación entre las iglesias mismas y los misioneros debe ser de Koinonia. La pasión por el evangelio nos debe llevar a participar, cooperar, compartir (Filipenses 1:5) y no a competir. Se puede hablar de «comunidad». Koinonia es la palabra neotestamentaria traducida como comunión, solidaridad, compartir, contribución. Lo que queda muy claro es la idea de compartir algo, una empresa, un propósito, una experiencia, el dinero, lo que sea, debe ser compartido. La fe común debe tener una salida a la participación práctica y esta participación en la práctica tiene consecuencias concretas.

«La iglesia en misión es, primeramente, la iglesia local... La Iglesia universal halla su verdadera existencia en las iglesias locales... La Iglesia es en realidad una familia de iglesias locales en la cual cada una debe estar abierta a responder a las necesidades de las otras y a compartir sus bienes materiales y espirituales. Por medio del mutuo ministerio de la misión la Iglesia se realiza, en comunión con la Iglesia Universal y como concretización local de la misma»¹⁵.

Las iglesias se encuentran en estado de misión. El campo de misión es el mundo entero. Cada iglesia está en una situación de misión y las iglesias en todas partes se necesitan las unas a las otras. La iglesia local debe ser considerada como el agente de la misión ya sea en su propio campo como en otras latitudes.

La misión de Dios invita a participar a la Iglesia de todos los pueblos a todas partes. La misión en unidad y la unidad en la misión implica aceptarnos unos a otros a pesar de nuestras diferencias. «El paradigma moderno, sugería que la alternativa era entre diversidad sin unidad o unidad sin diversidad; el paradigma posmoderno se manifiesta como una unidad que preserva la diversidad y una diversidad que se esfuerza para lograr la unidad. Las divergencias no son motivo de remordimiento sino parte del esfuerzo dentro de la Iglesia por llegar a ser lo que Dios quiere que sea... En medio de toda la diversidad, sin embargo, hay un eje: Cristo Jesús... escuchar la palabra de Dios y escucharnos los unos a los otros van juntos; sólo podemos tener lo primero si estamos igualmente preparados para tener lo segundo»¹⁶.

Para que exista la cooperación, comunión y solidaridad se necesita haber cumplido con un nivel de confianza que es muy difícil de edificar cuando alguien se muestra autosuficiente. La belleza de la encarnación es que Jesucristo siendo por naturaleza Dios se «rebajó» voluntariamente para estar entre nosotros. Debemos tener unanimidad con los planes del Padre (Lucas 6.27-31). Esta unanimidad con Él nos

¹⁵Bosch, David Jacobus: *Misión En Transformación: Cambios De Paradigma En La Teología De La Misión*. Grand Rapids, Mich. : Libros Desafío, 2000, pp. 463-465

¹⁶Bosch, David Jacobus: *Misión En Transformación: Cambios De Paradigma En La Teología De La Misión*. Grand Rapids, Mich. : Libros Desafío, 2000, pp 566-567

Recursos misioneros para la iglesia local

habla de un mismo sentir y parecer (Filipenses 2.1-11). Nos habla de perdonarnos, de humillarnos, de entender y comprender nuestras diferentes culturas y ayudarnos mutuamente. No hay nadie superior, ni nadie inferior. Significa también que debemos construir mejor nuestro puente de comunicación. Una relación cara a cara. Enriquecer el diálogo entre todo el cuerpo de Cristo: la iglesia global. No hay Norte o Sur, Este u Oeste, lo que hay es «un solo cuerpo».

«Finalmente, tenemos que confesar que la *pérdida de la unidad eclesial no es sólo una molestia sino un pecado*. La unidad no es una opción superflua. Es, en Cristo, ya un hecho, algo dado. Al mismo tiempo es un mandamiento: «¡Sean uno!» Estamos llamados a ser uno como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son uno y nunca debemos cansarnos de esforzarnos hasta el día cuando los cristianos en todo lugar puedan juntarse para compartir el solo Pan y la sola Copa»¹⁷ Cuando servimos en medio de la cooperación, comunión y solidaridad podemos decir como el apóstol dijo de Epafrodito: «*mi hermano, colaborador y compañero de lucha*» «*Es una ofrenda fragante, un sacrificio que Dios acepta con agrado*» (Filipenses 2.25 y 4.18).

Conclusiones sobre fortalezas y debilidades de la iglesia local en la misión global

Por todo lo expuesto y desarrollado podemos decir que habrá fortalezas cuando estén presentes ciertas claves, principios y enfoques¹⁸. Lo opuesto serán sus debilidades.

Habrán fortalezas cuando:

1. Se trabaja en equilibrio en cada área de acción (Jerusalén, Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra). Se da dignidad a cada área de trabajo y ninguna permanece como una “cenicienta”. La iglesia se pregunta ¿Por qué hay personas que no han recibido el evangelio? ¿Qué pasa con los que nunca han escuchado? ¿Por qué no han visto las buenas obras de los hijos de Dios para glorificar al Padre? Y actúa en consecuencia. Se piensa en términos del “Reino de Dios” y no de su “propio reino”. Implica el compromiso local y global.
2. Sus “pastores siervos” marcan el rumbo para llegar a “todas las naciones”. *El pastor Juan Masalyka de Argentina comparte que los pastores deben: 1- Oírle a Dios* (Génesis 22:1). Debemos atender lo que Dios nos quiere decir. No hay peor sordo que el que no quiere oír y Dios nos dice “Si oyereis hoy su voz no endurezcáis vuestro corazón”. *2- Creerle a Dios*. Las circunstancias que Dios permitió en la vida de Abraham fueron muy difíciles. Él fue puesto a prueba y creyó (Hebreos 11:17, Génesis 22:18). El que le cree a Dios no será avergonzado. *3-Trabajar según los planes de Dios*. Esto implica oración y trabajo duro. Sin oración y trabajo no hay logros.

¹⁷Bosch, David Jacobus: *Misión En Transformación: Cambios De Paradigma En La Teología De La Misión*. Grand Rapids, Mich. : Libros Desafío, 2000, P. 569

¹⁸Recomiendo leer la investigación detallada sobre fortalezas y debilidades del Movimiento Misionero Iberoamericano realizada por Levi DeCarvalho y su equipo para COMIBAM III, Granada 2006, www.comibam.org

3. La iglesia local capacita a toda la congregación y a los candidatos a misioneros transculturales en procesos informales y no formales. Hay un concepto claro que la misión global está basada en el carácter de Dios y su Palabra. Se entiende que la misión es de todos lados a todas partes y es una tarea central de la iglesia de Cristo.
4. Se entiende que la misión transcultural y global se nos ha dado independientemente de los recursos financieros que tengamos. Cada iglesia y cada cristiano, sea pobre o rico, tiene el privilegio y mandato de participar en la tarea de la misión global. Teodoro Williams de la India dijo “Lo importante no es lo que no tenemos, sino que hacemos con lo que ya tenemos”.
5. Se considera la tarea de la misión global como un privilegio y no como una carga. La membresía ofrenda sus propias vidas, tiempo, esfuerzo y dinero para que el evangelio este disponible para “todos”. Se provee a los misioneros transculturales apoyo moral, logístico, financiero, oración, comunicación, cuidado pastoral y soporte integral en su retorno. Se entiende a las misiones como un proceso que involucra a toda la iglesia.
6. Se facilita en la iglesia local una estructura adecuada que le permita cumplir esta tarea en su vida diaria y sus programas de iglesia. Se refleja madurez en mantener las decisiones tomadas a favor de los más olvidados en la ciudad, la nación y el mundo. Hay disposición y perseverancia en la visión de Dios (bendición a todas las naciones), ser fiel, pagar el costo y continuar el trabajo motivado por el amor hasta que el Señor vuelva.
7. Se tiene una real comprensión de la unidad del pueblo de Dios y una mayor participación en el movimiento misionero mundial. Hay cooperación, solidaridad y una sincera búsqueda de modelos cooperativos (partnerships) entre iglesias, centros de capacitación y agencias misioneras con respecto a obreros y finanzas. A causa de la tarea que Jesús nos dio, estamos comprometidos a trabajar juntos y en unidad para la gloria de Dios dejando de lado cualquier forma de envidia, competencia y cualquier comportamiento sectario.
8. Se cree en el poder sobrenatural de Dios para cambiar vidas y naciones. Tenemos claridad que la Misión es de Dios, que el Señor nos invita a participar, entonces confiamos y nos movemos hacia adelante con la guía y el poder del Espíritu Santo. «Sabemos que solos no podemos. Por eso en la promesa del Espíritu Santo se nos asegura que nos daría poder para ser testigos. Poder para el servicio y poder para una vida ejemplar»¹⁹ Los planes estratégicos ocuparan un segundo lugar y siempre estarán subordinados a la soberanía de Dios.

¹⁹Saracco, Norberto: Ponencia «La Argentina que Dios quiere, Repensando la misión de la Iglesia en Argentina», con motivo del retiro de pastores: Argentina Oramos por vos, 14-17 Junio, Villa Giardino, Córdoba 2010, Argentina.

Como iglesia, tomemos parte en la misión de Dios en el mundo anunciando que: *«El tiempo ha llegado, el reino de Dios está cerca, arrepíentanse y crean en el evangelio» (Marcos 1.15, Mateo 4:17)*. Llevemos *todo el evangelio a todo el mundo* hasta que el Señor vuelva. Que este sea nuestro entendimiento de la misión, con la participación de la iglesia, hacia el reino de Dios.

Desde la Iglesia Local: ¿Como facilitamos el proceso de la preparación de siervos como agentes de transformación en la Misión GloCal?

Compilado y adaptado por Carlos Scott.

Fuentes: DEMIL, Sepal Guatemala (Desarrollo de Misiones para la Iglesia Latina); Carlos y Alicia Scott, Matrimonio Alvarado, Daniel Bianchi, Argentina; Bertil Ekstrom, Brasil; Donald y Ele Parrott, Mario Loss, Bill Taylor, US; David Harley; Laura Mae Gardner, Wycliffe; Raimundo Morris, Australia.

Introducción

Cuando evaluas las cualidades interiores que te ayudan a convivir con las personas, a ser flexible, a amar a otros, a tener paciencia, a ser persistente y perseverante, nos preguntamos: ¿recibimos esto en el salón de clases? Siendo imparcial y lo más objetivo posible, tal vez sí, pero solo hasta cierto punto.

Esas cualidades se desarrollan en el crisol de las experiencias de la vida, con la familia, amigos, en las responsabilidades ministeriales, discipulando a otros, generalmente bajo el ojo supervisor de alguien con más experiencia... nuestros padres, un tutor, nuestro pastor, líderes ministeriales, amigos sabios o un discipulador.

La iglesia local con su ministerio de enseñarnos, equiparnos, darnos oportunidades para ministrar, desarrollar dones espirituales, con sus pastores y líderes responsables, con sus oportunidades de grupos pequeños, con la posibilidad natural de desarrollar relaciones profundas a través de las luchas comunes en la vida y en el ministerio, es el invernadero dado por Dios, para crecer y prepararnos para cualquier ministerio que el Señor tenga, ya sea misionero u otro diferente.

Cuando no entendemos este proceso y no respetamos las etapas correspondientes, nos adelantamos, orientándonos a lo que está después de este lugar primordial. La conclusión es que hacemos un daño a la iglesia y su rol, al pastor/es, ancianos y su responsabilidad, y forzamos a las instituciones de entrenamiento a que traten de hacer algo para lo que no están equipadas.

Nos preguntamos: ¿quién sostendrá a los misioneros? ¿Quién dará para su sostén?

Recursos misioneros para la iglesia local

No serán las instituciones. Será su familia más cercana e Iglesia. Serán sus amigos. Las personas con quienes han criado a sus hijos, con quienes se han fortalecido en el ministerio.

¿Quién orará por ellos? No serán los maestros de sus cursos. Sí, claro, algunos lo harán. Pero la base sólida de oración estará compuesta por las personas que los aman y que no se olvidarán de ellos, vendrá de aquellos con quienes han vivido juntos, ministrado con ellos, llorado y reído, y quienes se preocuparán por ellos toda la vida. ¿Dónde se construyen esa clase de relaciones? Congregándose, orando juntos, reuniéndose como familias, trabajando unidos en el grupo de jóvenes, en la Escuela Dominical, confiando en Dios para lo imposible y viéndolo actuar.

¿Quién les enviará notas para fortalecerlos, presentes para navidad, regalos para sus cumpleaños y aniversarios? y ¿Quién los visitará? Sus familiares, sus amigos, consiervos, pastores y todos aquellos que los extrañan debido a su relación. ¿De dónde vienen estas personas? De su red de relaciones, de sus iglesias, padres, amigos y compañeros de ministerio.

La iglesia

La iglesia tiene la responsabilidad mayor desde el principio hasta el fin. Allí empieza la preparación del candidato a misionero. Continúa en los ministerios de la iglesia y con su propio crecimiento espiritual. Cuando siente el llamado del Señor para salir al campo de servicio, es la iglesia, los pastores, ancianos o consejo quienes aprueban su llamado. Una vez aprobado, evalúan su preparación actual según los criterios que mencionaremos a continuación y puede estar bajo la supervisión de un área de extensión - que la podremos llamar Glocal - para coordinar el proceso de preparación y envío. Glocal es una palabra que representa la fusión de Global y Local. Es donde la acción local y global se unen en el cruce intencional de barreras, de iglesia a no iglesia en palabra y obra a favor de la extensión del Reino de Dios (adaptado y tomado de S. Niell).

El área de extensión glocal o grupo de trabajo, tiene la responsabilidad de elaborar, con la participación del candidato y del pastor encargado, el plan particular de capacitación, tomando en cuenta su edad, preparación previa, nivel de educación, experiencia en el ministerio, estado familiar y clase de trabajo que realizará en el campo.

Recursos misioneros para la iglesia local

Instituto bíblico o seminario

Parte de la capacitación es la preparación teológica. Del nivel que ésta posea, dependerá en gran parte la clase de trabajo que el siervo realizará en el campo. Por ejemplo, si su ministerio es evangelismo por amistad, su nivel de preparación teológica no será igual al de quien va a pastorear una iglesia o enseñar en un Instituto Bíblico.

Instituto de capacitación misionera

Otro paso adecuado, es tomar cursos de preparación misionológica. Es aquí donde vemos el papel de las instituciones especializadas en la capacitación.

Agencia misionera

En el transcurso del proceso de preparación el área de extensión Glocal, ayudará al candidato en la búsqueda de una Agencia Misionera en caso de ser necesaria. Esta decisión tiene mucho que ver con el tipo de ministerio, la gente o etnia no alcanzada, la ciudad, o la nación adonde el Señor lo está llamando a servir y la relación entre la iglesia y la agencia.

La iglesia

Por último, volvemos a la iglesia. Es la iglesia, en cooperación con la agencia la que tiene la responsabilidad de cuidar al siervo como agente de transformación, recibirlo en su regreso, ya sea de licencia o para quedarse definitivamente, y facilitar su tiempo de integración en su propio país.

Al fin y al cabo, ¿quién tiene la responsabilidad de la preparación de los candidatos a siervos glocales?

¿El mismo candidato?

Obviamente éste tiene muchas responsabilidades con su preparación, pero no es la persona indicada para supervisarla. Es muy difícil ser lo suficientemente objetivo como para evaluarse a sí mismo. Es más, normalmente el mismo candidato siente urgencia por llegar al campo, y esta presión acarrea la tentación de reducir los requisitos y los tiempos.



Recursos misioneros para la iglesia local

¿El centro de capacitación?

Tiene su papel imprescindible, pero es sólo una parte del proceso. La relación entre el candidato y el centro es de corto plazo. No hay responsabilidad del uno hacia el otro después de finalizado el programa de estudios.

¿La agencia de envío?

Por supuesto, tiene también una responsabilidad importante y duradera, pero así como el centro de capacitación, la agencia juega un rol específico en el proceso de preparación.

¿La iglesia del candidato?

Sí. La iglesia es su "casa espiritual". En Efesios 4:12 vemos que la iglesia, juntamente con los pastores, evangelistas, apóstoles, profetas y maestros, tiene la responsabilidad de "perfeccionar a los santos para la obra del ministerio". En este contexto, el candidato es uno de los "santos" que necesita preparación para poder realizar su trabajo eficientemente. Aunque su preparación sea más complicada y más larga que la preparación para ser un maestro de un grupo pequeño, no podemos negar el principio bíblico de Efesios 4. La iglesia es la entidad que acompaña al candidato en todo el proceso de su preparación: su niñez, juventud, con su familia, estudios, trabajo, participación en la iglesia, capacitación, en el campo y después de estar en el campo. Por eso la iglesia del candidato tiene la oportunidad y la responsabilidad bíblica de supervisar y aprobar la preparación del candidato a siervo global.

Bertil Ekstrom de Brasil y Director Ejecutivo de la comisión de misiones de la WEA (Alianza Evangélica Mundial) nos comparte:

"En las naciones que ya tienen experiencia en el envío es común que los candidatos provengan de un seminario o universidad. Han estado mucho tiempo lejos de su ciudad y han sido miembros de diferentes iglesias durante el tiempo en que han estudiado, perdiendo la relación cercana con la congregación que los viera nacer y crecer.

La perspectiva ideal, es cuando la iglesia local funciona como un cuerpo viviente en el cual cada miembro es conocido y tiene un seguimiento. La buena disciplina allí es necesaria para dar a los candidatos la orientación y sostenimiento que deben tener, y a la vez, brinda la oportunidad a la iglesia de crecer en la responsabilidad, al

Recursos misioneros para la iglesia local

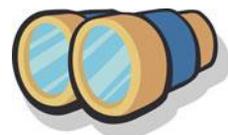
tener en su seno a un candidato en proceso. Si no se lograra este ideal, eso no constituye una excusa para dejar a la iglesia local o al candidato fuera.

A la par de su responsabilidad para la selección, la iglesia puede dar a los candidatos una excelente plataforma para practicar sus dones y habilidades, junto con el entrenamiento básico que necesitarán para sus futuras actividades. La iglesia puede presentar los candidatos a los demás miembros como futuros misioneros. Después, los hermanos pueden observar el crecimiento de los candidatos y ser parte de su ministerio de apoyo desde el inicio. Esto hará una notable diferencia, en el sostenimiento económico y en el apoyo que el misionero recibirá a través de la intercesión cuando se encuentren en el campo. También se puede cubrir la debilidad en el carácter y las necesidades espirituales con un pastoreo efectivo, para que los puntos débiles de los candidatos sean vencidos, y no lleguen a ser causas de problemas futuros.

A pesar de las ventajas señaladas anteriormente, la iglesia local tiene su limitación. Para tal tarea, se necesita una estructura de cooperación, que la ayude en la comprensión y proyección de su trabajo de servicio.” Estas estructuras de cooperación pueden ser las agencias de envío y recepción, iglesias en otras latitudes trabajando en partnership, instituciones especializadas de capacitación o un comité denominacional.

¿Cómo supervisa la iglesia la preparación del candidato?

En primer lugar, según el principio bíblico de Efesios 4:12, los pastores, maestros, apóstoles, profetas y evangelistas tienen la responsabilidad de "equipar" ó "perfeccionar" al candidato y, también, a todo su rebaño para la "obra del ministerio". El proceso normal entonces, es capacitar a los siervos líderes de áreas, proyectos y programas en la iglesia, quienes se encargarán del desarrollo de dicho ministerio.



Un paso común y normal puede ser formar el **área de extensión glocal**. Este grupo de trabajo tendrá la responsabilidad de supervisar, siempre con el aval del pastor/es, el proceso de preparación del candidato. Es importante aclarar que el trabajo con respecto a la misión glocal es un compromiso de **toda la iglesia** y no solo de un grupo en especial. El área de extensión glocal se hace cargo de determinadas tareas que forman parte de un **proceso integral** para toda la iglesia.

Recursos misioneros para la iglesia local

Bertil Ekstrom, comenta que: “La iglesia local juega un papel importante en el proceso de selección y envío. Creemos que lo ideal, a largo plazo, es la existencia de un área de servicio en la congregación, para lo cual no sólo evaluará la persona y su carácter, sino también su desempeño en diferentes labores en la iglesia, así como en su desarrollo en las experiencias misioneras a corto plazo. Esta área o grupo de trabajo también podrá velar por la capacitación y pastoreo posterior del candidato, cuando asista a centros de capacitación más especializados. No hay programa, dinero, o estructura que pueda sustituir a la iglesia.”

Las fases de preparación del candidato

Los pastores, ministros o siervos designados son llamados a equipar al pueblo de Dios, y en este caso, a los candidatos para la misión glocal. Debemos planificar un proceso intencional de capacitación basado en los siguientes criterios:

Fase Uno

La iglesia local en su capacitación informal

Involucrarse en varios Ministerios de la Iglesia.

La experiencia en una variedad de ministerios, colaborando con diferentes personas, con muchas oportunidades de triunfar y también de fracasar es la base de toda la preparación. La educación secular es importante, también la enseñanza bíblica y la capacitación. Pero sin la base de mucha experiencia en el ministerio, utilizando los dones espirituales, aprendiendo cómo confiar en Dios, desarrollando el fruto del Espíritu, todo lo demás puede caer a falta de estabilidad espiritual. El crecimiento espiritual más fuerte se desarrolla con el estudio de la Palabra y se aplica en el ministerio.

Ya se han realizado suficientes investigaciones para demostrar que los mayores problemas se encuentran en el **carácter y en asuntos dinámicos espirituales** (no temas de conocimiento). Por consiguiente, el desgaste se da más por fallas relacionadas con la cultura, la gente, la iglesia o la competencia en la obra, y no en relación con lo que el siervo sabe o no. Los estudios específicos individuales sobre las razones para el desgaste en el servicio fueron realizados por Laura Mae Gardner (Wycliffe). En este paquete, ella encontró que:

Recursos misioneros para la iglesia local

- 1) Las razones declaradas para la finalización de su labor rara vez son las razones que se dan a conocer.
- 2) Hay problemas personales incluyendo la falta de sujeción, actitud defensiva, baja autoestima, ambición por el dinero, las posesiones y escasa educación.
- 3) Había demasiada expectativa de parte de la nación anfitriona, el campo y liderazgo.
- 4) El desgaste era causado, generalmente, por necesidades no satisfechas.

El tema de la baja autoestima y los síntomas de stress asociados con la situación cultural, están estrechamente relacionados con el abandono de los siervos y una eficiencia limitada. Basados en su experiencia en el campo, y en investigaciones realizadas por Mario Loss (Misionero de SIM en Uruguay) estima que uno de cada cuatro siervos o misioneros se desenvuelve en niveles satisfactorios equivalentes a sus propias culturas; dos de los tres restantes cojean reduciendo la eficiencia; mientras que el cuarto deja por completo el campo.

El entrenamiento tiene por finalidad, disminuir el agotamiento y producir misioneros más efectivos; por lo tanto, un desarrollo curricular debe ser realizado sobre las realidades en el campo y no de academias tradicionales. Dado que los siervos como agentes de transformación estarán ministrando desde un contexto de sociedad, se debe tener en cuenta que “hay un clamor fuerte para que se involucren en los problemas presentes de cada sociedad.” El aprendizaje debe estar relacionado con la vida, y los futuros siervos deben tener experiencia previa en la iglesia y el mundo. En su capacitación informal la iglesia tiene que tener en cuenta:

El Ser

Mario Loss en su libro Choque Transcultural dice: “Un obrero mal preparado es un mal obrero”. Continúa diciendo: “La responsabilidad de la preparación para ser misionero, recae más fuertemente sobre la iglesia local. Es en la iglesia donde los obreros son moldeados, fortalecidos y lanzados a la obra.

Una buena preparación tiene mucho que ver con una expectativa realista de la persona: ¿Qué tipo de ministerio va a hacer?; ¿Qué frutos puede esperar?; ¿Qué condiciones de vida?; ¿Va a trabajar en equipo o solo?; ¿Encontrará esposo o esposa entre los misioneros?; ¿Recibirá elogios y galardones de otros?; ¿Cuál va a ser su situación financiera?; ¿Puede enfermarse o puede esperar sanidad divina?; ¿Recibirá comunicación de su iglesia?; etc.

Recursos misioneros para la iglesia local

Debe estar preparado en los siguientes aspectos: carácter espiritual, perseverancia, dependencia de Dios, capacidad para tomar iniciativas, ver la vida con ojos realistas, entender que sufrir con Cristo es un privilegio, conocimiento adecuado de la Biblia, experiencia en ministerio con resultados positivos como ser la fidelidad, sujeción, personas guiadas a Cristo, saber llevarse bien con otros, etc.

Cuanto menos experimentados sean los obreros, más supervisión de cerca necesitan. Pablo y Bernabé podían trabajar sin supervisión, pero Juan Marcos, no.”

El Ser tiene que ver con la Madurez de Carácter.

Daniel Bianchi de Argentina, Director de COMIBAM Cono Sur, miembro de la Junta Directiva de Wycliffe y de COMIBAM Internacional comparte: “La obra misionera no es para las personas perfectas pero sí para los maduros y comprometidos. Se espera que esa persona tenga “los grandes temas resueltos”, o por lo menos haya mostrado dedicación para enfrentarlos. Por ejemplo: ¿Cómo se siente ese soltero/a acerca de su soledad? ¿Cómo está ese marido/esposa por el hecho de no poder tener hijos? ¿Hay temas del pasado que no fueron tratados adecuadamente? ¿Necesita restauración, reconciliación? Una de las principales características de la madurez es la capacidad de mantener los compromisos asumidos. Otra, la de tomar decisiones y hacerse responsable por las mismas, sin echar las culpas a otros de las consecuencias. La misión necesita gente firme pero flexible, de convicción, pero amable”.

Se deben desarrollar áreas de carácter como madurez espiritual, celo evangelizador, trabajo en equipo, disciplina, responsabilidad, versatilidad, relación correcta con Dios, con su familia, la iglesia y la comunidad.

El Ser tiene que ver con Actitudes Correctas.

Daniel Bianchi expresa: “Es menester contar con misioneros que tengan actitudes correctas, sobre todo verdadera humildad. Sólo así podrán salir como aprendices más que maestros, como siervos más que conquistadores, como acompañantes más que protagonistas. La misión transcultural es cada vez menos pionera (aunque hay varios aspectos que la requieren de manera urgente, como es el caso de la traducción de la Biblia). Por esta razón el misionero debe relacionarse con la iglesia nacional. Como tal, el misionero debe reconocerlos, amarlos y respetarlos. La identificación es imprescindible como expresión de auténtico amor, y por consiguiente, no está exenta de riesgos, los

Recursos misioneros para la iglesia local

cuales deben asumirse con gran sabiduría, consejo maduro, sensibilidad cultural, dirección del Espíritu y orientación de la Palabra”.

El ser tiene que ver con una vida de relación.

“La vida misionera es una vida de relación. El misionero se vinculará con otros colegas, (generalmente de varias nacionalidades y trasfondos), con cristianos nacionales, con autoridades gubernamentales y con otros a quienes va a servir. No se nace sabiendo cómo tener buenas relaciones; hay que aprenderlo, y aprenderlo bien. La dificultad para tener vínculos sanos hará que la persona esté discapacitada para el servicio y le ocasionará más de un quebranto. No es de admirarse que los conflictos interpersonales ocuparon el cuarto lugar como causal de deserción misionera tanto en los países misioneros tradicionales como de las nuevas naciones de envío”. (Ver “Demasiado valioso para que se pierda”, Guillermo D. Taylor, WEA / COMIBAM).

El ser tiene que ver con confiar en el Señor y con depender de El.

Mario Loss dice: “Muchas veces el obstáculo grande del siervo es su propio complejo de inferioridad. Confiamos en lo que somos y no en el Señor, pero cuando estamos en El, y viviendo en su plenitud, aunque somos incompetentes por naturaleza, nuestra fe vence al mundo y a nuestra carne, por que es Dios quien trabaja en nosotros. Dios es mayor que nuestras circunstancias, y aun que nuestra incapacidad. Él es el Señor, tanto de mi vida como de las circunstancias”. Otras veces, el obstáculo es un alto sentido de superioridad. En ambas situaciones, es menester tener una perspectiva clara, ya que no debemos confiar en lo que somos, ni al punto de decir “no puedo”, ni tampoco para creer “yo puedo, lo sé todo”. La perspectiva correcta es: “Todo lo puedo **en Cristo** que me fortalece”.

El ser tiene que ver con la vida espiritual, el fruto del Espíritu y el devocional íntimo.

Esta área afecta las otras, por lo tanto, deberíamos hacernos las siguientes preguntas: ¿Es el obrero o siervo una persona de oración? ¿Dónde busca su alimento espiritual? ¿Cómo reacciona ante la frustración? ¿Está abierto para cosas nuevas?

Deberá evidenciar el fruto del Espíritu Santo y la llenura del mismo. (Ga. 5:22-26). Un carácter que revela el fruto del espíritu, es la demostración de una vida transformada por Jesús, y hecha semejante a Él. Somos llamados a encarnar este tipo de carácter e imagen en toda cultura, tiempo y situación.

Recursos misioneros para la iglesia local

A través del trabajo en el ministerio, se busca desarrollar el fruto del espíritu en amor; entonces hay allí sacrificio, piensa en otros; si depende del control de Dios y no de las circunstancias, allí hay gozo; hay paz y tranquilidad en medio de los problemas; paciencia, donde hay autocontrol bajo presión; en benignidad, el amor se ve en acciones; en bondad, porque se hace lo bueno aunque los demás no lo merezcan; en fidelidad, ya que se puede contar con él ó ella; en mansedumbre se puede disciplinar con ternura; en dominio propio, donde se crucifica al yo, y se tiene autocontrol sobre la carne.

Debe aprender a cuidarse por si mismo, mediante una vida devocional activa y práctica, alimentarse de la comunión con Dios diariamente, estudiar temas bíblicos, ser autodidacta.

El Ser y el Hacer de la Fase 1 en el Proceso intencional de capacitación informal.

Donald Parrott (Misionero de Sepal en Argentina, luego en Guatemala y actual Presidente de Finishers) nos comparte,

Lo podemos dividir en dos áreas:

A) Área de Carácter:

- 1- Madurez espiritual.
- 2- Celo en la evangelización- transcultural.
- 3- Responsabilidad y disciplina.
- 4- Flexibilidad.
- 5- Correcta relación con Dios.
- 6- Relación correcta con su familia.
- 7- Relación correcta con la iglesia.
- 8- Relación correcta con la comunidad.

Esta área se desarrolla a través del trabajo en los ministerios de la iglesia.

Se busca el desarrollo del fruto del espíritu:

Amor	auto – sacrificio.
Gozo	depende del control de Dios, no de las circunstancias.
Paz	tranquilidad en medio de los problemas.
Paciencia	auto - control bajo presión.

Recursos misioneros para la iglesia local

Benignidad	amor que se ve en acciones.
Bondad	hace lo bueno aunque no lo merezcan.
Fidelidad	se puede contar con él (ella).
Mansedumbre	se puede disciplinar con ternura.
Dominio propio	auto-control sobre la carne.

¿Qué significa esto?

Que cada día se vea más a Cristo formándose en nuestra vida. Por medio del Espíritu Santo se modela a Cristo y se lo muestra en nuestra vida.

Ser autodidacta. Aprender de la Biblia, libros, comentarios, cursos, etc.

Estudiar temas bíblicos.

Aprender a alimentarse espiritualmente por si mismo.

Creer en su entendimiento de permitir que Cristo viva a través de nosotros.

B) Área del Ministerio

¿Cómo desarrollamos el fruto del Espíritu en la vida del candidato?

Les damos a los candidatos una variedad de trabajos. Ministerios que se ven y que no se ven, ya sea desde el púlpito, en el depósito, limpiando, teniendo oportunidades de servir, de liderar, de planificar, de dirigir, de iniciar un nuevo ministerio, servir en todas las áreas de la iglesia, etc.

Se desarrolla utilizando la iglesia como base y apelando a otros recursos cuando sean necesarios. Siempre bajo la supervisión de un responsable, que observa, que evalúa, que informa al tutor o persona responsable de la preparación.

Normalmente, se hace un calendario - un plan - de preparación (ver modelo al final). La duración depende de la edad, experiencia, preparación previa, tipo de ministerio que vaya a tener, disponibilidad de recursos, necesidades, etc.

En el área de ministerio se vera que:

1- Se muestran disciplinas espirituales.

Recursos misioneros para la iglesia local

- 2- Entiende la guerra espiritual.
- 3- Se comunica bien en su propio idioma.
- 4- Hace amistades.
- 5- Comunicación transcultural.
- 6- Aprende otro idioma.
- 7- Evangeliza y predica.
- 8- Puede enseñar, capacitar y disciplinar.
- 9- Puede formar una nueva iglesia.
- 10- Es mayordomo de su tiempo y recursos
- 11- Tiene fuerza suficiente para enfrentar el estrés y la soledad

Fase Dos: La Capacitación Misionera no formal.

La capacitación misionera es el entrenamiento que tiene que ver, específicamente, con el saber hacer y ser siervo. Normalmente, esta fase de preparación no se encuentra en la iglesia local ni en los institutos bíblicos: son cursos de antropología, adaptación cultural, experiencia transcultural, aprendizaje de idiomas, etc.

El saber hacer

Cuanto más amplia es la preparación tanto mejor. David Harley dice que los candidatos: “Deben mostrar la evidencia de la obra de Dios en sus vidas. Deben ser confiables y disciplinados para trabajar, aunque a la vez se les debe aconsejar que no sean perfeccionistas ni adictos al trabajo... Una ventaja adicional es que la persona tenga sentido del humor, y especialmente la capacidad de reírse de sí mismo” ***“Es sumamente recomendable que la iglesia tenga un programa de preparación misionera bien desarrollado, para encausar a las personas con inquietudes.*** En un paso siguiente la capacitación requerirá la participación de instituciones formales, como entidades teológicas y centros de capacitación misionera”.

Daniel Bianchi expresa: “Servir en misiones es estar en un contexto cultural diferente, en ocasiones totalmente opuesto y aún antagónico. La persona debe tener un sentido crítico de su propia cultura y a la vez, contar con herramientas para conocer la cultura anfitriona.

Recursos misioneros para la iglesia local

Algunos pequeños indicios son: capacidad para escuchar con atención, y mirar las cosas desde el punto de vista del otro, disposición al estudio de otros idiomas, interés por otras culturas, deseo de ayudar a personas extranjeras, gusto por las expresiones artísticas étnicas, placer por comidas exóticas, conocimiento actualizado de la situación mundial, etc.”

Raimundo Morris que fue misionero en Chile y Argentina comenta:

El Saber Hacer tiene que ver con una Educación Integral.

Debemos tener una postura equilibrada entre lo intelectual y lo práctico. Se deben ver destrezas desarrolladas para enfrentar la vida y el ministerio, antes de proveer una respuesta teórica a la vida.

El Saber Hacer tiene que ver con la Observación.

El misionero transcultural debe observar, escuchar, ver, preguntar, ser aprendiz, formular sus teorías en base a lo observado, y luego, averiguar la veracidad o error de sus propias teorías, como un procedimiento para su vida en la nueva cultura.

El Saber Hacer tiene que ver con la Orientación en el Contexto.

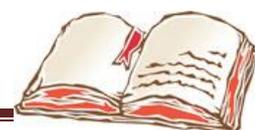
La información que necesiten, será la necesaria para el desarrollo de su vida diaria en la cultura anfitriona. No es suficiente confiar en nosotros mismos, en la adquisición de datos y conocimientos, porque el saber hacer tiene que ver con morir a nosotros mismos y no buscar un protagonismo especial. Como bien dijo un siervo misionero que conocí en España: “Ser obrero, siervo o misionero es saber conducir desde el asiento trasero”. El mayor enemigo para un funcionamiento satisfactorio es nuestro "yo". No es el "enemigo" externo, sino el interno, el que está en nosotros.

El Saber Hacer tiene que ver con Comprender, Identificar y Aceptar nuevos Valores Culturales.

Somos producto de nuestra cultura y las experiencias formativas a través de ella. Nuestros valores culturales determinan cómo vemos al mundo. Cuando entramos a una cultura anfitriona, debemos contextualizarnos con los nuevos patrones que se nos proporcionan. Es encarnar la nueva cosmovisión sin renunciar a los principios bíblicos.

Fase Tres: La Preparación Formal en la Sociedad y los Estudios Bíblicos.

Esta fase tiene que ver con los estudios diversificados, ya sean bíblico-teológicos, de misionología, en la universidad, su experiencia



Recursos misioneros para la iglesia local

en el trabajo, etc. En esta etapa hay mucha variedad. Todo depende del interés de la persona, sus habilidades y talentos, etc. Lo que si podemos asegurar es que un candidato como agente de transformación necesita de preparación bíblica, estudiar en un instituto bíblico los años que se necesiten, en el seminario o una preparación informal lograda por sus muchos años de estudio y servicio en su iglesia.

El Conocer

El Conocer es parte de una Actitud Proactiva.

Daniel Bianchi comenta: “Debemos buscar personas comprometidas para crecer y desarrollarse en todas las áreas de su vida. Esto incluye la formación bíblico-teológica y misionológica. En otras palabras, si alguien dice que tiene una carga o llamado para la obra misionera, es de esperar que esté dando pasos en pos de esa meta, como ser: lectura de libros misioneros, participación en eventos, experiencias misioneras locales, intercesión y ofrenda misionera regular, servicio en el ministerio misionero de la iglesia, etc. Hay muchas personas que tienen un ideal romántico e inerte de la obra misionera, pasan los años y no hacen nada práctico con su inquietud”.

El Conocer tiene que ver con una Educación Continua.

Como actitud y como principio, el misionero nunca deja de estudiar en alguna forma u otra. El principio de la educación de adultos postula que todo proceso educativo debe ser continuo y de por vida. Nunca debemos dejar de estudiar. Siempre debemos avanzar en la educación, tanto formal como no formal. Necesitamos más siervos y pastores con conocimientos, grados y experiencias ministeriales transculturales.

La secuencia de las fases

Las tres fases no son necesariamente etapas en secuencia. Es decir, pueden ser simultáneas. Por ejemplo, mientras un candidato está estudiando en el instituto bíblico o esta terminando la universidad también tiene su trabajo secular y puede estar participando en la iglesia con una responsabilidad como maestro, coordinador de un estudio bíblico, etc. Más adelante veremos un diagrama mostrando como las tres fases se relacionan.

Recursos misioneros para la iglesia local

¿A quien debemos seleccionar para enviar a un centro de entrenamiento especializado?

Bertil Ekstrom dice: “En primer lugar, los candidatos deben demostrar evidencia creíble de un llamado personal y entrega al ministerio transcultural. Hay un alto porcentaje de desgaste que existe entre los misioneros, de manera que la pregunta es: ¿cuán importante es el proceso de selección para prevenir los fracasos en el campo misionero? Sabemos que un ministerio efectivo lleva años de adaptación, antes de comenzar a serlo, por lo que nuestro énfasis en la selección y capacitación contribuirá a mantener a los misioneros en sus ministerios el mayor tiempo que sea posible, además de buscar que sean aptos y efectivos en la misión.

Algunos centros de capacitación misionera sólo admiten obreros que hayan sido designados por sus iglesias o una agencia misionera para el ministerio transcultural. Otros aceptan alumnos que no forman parte de una agencia, pero sí que revelan un llamado al servicio transcultural. Desde mi perspectiva (sigue afirmando Bertil) la iglesia local debe ejercer el rol protagónico en la recomendación y aprobación de los candidatos.

El trasfondo en sí no debe ser decisivo para la selección; los buenos misioneros provienen de todas las situaciones. La pregunta que nos debemos hacer es si hay fundamento para creer que esa persona tiene un verdadero llamado de Dios para las misiones, y si el candidato coincide con la tarea que desea realizar.

Es casi imposible una evaluación objetiva de los candidatos, por lo que necesitamos dar pasos concretos a fin de no cometer una injusticia. De lo pobre y vil de este mundo Dios ha tomado para llevar el Evangelio a las naciones, y humillar a los grandes. Dios es el que llama, es quien envía, y Él es quien encomienda. Pero así como Dios hace su parte, y pide a quien ha llamado a las misiones hacer la suya, también espera que el liderazgo y la iglesia sean responsables, cada uno en su función. Debemos trabajar para reconocer a los realmente llamados, y ayudarlos a transitar el camino hacia los no alcanzados, siendo sensibles al Señor de la mies. También debemos desarrollar el discernimiento para cuidar, como buenos pastores, a aquellos que el enemigo quiera confundir con vocaciones equivocadas, cuando en realidad Dios los quiere aquí, en casa, sirviéndole fielmente.

Recursos misioneros para la iglesia local

En segundo lugar, los candidatos a entrenarse deben poseer la salud física y estabilidad emocional necesarias para la vida transcultural. La vida en el campo misionero muy a menudo confronta a los obreros con una amplia variedad de desafíos culturales, lingüísticos, sociales, estructurales, tecnológicos y médicos, que, muy posiblemente, nunca habían tenido en su tierra natal. Estos desafíos, al ser enfrentados tanto personalmente como en familia, y sumados a las presiones del ministerio, producen un estrés considerable. Si la salud física del obrero o su estabilidad emocional son frágiles, debemos considerar con detenimiento estos casos, hacer consultas con equipos interdisciplinarios. Se trata de no cometer errores, injusticias y hacer lo correcto. La oración, las consultas, el discernimiento y sabiduría es clave para saber que decisión debemos tomar en cada caso. Algunos, tal vez, puedan avanzar dentro de este proceso pero también puede pasar que él o ella probablemente, no debería ser considerado como candidato para el entrenamiento misionero.

Finalmente, se deben vislumbrar en los candidatos para el entrenamiento misionero, los niveles de pureza moral y madurez espiritual necesarios para el liderazgo en el ministerio. Si las cualidades morales básicas para el ministerio del liderazgo han sido afectadas o dañadas, es muy poco lo que el centro de capacitación misionera o el propio candidato pueden hacer para restituir lo que se ha perdido. Seguramente habrá otras oportunidades en el ministerio, aunque no sea en el frente misionero transcultural. En lugar de, simplemente rechazar al aspirante, el personal del centro de capacitación, debería estar preparado para aconsejar a dicha persona o a su iglesia, hacia un área en el servicio en la cual el obrero pueda involucrarse.

Por otra parte, si el candidato carece de madurez espiritual, su iglesia puede proporcionarle alimentación adicional y, con suficiente tiempo, esto puede resultar en una reincorporación exitosa a corto plazo. Los responsables del centro de entrenamiento deben comunicarse directamente con los pastores y líderes de la iglesia del candidato, para explicar los indicios particulares de falta de madurez, y las áreas en las cuales es necesario un crecimiento espiritual. En alguna ocasión, el centro misionero puede recomendar o proveer recursos para que la iglesia utilice en este proceso.”

La Voz del Campo en el Servicio

A continuación, las recomendaciones realizadas por un matrimonio latinoamericano, que se encuentra trabajando con un equipo en pueblos musulmanes:

1. Área personal:

- Si la persona es casada, la pareja debería aprender a relacionarse de acuerdo a la forma del país al que irá. En este sentido sería bueno confrontarlos con un cambio de roles o con una acentuación de los roles que tienen en este momento. 
- Si la persona es soltera, debe tener un profundo entendimiento de lo que eso significa en el nuevo país. Y sobre todo entender lo que representa en un equipo de trabajo. Vale aclarar que uno de los principales problemas en los equipos de misioneros, son los consejos que los solteros dan a los casados acerca de cómo educar a sus hijos.
- Para las parejas con hijos: deben asegurarse de las posibilidades de educación para ellos.
- La persona debe tener sus problemas y conflictos personales resueltos. La idea de que el tiempo los solucionará es absurda; por el contrario, esos problemas se acrecientan en el campo.

2. Área espiritual:

- Debe aprender a auto-edificarse. En tal sentido, antes de salir al campo, los responsables de su envío deben observar que el candidato tenga una disciplina de estudio bíblico, que abarque la Biblia y otros libros, pero que éstos no sean sólo de estrategias de ministerio, sino de alimentación.
- Debe aprender a ser flexible en muchos puntos doctrinales. Pensando que trabajará en equipos interdenominacionales: “en lo fundamental tengamos unidad, y en lo secundario libertad”. En este sentido, algo muy práctico sería hacer que el candidato asista regularmente (una o dos veces por mes) a las reuniones de una iglesia de otra denominación, con el objetivo de crecer espiritualmente en un ambiente distinto.
- En el caso de no haber ido a un seminario (algo que de ninguna manera puede ser excluyente) el candidato debería preparar y desarrollar (a modo de presentación) algún tema doctrinario importante.
- El candidato debe estar muy preparado en apologética. En estos días, cualquiera sea el campo, son muchísimas las situaciones en las que se nos desafía a defender lo que creemos, y cómo lo creemos.

3. Área ministerial:

Es muy recomendable que tenga experiencia:

- En discipulado.
- En la elaboración y comunicación de un proyecto.
- En trabajo en equipo.
- En trabajo interdenominacional.
- Transcultural.
- Oratoria.
- Además, el candidato debe ser probado en el trabajo bajo fuerte presión y oposición. En este sentido, no alcanza con la presión y oposición normales de su ministerio en el país de origen; para su capacitación, deben programarse situaciones (de alguna manera artificiales) en las que el candidato se sienta descolocado.
- Un curso de lingüística no vendría nada mal.
- Un buen sentido del humor tampoco.

4. Área administrativa:

- El candidato debe tener experiencia en la elaboración y presentación de presupuestos: el del sostén personal y el de algún proyecto de trabajo.
- Probado en mayordomía.



5. Área comunicativa:

- Antes de salir al campo, el obrero y su iglesia deben asegurarse de que la línea de comunicación será fuerte, independientemente de las personas que estén al otro lado de la línea. Todas las iglesias enviadoras cambian cuando el misionero está en el campo, pero esto no debe interrumpir la comunicación.
- La iglesia enviadora debe conocer la estructura de la agencia en la cual trabajará el obrero o siervo.
- En el primer período, del otro lado de la comunicación, debe haber un referente de absoluta confianza para el obrero o siervo.

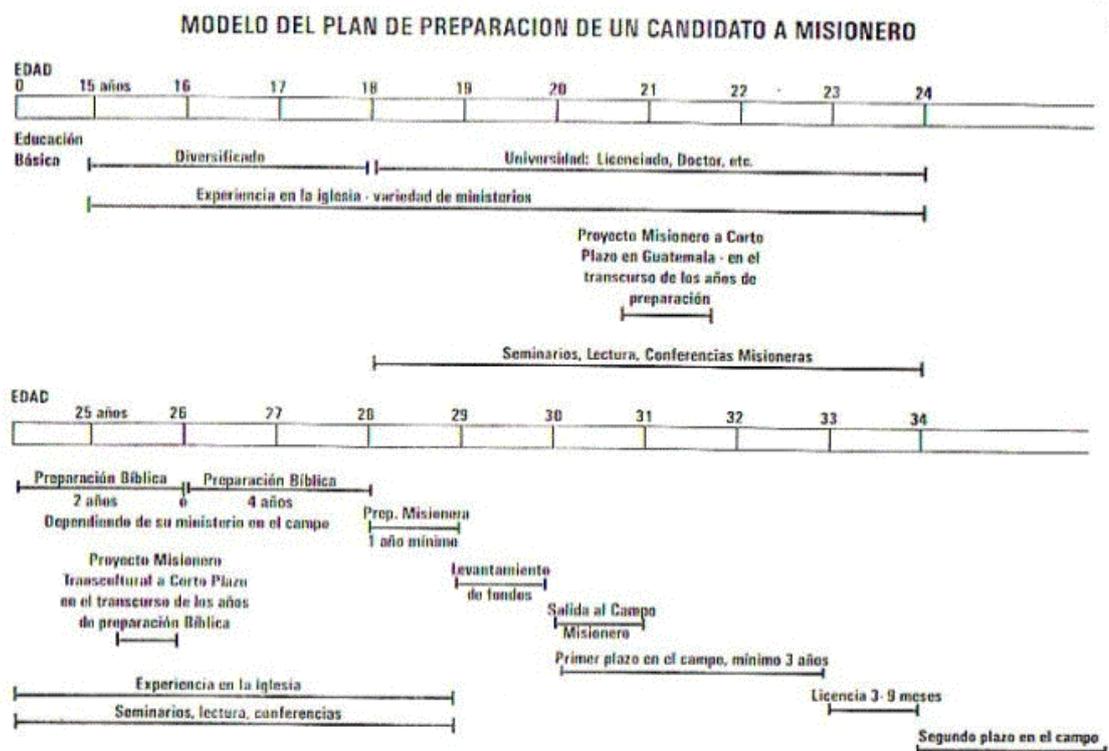
Recursos misioneros para la iglesia local

La aprobación del candidato como agente de transformación

En primer lugar, y quizás la clave de una buena preparación es una actividad y actitud sumisa. ¿Por qué? Porque la pregunta principal de cualquier candidato es: "¿cuándo puedo salir?" Entonces, ¿quién decide? ¿El candidato? No. Si fuera así, todos saldrían el día de mañana, sin preparación, sin apoyo y sin nada. ¿El instituto? No. Este no tiene todo el cuadro. ¿La agencia? Sí y No. Esta participa en la decisión, pero tampoco tiene toda la información necesaria. ¿La iglesia? Sí. El pastor/es, ancianos, consejo o liderazgo de la iglesia y el área de extensión global, en su papel de supervisar todo el proceso, tienen acceso a todas las personas involucradas y toda la información necesaria para determinar si el candidato está lo suficientemente preparado.

A continuación compartimos el trabajo realizado por DEMIL, Sepal (Desarrollo de Misiones para la iglesia Latina) en colaboración con el Movimiento Misionero CONEMM en Guatemala. DEMIL describe un modelo del plan de preparación para los agentes de transformación como el trabajado por Donald Parrott y Carlos Scott en Argentina.

Modelo del Plan de Preparación como Agentes de Transformación



Sesiones de trabajo grupal

Sesión 1: Nuestra vocación – Ser semejantes a Jesucristo

“Designó a doce, a quienes nombró apóstoles, para que lo acompañaran y para enviarlos a predicar y ejercer autoridad para expulsar demonios” Mr. 3:14-15

Jesús ejemplificó lo que es el discipulado cristiano. Marcos registra el primer elemento en esta preparación: Jesús, tomando la iniciativa, llamó a sus discípulos para que **"estuviesen con él"** (Mr. 3:14 R-V). Aquí se encuentra la característica básica de su modelo de discipulado: la relación interpersonal entre el maestro y su discípulo. Compartía con sus discípulos no sólo sus ideas, sino también su persona, su carácter, su ser mismo. Revelaba su ternura, su preocupación por la gente, su identificación con los que sufren. Un mensaje de arrepentimiento, perdón y restauración: las buenas noticias, el evangelio (Mr. 1:14-15).

"Todo el que está bien formado será como su maestro" (Lc. 6:40 BJ). **La meta del seguimiento de Jesús es ser como él.** Compartir la vida con Jesús y acompañarle por todas partes apuntaban a la transformación del discípulo: la transformación de su carácter, sus valores, sus prioridades en la vida, su acercamiento a la gente.

Los nombró "apóstoles" (Mr. 3.14), personas enviadas para cumplir sus instrucciones, ser sus testigos y ser sus misioneros. Marcos resume las palabras de Jesús en pocas palabras: **"...y para enviarlos..."** (3.14). Ser "pescadores de hombres" (Mr. 1:17) ilustra bien la obra de Jesús acerca de involucrar a sus seguidores. El tiempo de aprendizaje en contacto íntimo con Jesús, por importante que fuera, no podía ser un fin en sí. "Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes" (Jn. 20.21). "Salieron y exhortaban a la gente a que se arrepintiera", expulsando demonios y sanando enfermos (Mr. 6:12-13). La misión que inició Jesús apela a la persona entera y se dirige a resolver necesidades en todas las áreas de su vida: su relación con Dios, su estado espiritual y psíquico, su bienestar físico.

➤ **¿Que implica este llamamiento?**

Mateo 11: 28-30, Marcos 3:14, Efesios 4: 1-3

Es convocatoria, invitación. Cuándo decimos “Alguien me esta llamando” o “yo he recibido un llamado que tengo que atender”, ¿qué significa? Que alguien me busca con algún propósito. Que debo dejar lo que estoy haciendo en ese momento y responder de alguna manera a quien me llama. El llamado es una invitación y lo nuestro debe ser una respuesta. Somos llamados a ser discípulos de Jesucristo.

- 1-Es un proceso que dura toda la vida, comienza y continua, no acaba, no tiene fin, no dice: ¡ya llegue! Dura toda la vida y nadie puede decir ya me gradué.
- 2-Es un modo de vida. Un modo de pensar distinto. Es la mente de Cristo en contraposición con la mente del mundo secular sin Dios.

Recursos misioneros para la iglesia local

- 3-Es la calidad de la relación. Jesús y yo, con nosotros mismos y la relación con otros seres humanos.
- 4-Es la profundidad de la entrega y el compromiso bien pensado. Es profundo, no superficial. Afecta todo nuestro ser y distingue a quien es discípulo de aquel que no lo es.

Todos pueden entrar en la profundidad de este compromiso. No se necesita tener un título de grado, ser sabio, intelectual, culto, profesional, pastor o misionero. No hace diferencia entre el pobre y el rico, el joven y el adulto, el que tiene mucha educación y el que no la tiene. Es una invitación abierta para todos y no excluye a nadie. Nunca se llega a ser demasiado viejo para comenzar el proceso. Dios sea alabado por todo esto.

Pero son pocos los que comienzan este proceso. Es una demanda grande. Es pensar diferente a la sociedad secular y a los demás. Es el llamado a ser semejantes al Señor y estar centrados en su voluntad. Cualquier persona en cualquier lugar puede entrar en la profundidad de este compromiso. Jesús nos invita a estar con él, andar con él y aprender de él.

El Rey de Reyes y Señor de Señores se acerca y se abre hacia nosotros. Nos dice “yo te amo como un estudiante”, “ven y yo te voy a formar”, nos capacita y ser discípulo es el único requerimiento o respuesta.

El discipulado no es un medio para un fin. Es el objetivo final. Se basa en estar respondiendo a este llamado cada día. Es un requerimiento que debe durar toda la vida. Por lo tanto Jesús nos llama, muchos son llamados, se hacen “cristianos” pero pocos califican como discípulos. Muchos comienzan y pocos siguen. Muchos responden pero son pocos los que aceptan las condiciones y experimentan poder.

La clave para entender este llamado es darnos cuenta que Dios nos invita a formar parte su misión: “La misión de Dios”. Una persona llamada por Dios se debe convertir en discípulo de Jesucristo. Un discípulo es una persona que da respuesta a ese llamado siguiendo a su maestro. El centro es darnos cuenta que fuimos llamados a ver las cosas de una manera diferente. Es la mente de Cristo en contraposición a la mente del mundo secular, sin Dios. Llamados a pertenecerle y ver la realidad de una manera diferente. Cambiar la manera de pensar y aceptar ser redimido, cambiado y transformado en las diferentes áreas de nuestra vida.

Es saber que hay futuro. Ser discípulo es confiar en Dios en toda situación por las perspectivas del futuro. Las cosas dependen de Él y no de nosotros. Un discípulo es alguien que conoce su identidad y la historia puede cambiar.

➤ **¿Cuáles son algunas características de este discipulado?:**

En el evangelio de Mateo capítulo once y versículos veintiocho al treinta encontramos cinco características:

- 1- El discípulo da respuesta concreta a un llamado. Él nos llama “Vengan a mí” (Mateo 11:28). Lo nuestro debe ser una respuesta.

- 2- El discípulo es alguien que acepta las condiciones o “el yugo”. “Carguen con mi yugo” (Mateo 11:29). El yugo implica estar unido a otro. Es el caso de los bueyes o animales cuando se les coloca el yugo sobre el cuello o sobre la parte de atrás de la cabeza para que estén unidos. La idea que se describe es aceptar “las condiciones o el yugo”. Es una acción concreta que consiste en colocarnos este yugo y aceptar las condiciones. No es una tontería. La tontería es rehusarse a llevarlo o aceptar las condiciones.
- 3- El discípulo es alguien que aprende. “Aprendan de mí”, dice el Señor (Mateo 11:29). Es alguien que se somete a la enseñanza. En este aprendizaje el Señor nos enseña un modelo a seguir y surgen cualidades (Filipenses 2:5-8):
 - ❖ - Él fue un siervo por lo tanto me transformó en siervo. Es “servir” a otros hombres y no dominarlos, competir, manipularlos, controlarlos.
 - ❖ - Es vaciarse de uno mismo para estar presente hacia otros. Rebajarnos, humillarnos, ser obedientes. Es tener unanimidad con los planes del Padre y que Dios sea exaltado en “todo”.
 - ❖ - Es alguien que sale buscando a la gente. Llama a otros para que conozcan al Señor.
- 4- El discípulo es alguien que reacciona como Él. Es ser semejante a Jesús: manso y humilde. “Yo soy apacible y humilde de corazón” (Mateo 11:29). No siempre lo somos. Muchas veces hacemos valer nuestros derechos y peleamos mucho. Nos empujamos por ganar espacios y tener razones. A veces no tenemos tanta mansedumbre. Jesús nos llama a ser mansos y humildes. Semejantes a Él.
- 5- El discípulo es alguien que experimenta poder. “Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana” (Mateo 11:30). El yugo, las condiciones y la carga fuera de Jesús no puede ser fácil, suave y liviana. El humillarme, ceder y doblegarme ante el maestro hacen que las condiciones sean suaves y la carga liviana. Nos podemos colocar de pie y erguidos con poder cuando nos entregamos al Señor. Somos llamados a experimentar el poder sobrenatural de Dios en nuestras vidas.

Preguntas para la reflexión y trabajo grupal:

¿Qué entiendo por vocación y ocupación? ¿Qué es ser discípulo?

¿Cuál es nuestra respuesta a la voluntad del Padre? ¿Cómo esta nuestra relación con

Jesucristo y la comunidad del reino de Dios? ¿Cómo es nuestro seguimiento?

¿Seguidores de quien?

Sesión 2: ¿Porque allá, cuando falta tanto aquí?

Jesús Dijo: “Crucemos al otro lado”

-Partida para un viaje poco comfortable-

(Marcos 4:35 –41, 5:1-20, Mateo 8.18ss, Lucas 8:22ss)

Introducción

Cuenta el capitulo 4 de Marcos que era tan grande la multitud que Jesús tuvo que subir a una barca para enseñarles. Mientras que la multitud permanecía en la playa escuchando les enseñaba en forma de parábolas y ese día “al anochecer”, les dijo a sus discípulos: “Crucemos al otro lado”.

Mateo nos relata que aparentemente había gente muy calificada para este viaje como un maestro de la ley que le decía “te seguiré adondequiera que vayas”, otro discípulo pidió arreglar unos asuntos antes de emprender el viaje. En ambos casos Jesús les dijo esta es la “partida para un viaje poco comfortable”. Este viaje tiene que ver con el riesgo, la fe, la incomodidad, con dejar lo que más queremos. Tiene que ver con nuestras debilidades, temores, dudas. Así que Jesús dijo y nos dice: **“Sígueme”**

1-Ser un Discípulo de Jesucristo.

El discipulado es seguir a Jesucristo en su llamado.

Sígueme dejando el éxito o fracaso de tu ministerio. En especial dejando aquello que te hace sentir bien en tu ministerio, que te ha dado reconocimiento, alegría y posición en tu alcance local,

Sígueme ¡ahora!, dejando a la gente que tanto tiempo has servido y atendido,
Sígueme aceptando los riesgos,
Sígueme para llegar a los que nadie llega,
Sígueme porque ahora vas a saber cual es tu debilidad y cual es tu fortaleza,
Sígueme porque ahora vas a saber realmente cual es nuestro enemigo,
Sígueme porque solo en el seguimiento se descubre quien es *Jesucristo*,
Sígueme para conocer el modelo de hombre *Siervo*,
Sígueme porque entramos en la profundidad de Dios,
Así que la orden es de Jesús.

-Para partir es necesario aceptar ser discípulo de Jesús-

Todo cristiano esta llamado a una experiencia de fe que lo lanza a la aventura de “buscador de Dios” para descubrir en realidad que cada uno de nosotros somos buscados por Dios. Así que Dios nos busca y es inoportuno; nos ordena embarcarnos “al anochecer”. La vocación y el discipulado es simplemente esto. Dejarse llevar por Dios, dejarse importunar por Dios.

Es interesante observar que el que esta dispuesto a cruzar del otro lado no esta situado en un plan de competencia con otros, no tiene que conquistar puestos de prestigio o defender posiciones apetitosas. Se deja despojar tranquilamente, sin oponer resistencia. Es una persona libre. Es como un pan sobre la mesa de Dios y la de los hombres, que espera ser comido. No piden amor, aman y saben que su misión es amar siempre y no pide la respuesta de la carne: intercambio, reconocimiento, poder.

Dios le dijo a Abraham “Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, y vete a la tierra que te mostrare” Génesis 12:1. “Abraham cuando fue llamado para ir a un lugar que luego recibiría como herencia, obedeció y salió sin saber a donde iba” Hebreos 11:8. *Estar en el seguimiento de Jesús significa estar decidido a partir.*

2-Unirnos a la misión de Dios: La misión es de Dios

-Dios no da informaciones acerca de las condiciones metereológicas.-

Nadie nos dice que hay “*Un posible Alerta Metereológico*”.

Así que dejamos a la multitud, la iglesia, el barrio, nuestro lugar, los amigos, afectos, ministerios, reconocimiento, aprecio y nos metemos en la barca de *Jesús*. También lo acompañan otras barcas en esta aventura. De repente lo peor sucede, la tormenta que hace peligrar la misión.

Estar en la misión de Dios es como este viaje:

-Estaban obedeciendo y vino la tormenta

-Estaban viajando con Jesús y sin embargo se desato la tormenta

-Estaban en el centro de la voluntad de Dios y casi la tormenta los mata.

Esta es la realidad para aquellos que decidimos cruzar del otro lado. También lo cierto es que las tormentas nos vienen a todos. Es ahí donde debemos enfrentarnos con nuestra debilidad y fortaleza. Es ahí donde realmente comenzamos a conocer más a Jesús: *¿Quién es este que hasta el viento y el mar le obedecen?*

Es ahí donde descubrimos al “Totalmente otro”, a Dios hecho hombre y a Dios en su divinidad. Es ahí donde descubrimos su carácter y naturaleza: Santo, Santo, Santo, omnipotente, Dios de Amor. Pero es ahí donde nuestra fe falla, es ahí donde comenzamos a enfrentarnos con nuestro enemigo ¿Porque tienen tanto miedo? Es ahí donde somos probados. ***“¿Todavía no tienen Fe?”***

-Cuando Jesús dice: “Crucemos al otro lado”,

Significa que todos vamos a llegar.-

Determinados momentos oscuros de nuestro caminar hay que vivirlos con lucidez, con dolor, y con Fe. Esto no excluye las preguntas que nos hacemos y el desconcierto.

Hay una tensión entre la prueba y las garantías que pedimos, el programa detallado que reclamamos del viaje con la sorpresa en manos de Dios. Dios es imprevisible. Es soberano y puede sorprendernos de un momento a otro. *“Es necesario confiar en el Dios de las largas noches, en el Dios de los días negros. Este Dios, en la encrucijada más oscura, te toma de la mano y te dice: estoy aquí” (C. Wagner).*

Por lo tanto:

-Jesús sabía que esta tormenta vendría.

-Tenía la autoridad para alejarla

-Prefirió atravesarla con sus discípulos

Recursos misioneros para la iglesia local

-Midió su fe

Ellos aprendieron que El siempre esta con nosotros y Él es suficiente en toda situación.

Dios permite diferentes tormentas con diferentes propósitos:

-En el caso de Jonás le ayudo a volver a centrarse en el propósito de Dios.

-En el caso de Pablo le ayudo a testificar (Hechos Cap. 27)

-En nuestro caso particular como Latinoamericanos (contexto de debilidad, escasez, inestabilidad) es para fortalecer nuestra fe. *Debemos cruzar al otro lado.*

¿Quién es Jesús?

-Él que tiene el poder y la autoridad para que podamos llegar a las necesidades de los menos alcanzados.

-El que es suficiente para nosotros también esta con nosotros para que crucemos todo tipo de fronteras.

-Él que está con nosotros en cada situación.

3-El evangelio es de alcance universal (transcultural) e integral: “Llevar todo el evangelio a todas las naciones (etnias)”

Pasada la tormenta, saliendo mas fortalecidos lo que asoma es una nueva tierra, una nueva orilla se acerca. ¡Llegamos! comenzaron a exclamar cuando veían la tierra tan próxima a ellos. La expectativa es más grande de la que dejaron. Ellos antes habían ministrado a multitudes y... ¿ahora que? Sorpresa tras sorpresa, el que sale a recibirlos es un alienado, el loco, pobre y marginado del pueblo..., el endemoniado geraseno.

Todo lo acontecido es para ir a tocar a un hombre. Tocar a un hombre con el poder transformador del evangelio para devolverlo a la sociedad sano y salvo. Esto significó tocar la economía de la región. 2000 cerdos se precipitaron por los acantilados. El hombre endemoniado ahora esta sano y en su cabal juicio. Jesús lo ha tocado. Cuando los que vieron esto lo compartieron con los demás tuvieron miedo. ¿Miedo de que?

Es demasiado dinero perder 2000 cerdos por una persona que pueda recobrar su salud integral, el pobre del pueblo, el loco, el endemoniado. ¿Cuál fue el resultado? Le pidieron a Jesús que se vaya, le dijeron:

Si esto va a significar que nuestra economía este afectada, si esto va a significar cambiar nuestras estructuras por favor te pedimos que te vayas de aquí. La lección no termina, continua y hoy también exige una respuesta. La lucha contra el verdadero poder es cuando tocamos realidades humanas que son transformadas, esto produce un enfrentamiento tanto a nivel espiritual y estructural.

Como esa región también nosotros a veces corremos el mismo peligro, le decimos a Jesús no perturbes mi orden, mi comodidad, no perturbes mis posesiones, no me enfrentes con mi avaricia, falta de generosidad y egocentrismo.

Recursos misioneros para la iglesia local

Jesús no solo tuvo problemas con lo que dijo de Dios para ser tan atacado y perseguido, su problema fue también por lo que dijo con respecto al hombre y sus necesidades lo que provocó la reacción de los dirigentes.

Los discípulos tuvieron que volver, la pregunta es que estarían pensando en ese momento. Seguramente dirían: “Dejamos todo, el ministerio en la otra orilla, la iglesia, esto nos costó mucho dinero, tiempo, casi nos mata la tormenta, ¿todo esto para que? Por uno solo y encima todos se enojan y nos echan. Señor no entendemos lo que estas haciendo”.

A veces esto también nos pasa en medio de las iglesias a las cuales servimos. Cuando desafiamos al Pueblo de Dios a cruzar del otro lado (no cualquier lado, es lo que tiene que ver con llegar a las necesidades de los menos evangelizados) nos encontramos con la misma reacción: “por favor te pedimos que no molestes mas, que te retires de aquí”

No hay relato del regreso pero si podemos imaginar la enseñanza que Jesús les estaría diciendo: “este es el costo de seguirme”. En esta historia descubrimos el “*Corazón de Dios*”. Lo que realmente era importante para Él; les enseñaba a sentir con su corazón, les enseñaba por quien late el corazón de Dios.

La alegría final es que la misión luego continúa, con alguien que una vez fue loco, endemoniado, pobre y marginado. Jesús estuvo dispuesto “**a todo**” por un geraseno y lo “*Confirmando en la Cruz*” donde allí también moría por vos y por mí.

Vale la pena gastar el dinero que tenemos, nuestro tiempo, dar la vida misma, nuestra comodidad, éxito, para que uno solo conozca al Señor. El corazón de Dios late por las necesidades no alcanzadas de los menos evangelizados y no alcanzados en todas partes del mundo y esto vale nuestra entrega, aceptar el costo, experimentar el seguimiento de Jesús, el sufrimiento y el gozo en ser discípulo: Ser como Él. Todo por uno solo, pobre resultado y fracaso para el mundo pero de un gran éxito ante los ojos de Dios.

Somos desafiados a formar parte de la misión de Dios en una forma indivisible, crucificando nuestra carne (celos, pleitos, competencia, falta de perdón, gritería, enojo, amargura, avaricia, inmoralidad sexual, mentira, robo, etc.) para vivir en el espíritu, compartiendo el proyecto de Dios, formando comunidades sólidas donde se refleje el amor, la aceptación y el perdón. Llamados a guardar la unidad y mostrar que somos uno para que el mundo crea que Jesucristo es el enviado de Dios. Es la buena nueva para declarar el año favorable del Señor. Esto también, es cruzar al otro lado.

¿Porque allá, cuando falta tanto aquí?

-Porque Jesucristo estuvo dispuesto dejar a las multitudes que ya habían escuchado por alguien que todavía no fue tocado por Él.

-Porque la palabra “mundo” para Dios son todas las naciones (etnias) y no solo mi comunidad, ciudad, región y nación (etnia).

-Porque antes de pertenecer a una determinada nacionalidad somos primeramente ciudadanos del Reino de Dios. “Comunidad del Reino de Dios hasta lo último de la tierra”. El reino de Dios va más allá de mis propios intereses.

-Porque Dios nos ordena estar centrados en su persona y no en nosotros mismos. Tener su visión, su corazón y unirnos a su misión. Ajustar nuestra visión a Su Visión.

Recursos misioneros para la iglesia local

-Porque Dios nos enseña que debemos ser odebientes. La tarea debe hacerse en forma simultánea a todos lados. (Hechos 1:8).

-Porque la Iglesia es para un mundo Global y no solo Local. Una visión Global con una responsabilidad Local y Global (GloCal).

-Porque debemos ser discípulos incondicionales de Jesucristo: “Ser lo que Dios quiere que sea, hacer lo que Dios quiere que haga e ir donde Dios quiere que vaya”.

-Porque el Señor nos pide que oremos al Padre para que envíe obreros. Su deseo es que toda lengua, nación y etnia estén adorando al Señor.

-Porque debe haber una “Moralidad de Fe”. Nos debemos preguntar ¿por qué no escucharon? ¿Qué pasa con los que no escucharon? ¿Por qué no han visto las buenas obras de los hijos de Dios en su propio contexto (Mateo 5:16)?

-Porque debemos dar “dignidad” a cada área de trabajo. Debe haber un equilibrio entre Jerusalén, Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra. Ninguna área debe permanecer como una “cenicienta”.

La pregunta de fondo que nos tenemos que hacer como iglesia de Jesucristo en Iberoamérica es si sabemos quien es Jesucristo realmente, ¿quien es este que hasta el viento y el mar le obedecen? Si le conocemos,... ya es la hora para que crucemos al otro lado.

Preguntas para la reflexión y trabajo grupal:

¿Qué proceso intencional estamos iniciando para llegar a las necesidades menos alcanzadas de los menos evangelizados y no alcanzados?

¿Cuál será el trabajo para el cual nos llama el Señor en los próximos años, y qué nuevos desafíos pone en nuestras manos?

¿Cómo entender que somos una iglesia en misión?

Sesión 3: “Denles ustedes mismos de comer” Mr. 6:37, Mr. 6:30-44

El pasaje que se describe surge como resultado de un reporte misionero luego de una comisión específica que Jesús da a sus discípulos (Mr. 6:6-13). Les dio poder y autoridad para curar enfermedades y expulsar a todos los demonios. Sabiendo que la tarea de anunciar el Reino de Dios es una tarea integral, les dota de poder para sanar enfermedades y expulsar demonios (Lc. 9:1-2).

También les instruye para que no se preocupen por la comida, por la ropa o por el lugar para dormir (Mr. 6:8-9). En el proceso de preparación para el ministerio que tenían por delante era necesario que esto quedara claramente en la mente de ellos.

Cuando los apóstoles regresan de su viaje misionero le informan a Jesús lo que habían hecho. Ellos habían predicado el evangelio, habían sanado enfermos y libertado a los cautivos de los demonios (Mr. 6:30) y (Lc. 9:6). Entonces, “como no tenían tiempo ni para comer, pues era tanta la gente que iba y venía, Jesús les dijo: Vengan conmigo ustedes solos a un lugar tranquilo y descansen un poco” (Mr. 6:31)

Seguramente estarían animados con esta invitación y habrán sentido que merecían un tiempo de descanso y a solas con el Señor. Lo que ellos no tenían en sus planes era que una multitud de cinco mil personas llegaran a ese mismo lugar con el deseo de ver al maestro, de escuchar sus enseñanzas, de ser sanados y liberados de sus congojas. En lugar de rechazarlos, Jesús les da la bienvenida (Lc. 9:11).

“Cuando Jesús desembarcó y vio tanta gente, tuvo compasión de ellos, porque eran ovejas sin pastor. Así que comenzó a enseñarles muchas cosas.” (Marcos 6:34), “Sanó a los que estaban enfermos” (Mt.14:14). Hay distintas perspectivas de los evangelistas que forman una sola pieza: Enseñó y sanó.

“Cuando ya se hizo tarde, se le acercaron los discípulos y le dijeron: Este es un lugar apartado y ya es muy tarde. Despide a la gente, para que vayan a los campos y pueblos cercanos y se compren algo de comer” (Mr. 6:35-36). Jesús les responde: “*Denles ustedes mismos de comer*” (Mr. 6:37a)

“**Denles de comer**” significa que debemos ser **solidarios** ante las necesidades no satisfechas de otros y se espera que cada uno pueda **contribuir a solventar esas necesidades**. Implica estar disponibles, acercarnos a la gente y crear un puente para que conozcan a Jesús. Denles de comer es *ocuparnos de lo que es importante para Él, porque Él se ocupará de lo que es importante para nosotros*.

Cuando hay situaciones problemáticas que resolver surgen cuestionamientos y preguntas difíciles. Ellos objetaron: “¡Eso costaría casi un año de trabajo! ¿Quieres que vayamos y gastemos todo ese dinero en pan para darles de comer?” (Mr. 6:37b).

Ellos tenían problemas y **sus problemas eran graves: Desafían al Señor**. Objetaron con fuerza su autoridad. La argumentación tiene que ver con el uso del dinero y el gasto para darle de comer a una multitud. En Lucas 8:1-3 se nos relata que Jesús era acompañado por un equipo amplio que suplían las necesidades: “Lo acompañaban los doce y también algunas mujeres... y muchas más (mujeres) que los ayudaban con sus propios recursos”. Los discípulos parecen que toman como derecho propio algo que le pertenece primeramente al Señor. Olvidan el desafío que se les hace a los miembros del

Recursos misioneros para la iglesia local

equipo. *Hacer un compromiso con el Maestro incluye, no solo su vida sino también, la de sus bienes (Lucas 8:3).*

Jesucristo nos da un mandato y pone a prueba nuestra Fe. A Felipe Jesús le pregunto: *¿Dónde vamos a comprar pan para que coma esta gente? (Jn. 6:5).* Desafió su sentido estadístico, de presupuesto y planeamiento. Les estaba diciendo a sus discípulos: *¿Cómo vamos a resolver este tema?*

Lo cierto es que a todos nos vienen problemas y muchas veces las circunstancias que enfrentamos superan nuestra propia capacidad de respuesta. Ante las dificultades debemos recordar quien es Jesús, tranquilizarnos y confiar en su poder. **Con Dios nada es imposible (Lc. 1:37).** *Cuando pasamos por dificultades la esperanza que tenemos es que el Señor lo ha visto primero y por lo tanto debemos concentrarnos en las soluciones.*

Jesús les pregunta y dice: “¿Cuántos panes tienen ustedes? Vayan a ver.” Mr. 6:38

La respuesta del Señor es: comiencen a buscar de lo que tienen. *Vayan a ver, ¿cuantos panes tienen? En otras palabras Dios nos dice: ¿Qué tienes en la mano?* David solo tenía una honda y venció a Goliat, Moisés una vara y libero a un pueblo. Gedeon tenía antorchas y gano una gran batalla. Lo cierto es que algo siempre tenemos. *¿Qué es lo que tienes?*

“Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados, pero ¿Qué es esto para tanta gente?” (Jn. 6:9). Eran panes de cebada, el pan de los pobres, el más económico y dos pescados tipo sardinas en vinagre. “Tráiganmelos acá, les dijo Jesús” (Mt.14:18). A los pies del Señor. *Dios usa cosas pequeñas para bendecir a muchos. Lo poco es mucho cuando se lo damos a Jesús.* Esto implica generosidad, renunciar al egoísmo y dar con alegría.

“Entonces les mandó que hicieran que la gente se sentara por grupos sobre la hierba verde” Mr.6:39. Debemos estar preparados para obedecer antes que pedir ser bendecidos. **Dios desea un banquete comunitario global. Desea que todas las etnias sean alcanzadas con todo el evangelio.** La mesa o banquete tiene dos lados: el de arriba y el de abajo. A veces la misión la queremos hacer desde arriba, donde hay abundancia y si no hay abundancia nos inclinamos por no hacer nada. *Jesús en este caso nos invita a sentarnos en el pasto, en un lugar de igualdad,* sin diferencias para compartir el alimento sencillo pero contundente. Compartir todo lo que Dios ha puesto en nuestras manos.

“Jesús tomo los cinco panes y los dos pescados y, mirando al cielo, los bendijo. Luego partió los panes y se los dio a los discípulos para que los repartieran a la gente. También repartió los dos pescados entre todos.” Mr. 6:41

¿Qué hizo Jesús con lo que tenía? Dio gracias. *Lo significativo era la gratitud por lo que tenía y la confianza de lo que vendría. Con el agradecimiento comienza el milagro.* Esta señal muestra la suficiencia de Jesús en medio de la deficiencia. Lo insuficiente pero consagrado pudo satisfacer la necesidad de la multitud. Teodoro Williams dijo: “Lo importante no es lo que no tenemos sino que hacemos con lo que ya tenemos”.

“Comieron todos hasta quedar satisfechos, y los discípulos recogieron doce canastas llenas de pedazos de pan y de pescado”. Mr. 6:42-43

Es una gran lección para los discípulos. *Les recuerda que no deben preocuparse de la comida, el vestido y donde dormir.* Dios les da su provisión en medio de la tarea y

Recursos misioneros para la iglesia local

conectados con la gente. La provisión de Dios tiene relación directa con estar en el centro de su voluntad. Debemos compartir el evangelio de Jesucristo en todo tiempo y en todo lugar. “La tarea de la evangelización del mundo no depende de tener un plan que se pueda publicitar, de tener el liderazgo adecuado, y los recursos necesarios. Depende que cada cristiano, en todo lugar entienda que fue llamado a compartir las buenas nuevas de salvación, *porque todo hombre en todo lugar tiene el derecho otorgado por Dios, de escuchar, por lo menos una vez en su vida, la presentación clara del evangelio de Jesucristo, en su propio idioma y en una forma culturalmente sensible que le permita tomar una decisión al respecto*” (David Ruiz).

Preguntas para la reflexión y trabajo grupal:

Cuando paso circunstancias difíciles y de pruebas: ¿Cómo suelo responder?

¿Estas viviendo alguna circunstancia especial que te hace dudar del futuro?

¿Qué principios de este pasaje bíblico puedo aplicar a mi situación personal o comunitaria?

*¿Qué significa para la vida de la Iglesia: **“Denles ustedes mismos de comer”**?*

¿Cuál es la misión de la iglesia?

Sesión 4: Transformación. El modelo de Jesús

“Tengan cuidado, ¡Ojo con la levadura de los fariseos y la de Herodes!... ¿Por qué están hablando de que no tienen pan? ¿Todavía no ven ni entienden? ¿Tienen la mente embotada? ¿Acaso no recuerdan? Cuando partí los cinco panes para los cinco mil, ¿Cuántas canastas llenas de pedazos recogieron? Y cuando partí los siete panes para los cuatro mil, ¿Cuántas cestas llenas de pedazos recogieron? ¿Y todavía no entienden? Mr. 8:14-21

Este pasaje nos habla que los discípulos se habían olvidado de llevar comida y solo tenían un pan en la barca. Estaban hablando que no tenían pan. El Señor les advierte sobre la levadura de los fariseos y la de Herodes; pero ellos solo piensan en que no tienen pan. El Señor les recuerda los milagros de la alimentación de las multitudes para que logren entender. Sus mentes están embotadas. Su objetivo es proyectarlos hacia adelante teniendo como base un principio que no deben negociar: *“Tengan cuidado; ¡ojo con la levadura de los fariseos y con la de Herodes!*

La levadura es agente de fermentación, y en este pasaje agente de corrupción. Es mala influencia, elemento de corrupción que penetra en cualquier masa. Jesús es el pan pero los religiosos representan la levadura. Jesús es el pan como lo fue el mana que sustentó al pueblo en el desierto, vida en plenitud. *La levadura de los religiosos es la preocupación morbosa en mantener el control sobre la religiosidad del pueblo a través de la reglamentación.*

Cuidado con la religión que no ve el fondo. Cuidado cuando estamos más preocupados en ser dirigentes pero no en que la gente sea libre en Cristo. *La levadura de los Fariseos representaba la hipocresía, la piedad mal entendida convertida en legalismo, la justicia sin la misericordia.* Es alejarnos de la gracia, del amor, de la gratitud, del respeto al otro para caer en el abuso del poder. Óseas 6:6, Miqueas 6:8, Mateo 12:1-8, Mateo 9:12-13, 1 Samuel 15:22.

La levadura de Herodes representa una sociedad sin Dios, secular, sin necesidad de depender de Dios, resolviendo los problemas a su juicio, añadiendo los valores del sistema vigente o mundanal, mentir, aceptar por bueno lo que es malo, inmoralidad sexual, corrupción, poder, libertinaje, manipulación, resultados exitistas sin Dios. Es decir, el “mercado manda” y seguimos sus reglas postrándonos ante sus métodos. Cuidado con el poder del imperio. Cuidado con el sistema.

El mero crecimiento numérico se ha tornado un objetivo en si, y para muchos, “el objetivo justifica los medios”. ***La gran multiplicación, números y porcentajes no son sinónimos de "transformación".*** *Somos llamados a formar “comunidades eclesiales” que reflejen el espíritu de reconciliación, aceptación, perdón y amor. El ejercicio del liderazgo en la vida de las iglesias locales deberá estar marcado por el modelo del siervo sufriente y mostrar un contraste con el caudillismo y otras deformaciones causadas por el abuso del poder.* Seguir a Jesús significa asumir su vida y misión.

Recursos misioneros para la iglesia local

Jesús les recuerda a sus discípulos que **no deben preocuparse de la comida, el vestido y donde dormir**. Nos proyecta a ser y hacer como Jesús cuando les dijo: **“Crucemos al otro lado”**. *Toda la Iglesia es responsable de la evangelización de todos los pueblos, etnias y lenguas*. Este cumplimiento demanda el cruce de fronteras geográficas, culturales, sociales, lingüísticas y espirituales, asumiendo todas sus consecuencias.

¿Y todavía no entienden?

Preguntas para la reflexión y trabajo grupal:

¿Cuál es el modelo de liderazgo que estamos formando?

¿Qué diferencia hay entre liderazgo y “liderazgo espiritual”?

¿Qué lugar tiene la guía del Espíritu Santo y los planes estratégicos en la vida de la iglesia?

Sesión 5: ¿Quién es el más importante?

“¿Qué venían discutiendo por el camino? Ellos se quedaron callados, porque en el camino habían discutido entre si quien era el más importante.” Mr. 9:33-34

Jesús predice su muerte por primera vez en Mr. 8:31 al 38. Dice el texto: Hablo de esto con toda claridad (8:32). Luego Jesús predice su muerte por segunda vez en Mr.9:31-32: *“El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres. Lo matarán, y a los tres días de muerto resucitará. Pero ellos no entendían lo que quería decir con esto, y no se atrevían a preguntárselo.”* Pero entonces... ¿De qué hablan los discípulos? Su tema es: *¿Quién es el más importante?*

Jesús les pregunta que discutían y se quedan callados: ¿Por qué? ¿Tendrían temor de preguntar? ¿Sentían vergüenza? ¿Qué pasaba? Parece que hay ambiciones personales y estas son más importantes que el Señor mismo. Muestran una apariencia de seguimiento pero detrás de esto reina una ideología triunfalista. El sufrimiento y rechazo no tienen cabida en la concepción mesiánica de los discípulos. Les parece inconcebible y una terrible equivocación. No entra dentro de su teología.

¿Cuál fue la respuesta de Jesús?

Elaboró una parábola dramatizada. *“Entonces Jesús se sentó, llamó a los doce y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos” Mr.9:35-36.* Acto seguido: Tomó a un niño y lo puso en medio de ellos. *“Abrazándolo, les dijo: El que recibe en mi nombre a uno de estos niños, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, no me recibe a mí sino al que me envió” Mr. 9:37.*

La ubicación del niño en medio del grupo describe su forma de pensar. Lo abrazó. La enseñanza de Jesús esta centrado en dos movimientos: sentarse y abrazar. Jesús se sienta y enseña. **Jesús toma a un niño y lo abraza.** *No descarta a sus discípulos.* En estos dos movimientos Jesús muestra la paciencia que tiene con nosotros y nos recuerda como debe ser nuestra actitud de servicio: no hacer nada por egoísmo o vanidad, ser humildes considerando a los demás, velar no solo por mis propios intereses sino también por los intereses de los otros, servirles, amar, abrazarlos, recibirlos y brindar oportunidades.

El Señor esta presentando un modelo que tiene que ver con la sencillez, humildad y pequeñez. Jesucristo nos presenta un modelo que denota quién es el enviado de Dios. **Es esta persona-niño.**

Mas adelante el pasaje bíblico nos dice: *“Empezaron a llevarle niños a Jesús para que los tocara, pero los discípulos reprendían a quienes los llevaban. Cuando Jesús se dio cuenta, se indignó...” Mr. 10:13-14.* La cultura judía no apreciaba a los niños. Tipificaban inmadurez y desconocimiento. No apreciaban su inocencia y potencialidad. Ocuparse de ellos era pérdida de tiempo. Los discípulos reprenden a los que habían traído los niños a Jesús. Ellos responden de acuerdo a su cultura y mentalidad. Jesús muestra su humanidad: Se indigna.

“Les aseguro que a menos que ustedes cambien y se vuelvan como niños, no entrarán en el reino de los cielos. Por tanto, el que se humilla como este niño será el más grande en el reino de los cielos” (Mt. 18:3-4). Nos habla del modelo de humildad

Recursos misioneros para la iglesia local

en la comunidad del reino y de la necesidad de cambiar para pertenecer a él. **“Les aseguro que el que no reciba el reino de Dios como un niño, de ninguna manera entrará en él”** (Mr. 10:15). Nos hace una invitación en recibir el Reino de Dios como un niño: resalta la dignidad del niño y simplicidad a la hora de entrar en el reino. Lc. 9:48 dice: **“El que es mas insignificante entre todos ustedes, ese es el más importante”**

El reino de Dios pertenece a los niños porque lo reciben como don y no como recompensa por algún esfuerzo. *Para los religiosos de esa época el reino de Dios consistía en el cumplimiento de la ley. La sencillez, humildad y pequeñez no formaban parte de su estilo de vida.* Estos últimos valores descriptos deben ser la manifestación práctica de la comunidad de Fe, que nos recuerda lo que Jesús ya les había enseñado en Mr. 8:34: *-Negarse a si mismo:* Significa una renuncia rotunda a sus intereses. Renuncia al egoísmo. *-Llevar la cruz:* Es aceptar las condiciones. La obediencia al Maestro hasta las últimas consecuencias. *-Seguirlo:* El final último puede ser el martirio.

Jesús resalta en la dignidad del niño, el modelo del reino y su ideología: Ser sencillos, humildes y servidor de todos.

“Y después de abrazarlos, los bendecía poniendo las manos sobre ellos” Mr. 10:16

Jesús no se deja llevar por los prejuicios de la cultura. Toma en sus brazos a los niños. El Señor toma en sus brazos a los que todavía no tienen mucha comprensión de las cosas. Este mensaje es para los adultos. *Jesús, no corrige las ideas sino los valores y la conducta contraria al reino. No tener en cuenta a los niños significa también no tener en cuenta a los débiles y desprotegidos.*

Seguramente las comunidades eclesiales de esa época podían tener los mismos problemas que tenemos hoy. ¿Cómo manejar “el poder” en nuestras relaciones eclesiales sociales? Los niños nos recuerdan lo que fuimos antes de llegar a lo que somos ahora. A veces somos prepotentes y demasiado confiados en nosotros mismos.

Seguir a Jesús implica no quedarnos detenidos en nuestra manera de privatizar la misión. La misión no tiene dueño y no es un capital privado. La misión es de Dios y nosotros solo instrumentos donde se nos invita a participar de ella.

Marcos da el antídoto y la respuesta al problema. Debemos ***Arrepentirnos y Cambiar.*** Sentir dolor y vergüenza. Recibir el reino de Dios como niño. ***Volvernó pequeños, humildes y sencillos.*** El niño no pretende haber conquistado con fuerza lo que recibe o hacerlo por mérito, presión, miedo, etc. Es gracia. Se sabe dependiente de otros. Tampoco son nuestras fuerzas lo que nos permiten conquistar el reino de Dios.

Preguntas para la reflexión y trabajo grupal:

¿Qué pienso y siento cuando entiendo que me debo volver humilde, sencillo y pequeño?

¿Qué es la humildad, simplicidad y pequeñez?

¿Son otros una amenaza para mí? ¿Por qué?

¿Qué implica recibirlos, abrazarlos y bendecirlos?

Recursos misioneros para la iglesia local

¿Qué hacer para que volvamos a ser lo que el Señor quiere que seamos?

¿Estamos dispuestos a ser siervos sencillos, humildes y pequeños?

¿Tiene que ver nuestro modelo con el triunfalismo, status, fuerza, poder, resultados y autosuficiencia?

¿Cómo manejar “el poder” en nuestras relaciones eclesiales sociales?

¿Qué es lo que debe ser evidente en nuestra vida cuando servimos en la iglesia y comunidad o cuando vamos a servir entre los pueblos menos evangelizados?

¿Cómo es nuestra forma de actuar cuando vamos a servir en otra cultura y etnia?

Sesión 6: ¿Recibir o Excluir...?

“Maestro -dijo Juan-, vimos a uno que expulsaba demonios en tu nombre y se lo impedimos porque no es de los nuestros. – No se lo impidan – replicó Jesús – Nadie que haga un milagro en mi nombre puede a la vez hablar mal de mí” Mr. 9:38-39

A Juan y a los discípulos (protagonistas de esta historia) les preocupa la competencia, el prestigio y el poder. Parece que las cosas no han cambiado demasiado en nuestro tiempo. Juan expresa el sentir de todo el grupo. Ensimismados tratan de excluir a otros.

Lo cierto es que Juan revela el verdadero motivo de su queja. Entre lo que relata Marcos "se lo impedimos" y luego "no se lo impidan" aparece el motivo: porque no nos siguen, no son de los nuestros. No hace las mismas cosas que nosotros, no sigue nuestra metodología, no pertenece a nuestro sequito, a nuestra pauta cultural, a nuestros parámetros, lenguaje, trasfondo o simplemente *"No nos pidieron permiso para hacer esto"*.

Parece que los discípulos no han *entendido* el modelo de **Recibir**, aceptar a otros, perdonar y amar. Se quedan detenidos o prefieren **Excluir**. Se parecen a los fariseos que excluyen a quienes no actúan como ellos.

Jesús responde “no se lo impidan”. En definitiva esta explicando la verdadera intención que tenemos que tener dentro del reino. Recibir, dar oportunidades, hacer participar, no celar, no competir.

Jesús acepta a todos los que hacen obra de misericordia y justicia en su nombre. ***En otras palabras nadie tiene el monopolio en la misión o en determinados ministerios.*** La lección es que tenemos que aprender a trabajar con todos aquellos que tienen una práctica redentora y recibir agradecidos su ayuda, su vaso de agua en nombre de Jesucristo.

Necesitamos aprender a recibirnos unos a otros y a recibir de otros. Jesús lo demostró cuando recibió un vaso de agua de la mujer samaritana. *La posición de responsabilidad o mal llamada “poder” cuando es vista como privilegio para abusar de ella y no como don para el servicio, siempre es excluyente.* El resultado de esto en las iglesias y en los movimientos misioneros es el sectarismo. Lo contrario es el Reino que nos habla de una comunidad abierta que invita y no un grupo cerrado que limita. Este pasaje es un duro golpe para todos los que desean encerrarse puertas adentro, ya sea excluir o encerrarse en un sistema.

No sigue a Jesucristo quien afirme su doctrina, sino aquél que actúa como El. La fe es práctica, es seguimiento, no es tener el nombre o la etiqueta correcta. Jesús les dijo: ***“El que no está contra nosotros está a favor de nosotros. Les aseguro que cualquiera que les de un vaso de agua en mi nombre por ser ustedes de Cristo no perderá su recompensa.” Mr. 9:40-41***

Solo hay dos lados: contra nosotros o por nosotros. Jesús dice que debemos aceptar toda ayuda a la causa del Reino, si es ***en su nombre, con su autoridad.*** *El texto nos invita a valorar lo bueno que nos ofrecen personas ajenas a nuestra manera de ver las cosas.*

Jesús acepta a una persona fuera del grupo que hace milagros en su nombre. Parece que el que expulsaba demonios lo hacía en la autoridad de Jesús pero es significativo que Jesús no indaga acerca de su doctrina, ni tampoco sobre sus motivaciones. Responde mostrando la alternativa del reino. Quien luche en mi nombre es parte y no enemigo. Quien ayude a satisfacer la sed de los que son de Cristo será recompensado en el reino. Son las implicancias de actuar "en mi nombre". *Una teología muy amplia y abarcativa.* No hay pérdida de recompensa para aquellos que están dispuestos a dar un vaso de agua a los que son de Cristo.

Preguntas para la reflexión y trabajo grupal:

-¿Cómo respondo en mi caso particular ante circunstancias similares? ¿Suelo excluir a las personas? ¿Qué implica una posición de responsabilidad? ¿Soy una persona abierta que invita a otros a formar parte o limito la integración?

-¿Qué significará para nosotros dar un vaso de agua o recibirlo por parte de otro que tiene un trasfondo diferente? ¿Cuál es el vaso de agua que puedo dar a la iglesia en mi región o en otras latitudes? ¿Estoy abierto a recibir un "vaso de agua" de los demás?

“Que no falte la sal entre ustedes...”

Jesús también les dijo: “Pero si alguien hace pecar a uno de estos pequeños que creen en mí...Si tu mano te hace pecar, córtatela...Que no falte la sal entre ustedes para que puedan vivir en paz unos con otros” Mr. 9:42-50

Cuidado de transformarnos en un escándalo o tropiezo para otros, hacer pecar a los que son más pequeños. Pequeños como el que hecha demonios que no forma parte de los doce (Mr. 9:38), o bien la figura del niño que son modelos de siervos sencillos y humildes. No excluirlos. Cortemos de raíz este mal. Se requiere una acción drástica que tiene que ver con cortar, dejar y abandonar el pecado. Se orienta la vida de la comunidad hacia la apertura. Trasciende fronteras creadas por los sistemas. No acepta el mal. Cuidado con el abuso del “poder” o el amor al “poder” en vez del poder del amor. La responsabilidad y autoridad que se nos ha dado es principalmente para servir, amar y recibir a otros.

Desde Mr. 9:33 al 50 **se mantiene la prioridad de la solidaridad y no del exclusivismo.** *Lo bueno de afuera debe ser afirmado y lo malo de adentro extirparlo.* El mensaje del infierno está dirigido a los de adentro en este contexto.

Finalmente Jesús nos dice que no falte la sal entre nosotros en nuestro trato mutuo y que puedan vivir en paz. Cierra el círculo que comenzó con la discordia, dado que discutían entre sí quién era el más importante. La sal es el símbolo a la disposición que puedan vivir en paz unos con otros en la comunidad. Seguir a Jesús hace que la sal mantenga su sabor y eficacia. Es la práctica anticipada del reino.

-¿Te vas a cortar la mano? No lo hagas. Lo que hay que cortar es el pecado. Es una acción drástica, de profunda convicción, decisión, voluntad, responsabilidad, compromiso.

Sesión 7: ¿Qué quieren que haga por ustedes? Mr. 10:36

“Se le acercaron Jacobo y Juan...queremos que nos concedas lo que vamos a pedir...concédenos que en tu glorioso reino uno de nosotros se siente a tu derecha y el otro a tu izquierda... Los otros diez, al oír la conversación, se indignaron contra Jacobo y Juan.

Así que Jesús los llamo y les dijo:

Como ustedes saben, los que se consideran jefes de las naciones oprimen a los súbditos, y los altos oficiales abusan de su autoridad. Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que quiera hacerse grande entre ustedes deberá ser su servidor y el que quiera ser el primero deberá ser esclavo de todos. Por que ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.”

Evangelio según Marcos 10: 35-45.

La situación de muchos países refleja una *contienda de sectores* que *buscan mas poder* y donde encontramos *peleas internas* según lo que recibimos por los medios de comunicación. Parece ser una constante descalificar a otros, la lucha por tener poder, agresiones sutiles de todo tipo, la falta de veracidad, reclamar más autoridad y llamar bueno lo que es malo. Los resultados están a la vista con la pérdida de valores, el crecimiento de la pobreza, la exclusión o expulsión de más personas del mercado laboral donde la indigencia, la violencia e inseguridad completan el cuadro.

Las diferentes situaciones que se dan nos hacen recordar lo que le pasó al grupo de discípulos de Jesús. Entre los discípulos y Jesús mismo había diferentes maneras de interpretar el reino. En algunos de nuestros países parece que también hay diferentes maneras de interpretar lo que significa el reino o los valores que debe tener un determinado sistema.

En un mundo cada vez más globalizado nos encontramos con una sociedad carente del conocimiento del evangelio pero con *conocimiento* de cómo funcionan las estructuras de poder. Se destaca la *prepotencia* y *arrogancia* de unos y otros. El pasaje bíblico hace referencia a la petición de Jacobo y Juan. Se observan la ambición, la soberbia y el egoísmo. Se contraponen lo que los discípulos quieren y lo que Jesús vino hacer. La discusión que los discípulos tuvieron en Mr. 9:34 sobre quién es el más importante, quedo atrás. Ahora el tema que les ocupa es quien ocupará el primer lugar, quien tendrá más privilegios y ventajas.

Lo más probable también es que la indignación que sentían los otros diez discípulos ante tal pedido de Jacobo y Juan este relacionado con los *celos*. ¡Me ganaron de mano! Tal vez todos buscaban lo mismo y algunos se adelantaron primero.

Jesús responde: *“Entre ustedes no debe ser así”*. El requisito para ser grande es ser servidor. Lo trascendente es renunciar a un afán de dominio y tener un sello completamente distinto: Ser esclavos de todos. El requisito es ser diácono, servidor de todos.

Recursos misioneros para la iglesia local

Jesús con su ejemplo indica que el poder es para servir, amar al prójimo y la grandeza implica la capacidad de ser humilde. “El criterio de autoridad, por tanto es la ventaja que reciben los demás”.²⁰

Si nuestra perspectiva es autoritaria y verticalista, nuestro estilo de vida será impositivo por lo tanto no cuestionaremos los abusos de autoridad o poder.

Los diferentes sectores en pugna que encontramos en nuestras regiones muestran sus serias falencias. El peligro de los abusos de autoridad sigue latente. La respuesta que tenemos como Iglesia ante la sociedad es encarnar el mensaje, predicar a tiempo y fuera de tiempo: ser, hacer y decir. El seguimiento de Jesús nos desafía en palabra y obra, amor y verdad, paz y justicia.

Jesucristo vivió el grado más alto de grandeza a través del *servicio* para luego darlo a la Iglesia. Por eso desde ese momento **el fundamento para una institución y sociedad sana solo puede ser una imagen invertida del poder basada en el amor, la verdad, la paz, la justicia y el servicio**. La grandeza, importancia y poder es para servir y no para servirme.

A esta altura lo que viene a mi mente es preguntarme: ¿Cómo esta la Iglesia de Jesucristo en nuestra región? ¿En nuestros países? ¿En que estado se encuentra la iglesia local?

Lo cierto es que **Jesucristo quiere cambiar nuestra mentalidad y pragmatismo. Jesucristo quiere arrancar completamente de nuestras vidas el afán de dominio de una persona sobre otra**. Es una actitud interior. **La eclesiología de la iglesia debe ser una imagen invertida del poder**. La comunidad del reino de Dios esta basada en que cada uno es el servidor de todos los demás. Ser servidores *ahora*. **Para eso, hoy más que nunca necesitamos ser rescatados por Dios y asumir nuestra vulnerabilidad**.

Oramos en este tiempo por la Iglesia y por cada uno de los Países que representamos. Que pueda haber actitudes humildes delante de Dios y de los hombres, a favor de la justicia, la paz y la verdad. **Oramos por la iglesia para que encarne la misión a semejanza de Jesucristo. El poder del amor y no el amor al poder**. Esto también es evangelización. Que la Iglesia de Jesucristo sea una puerta abierta de bendición para todas las naciones.

Preguntas para la reflexión y trabajo grupal:

¿Cómo es nuestra perspectiva sobre el poder?

¿Cómo es nuestro estilo de servicio o liderazgo?

¿Es autoritario, impositivo y verticalista?

¿Cuál es la principal motivación en mi servicio?

²⁰ Pronzato, Alessandro, *Evangelio de Marcos, Ediciones Sígueme, Salamanca 1982, vol. ii, pag. 164.*

Recursos misioneros para la iglesia local

¿Busco reconocimiento, prestigio, dominio y control?

¿Soy celoso, envidioso, competitivo y tengo discordia o rivalidades con otros?

¿Nuestras relaciones están basadas en la bondad, compasión, amabilidad, humildad, dominio propio, paciencia y perdón?

¿Sirvo a unos pocos o soy siervo de todos?

¿Soy pastor de algunos o de todos?

¿Servimos solo a los miembros de nuestra iglesia, denominación, nación o a toda la iglesia global?

¿Estamos dispuestos a seguir a Jesús en el camino de la cruz y el sufrimiento? O nuestro seguimiento de Jesucristo ¿tiene que ver con quien será el primero?

Sesión 8: ¿Cuál es tu verdadera necesidad?

“¿Qué quieres que haga por ti? Rabí, quiero ver.” Mr. 10:46-52

La historia sobre el ciego Bartimeo tiene mucho que enseñarnos sobre la evangelización, la cooperación y la solidaridad. Porque la evangelización, comunión (koinonia) y solidaridad es valorizar al prójimo. Es sencillamente saber preguntar: ¿Qué quieres que haga por ti?

Es muy común observar que los comentarios de Marcos sobre los discípulos están caracterizados en que no entienden. Tienen las mentes embotadas. En otras palabras no ven todo como debe ser, les falta claridad y visión completa. El tema central es la posibilidad de ver. Nosotros muchas veces nos encontramos en el mismo proceso que los discípulos. No vemos con claridad y no entendemos. Necesitamos alcanzar una visión mas clara de la misión, la evangelización y la comunión (partnership).

Quizás nos encontramos en medio de un proceso como el ciego de Betsaida (Mr. 8:22-26). Pero en este proceso hay esperanza y posibilidades futuras: el ciego de Betsaida como el ciego Bartimeo llegaron a ver. También vieron los discípulos y también podemos ver nosotros. Nosotros podemos alcanzar una visión mas clara de la misión que tenemos ahora. Pero hay un precio para pagar: el seguimiento a Jesús y el proceso de recibir la vista van de la mano.

El hecho que seamos cristianos o estemos en el seguimiento no es el fin del camino, no sabemos todo, no aprendemos todo de golpe. Existe una revelación, discipulado y discernimiento progresivo. Somos llamados a una conversión continua, a un camino de santificación progresivo hasta que un día estemos delante del Señor. Esto nos permite abrir las mentes y corazones.

Jesús pregunta y marca su valorización por el hombre. En este caso le pregunta al ciego Bartimeo: *¿Qué quieras que haga por ti?* Marca su sencillez, esta abierto ante las necesidades del otro. Esta disponible. La respuesta del ciego: “Quiero ver” es su respuesta y no una imposición de Jesús. Se sana, es un milagro de Jesús en ese momento, su fe lo ha sanado. Decide seguir a Jesús y hay transformación.

Marcos en su evangelio presenta un contraste muy fuerte entre las aspiraciones de los discípulos y el ciego. Les hace preguntas parecidas. Mientras que los discípulos piden status y privilegio, el ciego contesta: Rabí, quiero ver.

Marcos le da valor al protagonista del pasaje indicando su nombre. No es un ciego y mendigo sin nombre. Esto es muy significativo. Tenemos que aprender la manera en que Jesucristo respondió a la necesidad de la persona. Bartimeo es una persona marginada. Se le considera pecador, marginado de la alianza, marginado económicamente, marginado del aprecio y estima de los demás por su ceguera. Tiene que estar mendigando y se siente solo.

Recursos misioneros para la iglesia local

¿Cómo responde nuestra tradición o trasfondo teológico a la solución de los Bartimeos?

Algunos harían imposición de manos, orar y pedir sanidad. Otros, resolver su situación económica, enseñarle a leer en Braille, conseguir un perro guía, buscarle empleo, concientizarle por su condición de explotado. Otros responderían de acuerdo al ministerio del cuerpo donde encontraría amor, aprecio, perdón, aceptación. Otros rápidamente le dirían que acepte al Señor como su Señor y Salvador. Con énfasis tan variados el ciego conocería un aspecto de Cristo o conocería de una determinada manera a Jesús. Pero faltaría algo: responder a la manera de Jesús

En realidad parece que Jesús no uso métodos de evangelismo. Su único método fue la apertura a la necesidad del otro. Ante el clamor de Bartimeo, Jesús se detiene, lo manda llamar y después le dirige la pregunta: *¿Qué quieres que haga por ti?* Todas estas acciones valorizan a la persona y no a un método, a una ideología o doctrina.

Tampoco parece que Jesús uso algún tipo de método especial para establecer un vínculo, asociación y partnership. Simplemente apelo a la comunión, se mostró abierto al interesarse por el otro. Porque la comunión, cooperación y solidaridad es compartir la vida. Sencillamente dar valor al otro. Es preguntar lo que corresponde y no otra cosa.

Muchas veces no queremos preguntar *¿Qué puedo hacer por ti?* Tenemos temor. Corremos el peligro o riesgo que Bartimeo nos pida algo que no esta en nuestra agenda o aun más, algo que no queremos dar o hacer. Nos causa cierta inestabilidad e incomodidad hacer preguntas que pueden alterar nuestro orden. Preferimos tener el control y manejar la agenda en cuanto a lo que se debe tratar, hacer y aprobar.

Esta historia también nos enseña que tenemos que seguir hacia adelante con la Fe puesta en el Señor. Implica la autogestión, confianza y dependencia de Dios. El orden establecido según nuestras capacidades nos puede decir que podemos hacer y que no podemos hacer. Bartimeo decide rechazar el rol que la multitud le quiere imponer. No acepta quedarse ciego, mendigo y callado. Rechaza esa condición. Entra en escena en el momento no señalado. Decide ir a Jesús como su principal recurso. Rompe el molde, no acepta papeles impuestos. Esta en juego quién es Jesús y que es para mí.

Seguir a Jesús es aprender a dejar algo: una barca, un manto, una forma de pensar y actuar. Bartimeo dejo todo, arrojó su capa, dio un salto, no espero, se abrió camino, no se conformo con el lugar que le habían dado y se acerco a Jesús. Seguramente pensó: soy ciego pero no me voy a quedar así. Comienza a sanarse en el instante mismo que decide ir al encuentro con Jesús. El milagro es romper con los standards y barreras que nos pone la gente o que muchas veces nos colocamos nosotros mismos.

Finalmente debemos tratar de entender cual es nuestra verdadera necesidad. Tal vez en este tiempo el Señor esta trabajando en el proceso de nuestra vida, la iglesia y el ministerio. Nos esta preguntando: *¿Sabes cuál es tu verdadera necesidad?*

Recursos misioneros para la iglesia local

Preguntas para la reflexión y trabajo grupal:

¿Cómo valorizo a mi semejante?

¿Estaré abierto a preguntar que puedo hacer por ti?

¿Cómo me suelo relacionar con “todo el cuerpo de Cristo”?

¿De qué manera práctica valorizo al otro en la comunión, cooperación y partnership?

¿Estoy abierto a participar en “comunión” con otros?

¿Pregunto o impongo mi agenda?

¿Me ajusto a los planes ya establecidos o tengo apertura a otras posibilidades?

¿Cómo valorizo al otro en el evangelismo?

¿Cuál es mi respuesta ante los menos evangelizados y los que nos dicen ¡Ten compasión de mí!...?

¿Cómo nos podemos proyectar para evangelizar al mundo al estilo y manera de Jesús?

Sesión 9: Superando obstáculos

“Al día siguiente, cuando salían de Betania, Jesús tuvo hambre. Viendo a lo lejos una higuera que tenía hojas, fue a ver si había algún fruto. Cuando llegó a ella sólo encontró hojas, porque no era tiempo de higos. ¡Nadie vuelva jamás a comer fruto de ti!, le dijo a la higuera. Y lo oyeron sus discípulos.” Mr. 11:12-14, Mr.11:12-25

Este es un pasaje de difícil interpretación en los evangelios. Alessandro Pronzato se refiere a que se trata de una higuera que no tiene mas pecado que el respetar sus estaciones. Podríamos definirla como una planta culpable de observar escrupulosamente el reglamento: *“No era tiempo de higos”*

Este episodio representa una parábola dramatizada. Son las pretensiones de Dios en relación con nosotros. Cristo nos pide algo más. Como si dijera: La fe tiene la obligación de realizar milagros.

Podemos estar metidos en muchas actividades pero tal vez tengamos nada más que hojas. Puedo aparentar que soy un árbol frondoso y lleno de hojas pero lo que Jesús busca es fruto. Dios espera que su pueblo de fruto a tiempo y fuera de tiempo como Pablo se lo expreso a Timoteo: *“Predica la palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar”*, 2 Timoteo 4:2. Dios nos considera capaces de hacer cosas imposibles. Cristo no solo ha muerto en la cruz para que yo tenga vida eterna sino para que también sea semejante a Él, realizando sus mismas obras.

El problema de Israel era que aparentaba vida pero sus hermosas hojas escondían un tremendo vacío. Debemos examinarnos y tener cuidado que no pase lo mismo en nuestro medio. Los pueblos que se acercaban a esta higuera no encontraban algo que les satisficiera la sed y el hambre.

¿Cuál es el fruto que busca el Señor en medio de su iglesia?

Jesús les enseñaba con estas palabras: *¿No esta escrito: “Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones”?* Mr. 11:17. Hace referencia a un reino inclusivo que Dios quiere instaurar. Su preocupación tiene que ver con todas las naciones, para todos los pueblos, a favor de todos los pueblos. Jesús no se queda con sus límites nacionalistas sino los trasciende.

Debemos cuidarnos de no estar centrados en nosotros mismos a favor de la institución olvidándonos de las etnias no alcanzadas con el evangelio. Se espera que como individuos e iglesias comencemos un proceso intencional para alcanzar a los que están desposeídos del evangelio. El Señor esta llamando a otras etnias para que también sean su pueblo. Invita a su Iglesia a participar. *¿Cómo estamos respondiendo como Iglesia? ¿Qué procesos intencionales estamos comenzando para alcanzarlos?*

Finalmente Marcos comparte: *“Por la mañana, al pasar junto a la higuera, vieron que se había secado de raíz...” Mr. 11:20-25*

Recursos misioneros para la iglesia local

El hecho que la higuera fue secada de raíz significa que la destrucción fue total y que nadie en el futuro comería de este árbol. La Higuera está simbolizando al sistema religioso de la época con sus componentes políticos. Esto sirvió como advertencia del juicio que vendría en el año 70 DC cuando los romanos entraron en Jerusalén y destruyeron el templo. Es el destino de ese sistema y autoridades. No dejará impune a un sistema religioso excluyente, de presión, abuso, control, robo y que no ha dado la libertad al hombre, sino lo ha sometido a un legalismo que lo ha esclavizado.

“Pedro, acordándose, le dijo a Jesús: ¡Rabí, mira, se ha secado la higuera que maldijiste!” La respuesta de Jesús es *“Tengan fe en Dios”*. Jesús apela a la calidad de la Fe y la Oración. Dios no ha dejado solo al hombre y nos desafía a insistir en tener Fe en Dios. Les dice: *“Les aseguro que si alguno le dice a este monte: ‘Quítate de aquí y tírate al mar’, creyendo, sin abrigar la menor duda de lo que dice sucederá, lo obtendrá. Por eso les digo: Crean que ya han recibido todo lo que estén pidiendo en oración y lo obtendrán”*. Quitarse de aquí para allá o trasladarse parece ser una frase proverbial que significa quitar grandes dificultades, 1 Corintios 13.2. Implica que desaparezca un sistema de valores que no da libertad al hombre.

Los problemas se centran finalmente en la esterilidad de la higuera, la falta de fruto, la estructura excluyente del templo o institución. El antídoto será la Fe, pedir por medio de la oración, apelar a su poder que incluye el amor a los enemigos y perdonar a otros. Somos llamados a seguir a Jesús y superar los obstáculos.

Hoy los cristianos tenemos que orar creativamente que Dios quite los grandes obstáculos que se presentan en la evangelización mundial. Debemos preguntarnos y reflexionar: *¿Cómo esta la Iglesia? ¿Por qué cosas debemos orar? ¿Cuáles son los grandes obstáculos?*

Sigamos adelante haciendo un esfuerzo extra: “a tiempo y fuera de tiempo”. Oremos creyendo que Dios quitará los grandes obstáculos para la evangelización mundial.

Preguntas para la reflexión y trabajo grupal

¿Cómo esta la Iglesia?

¿Por qué cosas debemos orar?

¿Cuáles son los grandes obstáculos?

Sesión 10: ¿Los pobres para el templo o el templo para los pobres?

Marcos 12:38-44 y Marcos 13:1-2

Introducción

Este relato llamado la “Ofrenda de la viuda” (Mr. 12:41-43) es conocido y muchas veces se levanta como ejemplo cuando se predica sobre la generosidad que se espera de los miembros de las Iglesias. Es una historia donde a veces se lee más de lo que el mismo texto dice, por lo tanto es clave fijarnos en lo que dice el texto como en lo que no dice.

Nos encontramos en el Templo de Jerusalén y es tiempo de la Pascua. La ciudad está llena de peregrinos. Según los historiadores llegaban a Jerusalén casi diez peregrinos por cada habitante. Era el momento oportuno para traer ofrendas y diezmos donde el Templo era el encargado de recolectarlos.

Jesús dice: “Tengan cuidado de los maestros de la ley...” (Mr. 12:38-40). Seguidamente comparte que los maestros de la ley les gustan pasearse con ropas ostentosas, que los saluden en las plazas, ocupar los primeros lugares, apoderarse de los bienes de las viudas y a la vez hacen largas plegarias para impresionar a los demás.

- ***El primer tema que Jesús señala es la jactancia y figuración.***

Jesús acaba de tener una conversación productiva con un escriba (Mr. 12: 28-34) y el texto culmina con un reconocimiento de la cercanía entre este maestro de la ley y el Reino de Dios: “No estás lejos del reino de Dios”. Seguidamente Jesús lanza una advertencia generalizada frente a ellos donde describe la rigidez legalista y la explotación del poder que hacen los sacerdotes.

Jesús al hablar de los maestros de la ley de Jerusalén, esta enfocado principalmente en los que abusaban de su autoridad en sus visitas a los pueblos y aldeas rurales. Los acusa que les gusta hacerse ver y figurar en los primeros lugares en reuniones y cenas (probablemente festividades). Para estos maestros de la ley era algo normal. La sociedad estaba basada en el prestigio y el honor, como era toda la cultura mediterránea. La figuración era imprescindible, y estaba asociada con la riqueza y el poder.

Estos religiosos participan de esa competencia por el poder, por el prestigio. Era lo que el imperio esperaba de ellos pero no es lo que agrada a Dios. Todo el orden social en el Imperio romano expresaba esta idea (ver 1 Co 1:25-29). Si bien la crítica de Jesús apunta a los religiosos, es un tiro por elevación a todo el sistema de honores y poder. Estos maestros de la ley (que eran parte de la muy pequeña “clase media” de la época), por su ambición de “trepar” en la escala social no dudan en integrarse a un sistema de valores que contradice el sentido de disposición al servicio y humildad que predicaron los profetas de su pueblo.

- ***El segundo tema que Jesús señala es el deseo de enriquecerse y confiscar los bienes de los pobres***

Recursos misioneros para la iglesia local

¿De dónde sacan estos escribas su posición de abundancia pese al origen humilde de ellos? Según algunos comentaristas surge de lo que cobraban a las viudas cuando actuaban como abogados para proteger sus derechos.

Estos maestros de la ley consiguen una reputación de santos y piadosos según lo describe Jesús, hacen grandes plegarias para impresionar a los demás. Son nombrados administradores dado que en ese tiempo a las mujeres se las consideraban indignas e incapaces de manejar los bienes de su marido fallecido.

No era difícil para un escriba experimentado manejar los asuntos de las mujeres sin protección, como eran las viudas. En esa ambición por acomodarse socialmente al modo del Imperio, usan sus artes y ciencias para enriquecerse y confiscar los bienes de los pobres, especialmente de las viudas. ¿La viuda de la ofrenda habrá sido víctima de una de esas trampas? Por eso no hay que separar demasiado estos pasajes.

- ***El tercer tema que Jesús señala es que el templo se queda con el sustento de la viuda***

Los primeros receptores de este mensaje es la muchedumbre (versículo 37) pero luego solo llama a sus discípulos (versículo 43). El sitio de oración de los escribas es el templo. Los versículos 40 y 42 están entrelazados donde aparece la figura de la viuda. Los costos del templo devoran los escasos recursos de los pobres. *El templo tenía que ser casa de oración a las naciones y no una cueva de ladrones Mr. 11:17.*

La escena probablemente se ubica en el patio de las mujeres donde hay 13 cofres en forma de trompeta que rodean a los que adoran. En esos días, no existían los billetes. Todo el dinero era en forma de moneda. Cuando uno insertaba la ofrenda por esa trompeta o cuerno, obviamente que se producía una amplificación del sonido de las monedas rodando, lo cual, cuando alguien ofrendaba generosamente, llamaba la atención de todos los presentes. También la escena podría ser en la tesorería misma cuando la gente pasaba al lugar donde se depositaban las ofrendas. Es probable que hubiera un sacerdote llevando la contabilidad, ya que parte de esas ofrendas debían ser asentadas como diezmos.

Por otro lado, peregrinos de la diáspora traían ofrendas reunidas en sus comunidades y necesitaban los recibos correspondientes. Todo a la vista de las personas que pasaban. Eso explica por qué los montos de las ofrendas eran conocidos. Jesús está mirando este procedimiento. Si atendemos lo que Jesús acaba de decir en Mr. 12.38-40 sobre los maestros de la ley se puede suponer que el humor y valoración de este acto por parte del Señor no ha de ser muy positivo. También observa la ofrenda que entrega la viuda. El hecho de que las ofrendas eran contabilizadas queda evidente que la suma es conocida por todos, incluso por un observador distante como es Jesús (La viuda echo dos lepta que es un cuadrante. Dos moneditas de muy poco valor...echo todo lo que tenía, todo su sustento).

Todo esto levanta preguntas como: ¿Cuál fue la motivación de la viuda para ofrendar? ¿Habrá sido la presión y el sistema instituido? ¿Será para ser aceptada delante de los hombres y de Dios? ¿Será que buscaba la libertad delante de Dios mediante un sistema de cancelación de deudas? ¿Habrá sido guiada por un corazón totalmente desprendido y generoso? Jesús, ¿Está describiendo una situación? ¿La aprueba o la reprueba? ¿Sobre quienes habla Jesús en ese contexto?

Recursos misioneros para la iglesia local

Las palabras de Jesús establecen un hecho. Mientras los demás ofrendan “lo que les sobra”, una parte insignificante de sus posesiones, la viuda entrega el total, lo que le sirve para vivir. Cuando Jesús hace referencia a que estos dieron “lo que les sobra” puede ser evidencia de una hipérbole referida a los ricos que son destacados como los que ponen abundantes ofrendas. Para muchos peregrinos pobres el diezmo era una pesada carga.

Lo cierto es que todo esto también se observa en la vida de las iglesias. Los que mas tienen muchas veces dan con mezquindad y los pobres colocan todo lo que tienen o hacen el máximo esfuerzo.

Es notable que en las palabras de Jesús no aparece ninguna alabanza, ni destaca un sentido positivo del acto de la viuda. La carga interpretativa en cuanto a la generosidad que se ha puesto en este pasaje hace que leamos allí lo que no está. *La frase de Jesús, vale la pena repetirlo, simplemente establece que la viuda puso comparativamente más que los otros. ¿Pero es eso bueno, la hace mejor?*

Si miramos el contexto, lejos de encomiar el gesto de la viuda, Jesús la ve como víctima de un sistema de explotación. Acaba de decir que los maestros de la ley se quedan con las casas de las viudas. El Templo completa esa injusticia porque se queda aún con su sustento.

En realidad, según la ley, las viudas no debían dar las ofrendas sino recibirlas (Deut. 14:28-29). Cuando esta mujer pone allí “todo su sustento” el objetivo de las ofrendas queda totalmente desequilibrado y desvirtuado. No son para agradecer la vida renovada, como establece el texto del Deuteronomio (26:1-12, ver especialmente el v. 12) sino que convocan a la muerte. Jesús no dice que esa viuda ahora recibirá mucho, no anuncia su bendición ni su prosperidad. La ve como una condenada a la extrema pobreza e inanición. La mujer, lejos de ser elogiada por su generosidad es vista como la víctima de un sistema corrupto que contradice la ley que dice representar. Es contrario a la misericordia que privilegia la vida. Es contrario al anuncio de las buenas nuevas de Jesús.

Lo que ofrenda la viuda es la moneda más pequeña y de menos valor. Ahora bien ¿Por qué la viuda que vivía en la pobreza, sin recursos suficientes, no dio solo una monedita de cobre? ¿Por qué dio dos monedas? Una ley rabínica que se codificó en siglos posteriores nos puede dar el dato y es que en cuestiones de contribuciones al templo se tenía que dar como mínimo dos monedas. Es como decir usted no puede ofrendar menos que esto. Este es el mínimo que usted tiene que dar.

Se observa en todo esto cuales son las motivaciones de los dirigentes. El argumento es que no hay regalo demasiado costoso para Dios. Esto significa que se debe ofrendar aunque esto signifique desatender a su familia, sus padres, hijos o a usted mismo en las necesidades básicas.

Jesucristo no aprueba a los maestros de la ley cuando se aprovechaban de personas tan frágiles y tan indefensas como las viudas. En Marcos 7:9 les dice: “¿Que buena manera tienen ustedes de dejar a un lado los mandamientos de Dios para mantener sus propias tradiciones!” haciendo referencia a la enseñanza que daban, donde un hijo le podía decir

Recursos misioneros para la iglesia local

a su padre o madre: mamá, con mucho gusto te ayudaría pero el dinero que tengo es “**corbán**” **Mr 7:11 (para el templo)**, o sea, dedicado a Dios (en realidad era un dinero que no querían gastar en el cuidado de su madre y que protegían de esa manera para luego gastarlo en lo que quisieran). La tradición y enseñanza que se imponía por parte de estos maestros de la ley anulaba la palabra de Dios o sea el mandamiento de “Honra a tu padre y a tu madre” (Éxodo 20:12 y Deut. 5:16).

Marcos describe severamente la actitud de los maestros de la ley. Lo que han hecho con las viudas y los pobres. A las palabras de Jesús hay que entenderlas más como un lamento y no como una voz de alegría. Es una desaprobación al sistema de valores. Es una desaprobación a las motivaciones o móviles a cargo de esos maestros de la ley. Ese sistema de valores enseña que “*no hay regalo demasiado costoso para la casa de Dios*”.

¿Es justo presionar, manipular y exigir las ofrendas? ¿Qué deberíamos hacer con los pobres que apenas les alcanza para el sustento? ¿Qué es lo que debe dar? ¿Cuál debe ser la medida? ¿Cómo lo debe dar?

- ***El cuarto tema que Jesús señala es que se privilegia un sistema de acumulación antes que la vida.***

Jesús, no elogia esto. La viuda es víctima, crédula o forzada, de un sistema que privilegia la posesión antes que la vida. Ningún elogio. Por el contrario crítica a cualquier sistema religioso que vive abusando, presionando o manipulando sobre las ofrendas que deben dar los pobres, (la viuda pobre, en este caso) que, por ingenuidad o presión religiosa, terminan dando su vida a explotadores insensibles. Las personas que interpretan mal este pasaje lo que hacen es exigir lo que establece la institución o el templo, pero no lo que dice Dios. No hay ninguna promesa de prosperidad o alabanza en estos textos avalando a dar todo ante el pedido de ofrendas. Este tipo de actitudes e imposiciones quitan el sustento a la mujer más pobre.

La verdadera mayordomía cristiana no está en alimentar un sistema de acumulación, sino en la preservación de la vida.

- ***El quinto tema que Jesús señala es que Dios es un Dios de misericordia y gracia.***

Dios es un Dios de gracia y misericordia. Esto implica que Dios no aprueba los actos en donde se les quita el sustento a los más pobres. En este caso particular es “a la mujer más pobre”. Hay diferencias entre ricos y pobres en el Evangelio, y este párrafo lo destaca. Los que tienen, deben expresar más cabalmente su generosidad. En cuanto a los débiles y desprotegidos tenemos que cuidar que no pierdan la vida para enriquecer a un sistema de piedras o de templo.

Todo esto nos debe hacer reflexionar. Por un lado tenemos actitudes mezquinas de gente pudiente. ¿Cómo les podemos ayudar? ¿Podemos reglamentar el dar cuando no les sale del corazón?, ¿Sobre quién caerá la principal carga? ¿Será sobre los pobres e indigentes? ¿Cómo avanzar hacia una vida de generosidad? ¿Cómo pastores, siervos y misioneros que es lo que tenemos que enseñar?

Este texto debe ser leído en el contexto de la teología profética y de misericordia de Jesús. No debe ser domesticado para servir a la institución religiosa. El templo repleto

Recursos misioneros para la iglesia local

de riquezas roba a la viuda indigente de todo lo que tiene. En vez de proteger a las viudas pobres o indigentes, las explota. *Jesús sale del templo para no volver, Marcos 13:1-2.*

- ***El sexto tema que Jesús señala es la justicia***

En tiempos de Jesús el sistema religioso y el político económico no estaban diferenciados o separados cabalmente. Por eso, más allá del sistema eclesial, este texto también se proyecta como una crítica a todo sistema económico o gubernamental que impone tributos exigentes para los pobres, pero sólo recauda lo que les sobra a los ricos, y no los usa para compensar las desigualdades sino para alimentar a su propia burocracia.

Si tomamos en cuenta los versículos siguientes, Jesús nos va a decir que de ese Templo que acaba de recibir esta ofrenda no quedará nada (Mr. 13.1-2). Son piedras a ser derribadas. La viuda es un ser viviente, una hija de Dios, que lleva su imagen. Sin embargo, su dinero no fue a sostener esa vida que Dios le dio, sino a mantener un sistema de piedras, dispuesto a su destrucción. El historiador judío romano Flavio Josefo, relata los sucesos de la caída del Templo, mediante el cual se cumple este anuncio de Jesús. Allí señala (Las guerras judías, 6, 282) que el arca del tesoro, incluyendo el dinero, ropas y alhajas que había allí, se quemó cuando fue incendiado el Templo.

El templo fue construido por Heródes. Este rey había destruido el templo antiguo que fue edificado por Esdras y Nehemías y había construido uno mucho más grande y suntuoso. Fue el fruto de la labor de décadas, impresionaba por su construcción y fue magnífico por sus piedras blancas, por el oro y mármol que brillaba a la luz del sol. Josefo dice que algunas piedras eran de 11 metros de largo por 4 de alto y 5,5 metros de ancho.

Que interesante es que a pesar de la enseñanza de Jesús nos solemos quedar con las piedras preciosas. Nos gusta contemplar el edificio. Sus piedras implican que lo importante son los sistemas gerenciales que nos pueden conducir hacia adentro. Puertas hacia adentro, metidos en el orden interno, en nosotros mismos, nuestros propios programas y todo aquello que retenga a la gente y tengamos a su vez mas gente, pero sin desafiarla a ser y hacer como Jesús.

¿Que difícil es negar la legitimidad de algo que funciona? ¿Que difícil es negar la legitimidad de una institución cuyo tamaño físico y belleza estética son tan impresionantes? ¿Para qué todo este sacrificio por el templo? Mr. 13.2

La hermosura del templo quedo tirada por el piso. Jesús dice: No quedara piedra sobre piedra, todo será derribado. Será Dios mismo que lo hará y lo hará en respuesta a las oraciones que piden un nuevo tiempo. Hoy también *queremos afirmar que una nueva iglesia es posible, será la respuesta de Dios a los cristianos de gran Fe (Mr. 11.23-24).*

¿Por qué para muchos el templo y la institución esta primero? ¿Por qué se quiere reglamentar la generosidad? ¿Por qué muchos enfatizan pactos, estatutos o reglamentos? ¿Qué voz profética debe levantar la iglesia ante la desigualdad y los sistemas de gobierno (políticos o religiosos) que no tienen como prioridad defender la vida de los débiles e indefensos?

Recursos misioneros para la iglesia local

Tenemos que buscar un equilibrio cuando admiramos el templo y le decimos a Jesús: ¡Mira Maestro! ¡Que piedras! ¡Que edificios! Los proyectos tienen que ajustarse a la realidad. Ver Jeremías 22.13-16. La vida de los *pequeños* es valiosa para Dios. Son los pobres y desprotegidos esos pequeños. Lo es también el siervo sencillo y humilde.

Jesús se sentó en el monte de los Olivos (Mr. 13:3). Los que le acompañaban seguramente también se sentaron para detener su mirada en el majestuoso edificio del que habían estado hablando. Los discípulos veían la grandeza del templo. Jesús veía la profanación en el interior, el abuso, la codicia, avaricia, una religión viciada, obsoleta. Los discípulos pensaban y miraban el presente. Jesús miraba hacia delante y el terrible fin que se aproximaba.

Corremos el riesgo de volvernos irreflexivos. Podemos pasar de estar centrados en Dios a pasar al eclesiocentrismo. A todos nos puede pasar. De Cristo el Señor, único Señor, podemos pasar a un lamentable estado de sujeción del poder religioso ambicioso.

Muchas instituciones y movimientos que comenzaron como respuesta a una situación particular o necesidad pueden cambiar con el tiempo o dejar de estar contextualizados ante un mundo cambiante. La gran pregunta que tenemos delante nuestro es si somos capaces de examinarlos y reevaluarlos como los hizo Jesús con el estado-templo.

¿Qué cosas debemos cambiar o eliminar? En algunos casos una reorganización puede rescatar los mejores elementos de la institución sin destruirla del todo, con el templo no paso así.

Conclusiones

El Dios que anunciamos, que hemos conocido en Jesús, es un Dios de gracia. **No “negocia” con las ofrendas.**

No nos pide que dejemos de alimentarnos, vestirnos y cuidar nuestra salud para sostener cualquier sistema. Por el contrario, nos invita a compartir para que todos puedan vivir vidas en abundancia.

Este texto hay que leerlo en esa clave, en la crítica de todo sistema de honores y prestigio, que devora los bienes de los pobres, que los priva de su sustento. En cambio anuncia un Dios de gracia, que se manifiesta en Jesús, que nos ofrece la vida abundante, porque Dios la ha creado y la sostiene.

Finalmente recordamos al joven rico que se fue triste ante la demanda de Jesús en Mr. 10:22 y el ciego Bartimeo que se despojó de todo por seguir a Jesús en Mr. 10:50. Las mismas contradicciones las podemos observar hoy en las iglesias.

Mientras los que más tienen muchas veces ofrendan con mezquindad, muchos hermanos pobres son capaces de ofrendar sacrificialmente o dar hasta el último centavo. Estos últimos son generosos con otros mientras que los más pudientes tienden a olvidarse de las necesidades de los demás.

Debemos recordar el texto que dice:

Recursos misioneros para la iglesia local

“Porque si uno lo hace de buena voluntad, lo que da es bien recibido según lo que tiene, y no según lo que no tiene” 2 Corintios 8:12

Preguntas para la reflexión y trabajo grupal:

¿Qué tipo o modelo de Iglesia se esta formando?

¿Cómo afecta a la misión y a la nueva generación de siervos?

¿Cómo podemos rescatar el modelo bíblico de iglesia en nuestro contexto evangélico?

¿Es posible otra iglesia?

Sesión 11: “A los pobres siempre los tendrán con ustedes,...” Mr. 14:7

¿Qué es lo primero que nos viene a la mente cuando escuchamos estas palabras?, ¿En qué contexto o situación particular se suelen usar?, ¿Qué significado tiene para nosotros?, ¿Cómo explicamos y aplicamos la expresión “A los pobres siempre los tendrán con ustedes”?

Los evangelistas Mateo, Marcos y Juan hacen referencia a este episodio ocurrido en Betania (Mateo 26:1-13, Marcos 14:1-11, Juan 12: 1-11). Nos habla que faltan pocos días para la pascua y que están en la casa de Simon llamado el leproso. Mientras que Marta servía y Lázaro era uno de los que estaban en la mesa, entra en la escena María.

“María tomo entonces como medio litro de nardo puro, que era un perfume muy caro, y lo derramo sobre los pies de Jesus, secándoselos luego con sus cabellos” (Juan 12:3)

Tanto Juan como Marcos enfatizan que es un perfume que vale muchísimo dinero. Representan unos trescientos denarios. El jornal de un obrero por lo general era menor a un denario, por lo tanto podía equivaler al salario anual de ese obrero.

La mujer dio lo más precioso que poseía. Compartió su amor. No hace cálculos. Es un amor que no piensa en lo poco que puede dar. Tal vez piensa como hacer para dar mucho más. Nos muestra que hay ciertas cosas que se deben hacer cuando se presenta la oportunidad o no se harán nunca.

Por otro lado aparecen los discípulos que estaban enfocados en ayudar a los pobres. “Al ver esto, los discípulos se indignaron. ¿Para qué este desperdicio? Dijeron. Podía haberse vendido este perfume por mucho dinero para darlo a los pobres”. (Mateo 26:8-9). Y reprendían a la mujer con severidad.

Juan por otro lado da a conocer el nombre de Judas Iscariote y sus motivaciones. “Dijo esto, no porque se interesaba por los pobres sino porque era un ladrón y, como tenía a su cargo la bolsa del dinero, acostumbraba robarse lo que echaban en ella” (Juan 12:6).

Los rabinos solían decir: “Dios permite que los pobres estén siempre con nosotros, para que nunca falten oportunidades de hacer el bien.” ¿Que hubiese hecho usted o cualquiera de nosotros en ese momento? ¿Cómo hubiésemos reaccionado? ¿En qué nos habríamos enfocado?

La respuesta de Jesús no tardo en aparecer: *“Déjenla en paz, ¿Por qué la molestan?”*. (Mr. 14:6). Acto seguido añadió: *“Ella ha hecho una obra hermosa conmigo. A los pobres siempre los tendrán con ustedes, y podrán ayudarlos cuando quieran, pero a mí no me van a tener siempre. Ella hizo lo que pudo. Ungió mi cuerpo de antemano, preparándolo para la sepultura”* (Mr. 14:7-8)

Las mujeres judías eran muy inclinadas o adeptas al perfume y muchas veces llevaban un perfumero de alabastro alrededor del cuello. María seguramente reaccionó de acuerdo a la cultura Hebrea donde se veía bien hacer un derroche de lujos en un funeral.

Recursos misioneros para la iglesia local

Ella no es triunfalista, sino que reconoce, en la interpretación de Jesús, que el camino seguido por Jesús pasa por un entierro. Esto equivale a entender el evangelio. *María entendió lo que implicaba el servicio y seguir a Jesús en lo que es la paradoja de morir para vivir y ser siervo para ser libre.*

Las preguntas que surgen a continuación son: *¿Qué entendemos hoy en día sobre el dicho de Jesús?, ¿Debemos imitar y repetir la misma acción de María?, ¿Qué es lo que debemos dar y a quién?*

-En primer lugar Jesús hace referencia a la escritura. Los oyentes podrían recordar Deuteronomio 15:10-11: “No seas mezquino sino generoso y así el Señor tu Dios bendecirá todos tus trabajos y todo lo que emprendas. Gente pobre en esta tierra siempre la habrá, *por eso te ordeno que seas generoso con tus hermanos hebreos y con los pobres y necesitados de tu tierra*”. Un amor muy amplio para todos.

-En segundo lugar cuando Jesús cita a los pobres no es para dejarlos de lado ante alguna otra necesidad o proyecto. Es para servirles y atenderles. Las palabras de Jesús no son para que nosotros las podamos acomodar o transferir a nuestras circunstancias o intereses particulares u organizacionales para luego omitir a los pobres. *La justicia, la verdad y la misericordia deben estar al servicio de los más olvidados y no alcanzados con “todo el evangelio”.*

-En tercer lugar aclara que ese derroche que se está haciendo es un evento que señala el carácter único de ese momento. Expresa “a mi no me van a tener siempre...Ungió mi cuerpo de antemano preparándolo para la sepultura”.

-En cuarto lugar romper el alabastro y derramarlo a los pies de Jesús implica identificarnos con los pobres cuando Jesús dice: *“Porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber, fui forastero y me dieron alojamiento, necesite ropa, y me vistieron, estuve enfermo, y me atendieron, estuve en la cárcel y me visitaron... Señor ¿Cuándo te vimos así?... Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de mis hermanos, aun el más pequeño, lo hicieron por mi.”* Mateo 25:31-40.

Jesús nos invita a que le amemos prácticamente enfocándonos en los olvidados, oprimidos y en las necesidades no alcanzadas de los menos alcanzados con todo el evangelio. Cuando hacemos todo lo que podemos a favor de todo el mundo lo estamos haciendo por Jesús y hacia El mismo. A Jesús no le tenemos en nuestro medio pero a ellos sí y podemos hacerles el bien.

Finalmente cabe recordar a la viuda pobre que fue víctima de un sistema de explotación por parte del templo y los maestros de la ley (Marcos 12:38-43). Si bien debemos tener cuidado de no caer en esas mismas cosas, debemos dejar que la gente independientemente de su clase social pueda ofrendar con total libertad para servir a Aquel que lo dio todo en la Cruz.

Juan dice “Y la casa se llenó de la fragancia del perfume”. Y en el Apocalipsis expresa: “y con tu sangre compraste para Dios gente de toda raza, lengua, pueblo y nación”. *Que este sea nuestro enfoque de acuerdo al corazón de nuestro Dios.*

Recursos misioneros para la iglesia local

“Les aseguro que en cualquier parte del mundo donde se predique el evangelio, se contara también, en memoria de esta mujer, lo que ella hizo”. (Mr.14:9)

Derramemos lo mejor que tenemos para Aquel que lo dio todo por nosotros para su Gloria y Alabanza.

Preguntas para la reflexión y trabajo grupal

¿Qué entendemos hoy en día sobre el dicho de Jesús?

¿Debemos imitar y repetir la misma acción de María?

¿Qué es lo que debemos dar y a quién?

Sesión 12: Los pobres, las autoridades y el poder

“Levántate, recoge tu camilla y anda...” San Juan 5:8

Nos encontramos en la celebración de una fiesta de los judíos. Jesús se encuentra con un hombre inválido que llevaba enfermo treinta y ocho años. “Ya tenía mucho tiempo de estar así” (v.6). Jesús toma la iniciativa y le pregunta: **¿Quieres quedar sano?**

Su respuesta fue: “No tengo a nadie que me meta en el estanque mientras se agita el agua y cuando trato de hacerlo otro se mete antes” (v7). Este hombre muestra la falta de acompañamiento y solidaridad de los demás: Indica su limitación y el tema no es la Fe. Lo único que le hacía falta era la compasión humana, la comunión y la solidaridad.

Jesús sana a este hombre en un día muy particular. Eligió el día sábado para darle sanidad. Viola la ley permitiendo al inválido llevar su camilla. Es un acto confrontativo. Jesús decide centrarse en la Justicia, Misericordia y Humildad. Las autoridades están centradas en la ley, normas, estructura y poder.

Es importante tener presente que el criterio divino para observar la calidad de los dirigentes o gobernantes se resume en el trato con los necesitados: viudas, huérfanos y extranjeros. A los reyes, gobernantes, dirigentes o religiosos se les llamaba pastores según Ezequiel capítulo 34 donde indica el tipo de actitud que se esperaba de los mismos hacia el pueblo.

El evangelio registra que “al instante aquel hombre quedó sano, así que tomó su camilla y echó a andar” (v.9). Ante la sanidad de aquel hombre se podría esperar una actitud de alegría por parte de las autoridades. Sucedió todo lo contrario. Ellos le dijeron: “Hoy es sábado, no te está permitido cargar tu camilla” (v10). Treinta y ocho años sin usar sus piernas pero observaban que en el día de reposo usaba sus piernas para trabajar. Nos encontramos con un hombre que no tenía derecho según las autoridades.

La clave en la dirigencia era ejercitar el derecho a la autoridad. Lo importante no era la restauración de la persona sino observar que no guardaba las normas establecidas. El hombre marginado fue invisible hasta que violó la ley. Sus autoridades no demostraban un interés en las necesidades del rebaño. Su enfoque eran sus leyes. Se olvidaron de los derechos que le correspondía al inválido. Habían perdido el propósito y objetivo de la ley por meterse dentro de ellos mismos. Les faltaba escuchar el llanto del pueblo necesitado.

Hoy como Iglesia nos puede pasar lo mismo. Nos podemos colocar en una posición peligrosa si nos metemos puertas adentro, en el orden interno, descuidando los que deben ser alcanzados con todo el evangelio donde quiera que se encuentren.

Quizás para algunos es más importante mantener las normas, formas, programas, estructuras, que mirar por aquellos que llevan 38, 50, 70 o más años sin ser alcanzados con la verdad, justicia, paz, misericordia y amor. ¿Cuántos años más deben seguir esperando estas personas? Somos llamados a compartir *todo el evangelio a todo el mundo*. Palabra y Obra. Obra y Palabra. Ser, hacer y decir.

Recursos misioneros para la iglesia local

Se necesita la solidaridad, comunión, generosidad y servicio de *toda la iglesia* en la “dimensión universal” de la misión: “Nuestra parroquia es el mundo”. Si perdemos la visión y propósito corremos el peligro de perecer, extraviarnos o enloquecer (Proverbios 29:18).

Enloquecer al ver solo los pormenores. Así lo veía la clase dirigente de ese momento en tiempos de Jesús. Entrar en el juego de criticarnos unos a otros, culparnos, juzgarnos, condenarnos por la envidia, celo, competencia y control. Seguir un falso sentido de éxito buscando resultados y la propia vanagloria que se manifiesta en el amor al poder en vez del poder del amor.

El interés de aquellos líderes no fue buscar la voluntad de Dios y su Gloria, sino la suya propia (v 44). Esto es clave para entender su manera de actuar. La mayoría de ellos manejaban algo de gloria y algo de prestigio humano. El sumo sacerdote y los miembros del sanedrín eran personas de poder. Debían confrontarse con la voz de Dios para hacer un cambio. Es una voz que nos llama al arrepentimiento. La invitación de Dios nos lleva a caminar por el mundo, por cada nación y por cada rincón de nuestra ciudad. Es a favor de los marginados, los pobres y por todo tipo de persona.

Es muy interesante observar que este paralítico estaba a poca distancia del templo. ¿Cuánta gente hay en la iglesia y cerca de la misma que no puede caminar? ¿Por qué muchos siguen en esa condición? ¿Qué tipo de modelo estamos compartiendo y encarnando? La palabra de Dios es fuente de vida. No debemos utilizar mecanismos de presión y control. Las personas necesitan ser liberadas y sanadas.

La misión comienza en nuestra misma casa pero no termina ahí. El esfuerzo no es solo local, nacional o continental, tampoco solo es global. Es un esfuerzo GloCal (Global y Local) traspasando fronteras de todo tipo, de iglesia a no iglesia, en palabra y obra a favor de la extensión del Reino de Dios. ¿Por qué hay personas que no han recibido el evangelio? ¿Qué pasa con los que nunca han escuchado? ¿Por qué no han visto las buenas obras de los hijos de Dios para glorificar al Padre? Hay gente de toda lengua, pueblo y nación que aun no tiene a nadie que la meta en el estanque.

Por lo general se dice que se apoya la misión mundial de todos lados a todas partes. Pero en la práctica todavía existe una gran brecha entre lo que se dice y se hace. Hacen falta más acciones concretas por parte de todos para que la iglesia sea lo que debe ser.

La autoridad religiosa, social y política de ese entonces no se puso contenta con Jesús. Cuando la voz de Dios nos confronta algunas veces preferimos hacerla callar. Deseamos adorar la voz de Dios pero no siempre obedecerla. Limitarla al campo religioso o íntimo es seguir sin tocar las estructuras de poder y prestigio.

Las autoridades en vez de escuchar la voz de Dios decidieron eliminarla. Lo que hicieron con Jesús fue perseguirlo y redoblaron sus esfuerzos para matarlo (v. 16-17). Seguir el modelo de Jesús es muy arriesgado. Seguir su ejemplo puede traernos problemas, pero el camino contrario sería traicionar a Jesús. Si queremos seguir y servir al Dios vivo no queda otro camino que identificarnos con Jesucristo.

En nuestros países se habla de democracia, de la importancia en la distribución de la riqueza, el derecho y servicio a los pobres, la libertad, el bienestar, la justicia. Es un

Recursos misioneros para la iglesia local

buen discurso pero surge una pregunta: ¿Cómo es nuestra realidad? ¿Se defiende el derecho de unos y se viola el derecho de otros? ¿Qué pasa con los que tienen limitación o poco acceso a la salud, vivienda, educación y trabajo? (Proverbios 31:8-9)

El evangelio nos presenta las buenas nuevas de Jesucristo, en palabra y obra, dirigida a toda persona en cualquier lugar del mundo. ¿Cuál es el destino de aquellos que son privados de su derecho a recibir el evangelio? ¿Cómo estamos reaccionando? ¿Qué obras muestran nuestra Fe?

Tanto los sumos sacerdotes, los escribas y los fariseos se esforzaban por escuchar la voz de Dios pero no escuchaban nada del presente. Frente a las necesidades y posibilidades del presente se hacían los sordos.

La pregunta central podría ser: ¿Estamos siguiendo el ejemplo de Jesús? Lamentablemente muchas veces no lo hacemos. Jesús con un acto descubrió la hipocresía de las autoridades de ese momento. Asumió el pastoreo de una oveja descuidada o perdida por parte de los pastores oficiales durante treinta y ocho años. *¿Qué cosas podemos cambiar para beneficio de los demás?*

Preguntas para la reflexión y trabajo grupal

Reflexionando sobre el tema local:

¿Cuánta gente hay en la iglesia y cerca de la misma que no puede caminar? ¿Por qué muchos siguen en esa condición? ¿Qué tipo de modelo estamos compartiendo y encarnando?

Reflexionando sobre el tema global:

¿Por qué hay personas que no han recibido el evangelio? ¿Qué pasa con los que nunca han escuchado? ¿Por qué no han visto las buenas obras de los hijos de Dios para glorificar al Padre? ¿Cuál es el destino de aquellos que son privados de su derecho a recibir el evangelio? ¿Cómo estamos reaccionando? ¿Qué obras muestran nuestra Fe?

Reflexionando sobre Iberoamerica y los países que representamos:

¿Cómo es nuestra realidad? ¿Se defiende el derecho de unos y se viola el derecho de otros? ¿Qué pasa con los que tienen limitación o poco acceso a la salud, vivienda, educación y trabajo? (Proverbios 31:8-9)

Sesión 13: ¿Entienden lo que he hecho con ustedes? San Juan 13:1-38

“Y habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amo hasta el fin” San Juan 13:1

El capítulo 13 de Juan nos habla que se acercaba la fiesta de la Pascua. Jesús sabía que le había llegado la hora de abandonar este mundo para volver al Padre. Habiendo pronunciado sus últimas palabras en el mundo exterior ahora se recluye para estar con su propia familia: Los discípulos.

¿Qué sentía en esa hora hacia los discípulos?, ¿Qué pensamientos y emociones pasarían por su mente? ¿Qué hubiésemos pensado y sentido nosotros en su lugar?
El texto dice: ***los amó hasta el fin.***

Jesús era una persona que amaba.

Jesús nos muestra y enseña donde estaba su corazón. En su corazón encontró un lugar para su gente. Su mayor preocupación era seguir preparándolos para sus deberes y pruebas futuras. No fue egoísta. No se quedó pensando en sus penas o la perspectiva del gozo posterior. Se resalta la constancia de Jesús. Jesús nos muestra un amor hasta el fin, aunque no todos lo amaron así.

El Padre había puesto todas las cosas bajo su dominio, había salido de Dios y hacia Dios volvía. *Tenía el dominio completo, autoridad y poder. ¿Que hizo Jesús con este poder?* Jesús realizó un acto sencillo y profundo: “así que se levantó de la mesa, se quitó el manto, y se ató una toalla a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y comenzó a lavarles los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura” San Juan 13: 4-5.

Jesús hace una exposición dramatizada de la grandeza de su amor: *ofreció su servicio a gente que no lo merecía, que lo abandonarían y también ofreció su servicio a una persona que se oponía. Demostró que el amor divino llega hasta las últimas consecuencias. Jesús era una persona que amaba. Los amó hasta el fin.*

Jesús era alguien que conocía su identidad.

Lo que hizo Jesús era algo sencillo de la vida diaria. La gente andaba por los caminos polvorientos con sus sandalias. Cuando terminaba el día los pies estaban más bien sucios. Como acto de aseo personal la gente se lavaba los pies. Esto no es un problema a no ser que tengas que lavarles los pies a otros. Por lo general era una tarea que hacían los esclavos o quizás las mujeres y niños.

Lo más probable es que este lavamiento de pies fue provocado por alguna mala conducta de los discípulos. Quizás estaban discutiendo en que orden se debían sentar a la mesa o quien en esa ocasión debía ser el siervo y lavar los pies de todos. Lucas en su evangelio nos relata que tuvieron un altercado sobre quien sería el más importante, había lucha de poder, quizás los lugares que ocuparían en el reino. Los discípulos estaban dispuestos a pelearse por un trono pero no por una toalla. No era probable que alguno tome la toalla para lavar los pies de su compañero. Ellos preferían sentarse a comer sucios antes que estar limpios.

Jesús realizó algo impresionante. No apareció ningún esclavo, el que apareció fue Jesús. Se humilló. Lavó los pies de todos. Usó todo su poder para servir. Jesús sabía bien quien era y no necesitaba el poder para completar su identidad. No mal usó el poder y no lo manejó para sentirse importante o llenar un vacío en su vida. Podemos mal usar y abusar del poder cuando no sabemos realmente quienes somos, cual es nuestra identidad, a quien pertenecemos y a quien tenemos que ser semejante.

Nos preguntamos: ¿Para qué existe la posición? ¿La responsabilidad? ¿El liderazgo? ¿La autoridad y el poder? ¿Cómo lo solemos usar? ¿Cómo estamos sirviendo a los demás?

Jesús era una persona que estaba dando vuelta el orden social.

El amor de Cristo trascendió las barreras de clase social. Esta actitud de Jesús produjo una reacción fuerte en Pedro. “¡No!, protestó Pedro jamás me lavarás los pies” (v 8). No podía soportar la idea de que Jesús se humillara de esa manera. Jesús estaba dando vuelta el orden social. Estaba rompiendo con el paradigma de los honores y prestigio que solemos tener en nuestro medio. Pedro seguramente no se sentía digno. Tenía razón: no era digno de recibir esto, ninguno lo somos, pero no era una cuestión de mérito sino de *Gracia*.

El Señor con tono enérgico le dice: “Si no te lavo no tendrás parte conmigo”. Has tomado una posición peligrosa y grave. Porque la cuestión se reduce a si serás o no admitido en mi reino. Podría ser aceptado solo si se dejaba lavar los pies y entender su necesidad mas profunda de ser limpio por Jesús: sus pies estaban sucios. Lo que nos cuesta entender es el mensaje central de Jesús: Dios sirve y dá su vida por los pecadores.

A Pedro le costó abrirse a cosas nuevas. Era el momento para que comprendiera la nueva realidad de Dios hecho hombre, sirviendo, humillándose hasta la muerte. Su humillación lo engrandece una vez más y de aquí nace el modelo del Siervo, el modelo del pastorado, el modelo para ser discípulo. La reverencia del sistema actual o del mundo es diferente. Encuentra difícil hacer lo que el Señor hizo.

Lo que surge a continuación es preguntarnos ¿Somos personas que experimentamos la gracia de Dios y la compartimos con los demás? ¿Nos mostramos legalistas y desarrollamos una relación en base al mérito? ¿Estamos abiertos a servir a los demás en humildad y amor?

Jesús lavo los pies de Judas

Jesús sabía quien era Judas (San Juan 2:25, 6:64,70). No necesitaba que nadie le informara nada porque conocía el interior del ser humano ¿Qué haríamos si alguno de nosotros tuviese en su grupo a una persona como Judas? Quizás por mucho menos que una traición no tendríamos a personas que no estén de acuerdo con nosotros.

Judas había oído el mensaje de Jesús pero eso no lo transformó. Es muy interesante cuando Pablo les habla a los Corintios sobre la locura de la cruz (1 Corintios 1:23, 25). *Exponerse y quedar vulnerable ante el enemigo es realmente una locura. Sin embargo Jesús lavó los pies de Judas.*

Recursos misioneros para la iglesia local

Todo lo ocurrido con Judas ayuda a ver el corazón de nuestro Señor Jesús y el ejemplo a seguir. Jesús no solo sirvió a los que lo amaban sino también a su enemigo. *Responder cabalmente al llamado y ejemplo de Jesús en lavar los pies de todos implica abandonar el derecho de elegir a quien quiero servir.*

“¿Entienden lo que he hecho con ustedes?”

“Ustedes me llaman Maestro y Señor, y dicen bien porque lo soy”. Maestro cuya doctrina tenemos que aprender y Señor cuya voluntad debemos obedecer. Deja claro que su humildad no ignora quien y que es El. El sabe quien es, de donde vino y a donde va. Su humildad es la de un Rey, la de un ser Divino. No solemos ver esto en nuestras mentes y rendirnos en adoración. Los modelos aprendidos muchas veces son otros y distorsionan nuestra comprensión-comportamiento.

Jesús muestra el modelo de mansedumbre, humildad, servicio y amabilidad fraternal. Es el modelo que recomienda para sus seguidores. Nos exige que prestemos atención a su comportamiento y nos esforcemos en imitarlo. *“Les he puesto ejemplo para que hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes... ¿Entienden esto? Dichosos serán si lo ponen en práctica”.* San Juan 13: 12-17

Preguntas para la reflexión y trabajo grupal

¿Cómo se suele usar el poder, posición, función y responsabilidad que se otorga a las personas? ¿Cómo podemos definir el amor al poder y el poder del amor? ¿Cómo estamos sirviendo a los demás?

¿Somos personas que experimentamos la gracia de Dios y la compartimos con los demás? ¿Nos mostramos legalistas y desarrollamos una relación en base al mérito? ¿Estamos abiertos a servir a los demás en amor, aceptación y perdón? ¿Cómo definimos el amor y la verdad se encontraran, se besaran la paz y justicia (Salmo 85:10)?

¿Qué haríamos si alguno de nosotros tuviese en su grupo a una persona como Judas? ¿Cómo debe ser el modelo del siervo?

“¿Entienden lo que he hecho con ustedes?”

Carlos Scott

Misión GloCal

Dirección: Tinogasta 5684 (1408)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina

Teléfono: 54-11-4642-1036

E-mail: licscott@yahoo.com.ar, MisionGloCal@ciudad.com.ar

Blog Español: <http://misionglocal.blogspot.com/>

English Blog: <http://glocalmission.blogspot.com/>

Artículos de Estudio y Reflexión Misionológica

Artículo 1: Pensando en el Movimiento Iberoamericano y las Iglesias: Reflexiones sobre nuestra misionología

Muchos definen que el único objetivo histórico de la misión es la evangelización como aquello que “trae a los no creyentes a la fe salvífica en Cristo y a la membresía en su iglesia”, y luego, a su vez, “los envía a encontrar a otros”

Aparentemente el propósito de la Misión queda reducido en compartir la fe y llevar a otros al conocimiento de Cristo en cuanto a “Salvar almas”. Nada tiene que ver otros aspectos de la Misión en el campo social, político, educativo, económico, etc. El ser cristiano se entiende exclusivamente en categorías religiosas y cúllicas. Esto significa el conocimiento de prácticas, credos, observancia del domingo, membresía, asistencia, la frecuencia de los cultos, el apoyo a la Iglesia, etc. Hemos tenido mucho éxito: “logramos retirar a los cristianos del mundo”. Con más de 70.000.000 de creyentes en Iberoamérica parece que no pudimos pernear la sociedad con los valores del Reino de Dios.

Para otros la misión significa equipar a la Iglesia con miras a su participación en el mundo en la forma de programas, acciones misceláneas y en proyectos de ayuda al desarrollo. El énfasis en la evangelización es muy limitado.

Debemos afirmarnos en que tanto la evangelización como la acción social son componentes de la misión. La evangelización y la acción social no son componentes o partes separadas de la misión, sino más bien dimensiones de la misión única e indivisible de la Iglesia:

“La visión, la acción y la reflexión misionera de la iglesia deben fundamentarse en el evangelio que, cuando es comprendido en su integridad, se proclama en palabra y obra y se dirige a todo el ser Humano hasta lo último de la tierra”

“Si vamos a entender el Evangelio y la misión de la Iglesia conforme a todas las Escrituras, de Génesis hasta Apocalipsis, lo tendremos que entender clara y enfáticamente como “bendición a las naciones”. Bendición espiritual, por fe en la muerte de Cristo, claro que sí. Bendición personal, al conocer a Cristo individualmente, claro que sí. Pero también bendición física y material, en el claro sentido hebreo de “bendición”. Y bendición también a las naciones como naciones, como se describe en la revelación bíblica.”

Por lo tanto hablar de Misión es hablar de un mensaje integral de salvación que no conoce fronteras de ningún orden y que esta dirigido a todo ser humano y considera toda la realidad de la persona: lo físico, lo moral, lo espiritual, lo intelectual, lo social o lo político.

“La Iglesia en Iberoamérica debe asumir plenamente y sin tardanza su responsabilidad en la misión mundial.” Si leemos la Gran Comisión de Mateo junto con la de Juan entenderemos y haremos nuestro a Lucas 4:18-19 bajo una perspectiva nueva y eso a nuestra Misión.

Recursos misioneros para la iglesia local

Parte de nuestra tarea misionológica en este tiempo será investigar críticamente las presuposiciones, motivos, estructuras, métodos, pautas de cooperación y liderazgo que las iglesias han desarrollado en cumplimiento de este mandato.

En la medida que maduremos como iglesia nos transformaremos en agente de cambio. Cuando tocamos las realidades e intereses de determinados sectores por presentar “Todo el Evangelio” nos enfrentaremos con el real “costo de ser discípulos”. Solo cuando nuestras creencias cambian realidades humanas comenzara una lucha de Poder contra Poder.

“La encarnación es el modelo para la misión de la Iglesia. En su encarnación, Jesús se identifico con la humanidad pecadora, se solidarizo con ella en sus aspiraciones, angustias y debilidades y la dignificó como criatura hecha a imagen de Dios. La Iglesia esta llamada a encarar su misión al estilo de Jesús.”

Nuestro Paradigma se debe formar estudiando el texto y el contexto. Algunas misionologias ignoran el texto, otras ignoran el contexto. La tendencia parece estar dada por un mensaje que debemos predicar (aclaro que lo debemos hacer mas que nunca y mejor) pero nuestro contexto debe hacernos reaccionar y reflexionar. ¿Estamos produciendo un diálogo con toda la revelación de Dios para la Misión?

La correcta misionologia ha de interpretar el texto (todo el texto de la Palabra de Dios) y el contexto. Contexto que surge de nuestra realidad Iberoamericana, que forma un nuevo paradigma. Este contexto tiene que ver en donde vivimos. Un contexto que nos hace reflexionar, que nos ayuda a entender mas claramente como debemos hacer la misión cuando vamos a los pueblos de acceso restringido.

Espero finalmente que no caigamos en lo que muchas veces ha dicho Jhon Stott: “La acción sin reflexión es fanatismo en acción pero la reflexión sin entrega es la parálisis de toda acción.” Dios llama a todos los creyentes a participar y comprometerse en su misión. Si el estudio no lleva a la participación, sea en casa o en ultramar, la misionologia habrá perdido su vocación y razón de ser.

Hoy Iberoamérica necesita nuestro aporte que no pasa por la lucha del poder, el discurso, la dialéctica, el reclamo, proclamar lo importante que somos como iglesia o personas, mostrar nuestros logros, etc. Hoy lo que necesitamos es andar en buenas obras y volvernos “pequeños”, “humillarnos” como niños (Mateo 18:1-4). Debemos reconocer nuestra pequeñez, ignorancia e incapacidad.

Volvamos a tomar el “mensaje que es digno de confianza” y como le dice Pablo a Tito “quiero que lo recalques, para que los han creído en Dios se empeñen en hacer buenas obras. Esto es excelente y provechoso para todos” (Tito 3:9).

“Ayuda en todo lo que puedas al abogado Zenas y a Apolos (misioneros integrales y de carrera), de modo que nos les falte nada para su viaje... {A las naciones}.

Que aprendan los nuestros a empeñarse en hacer buenas obras, a fin de que atiendan a lo que es realmente necesario y no lleven una vida inútil” (Tito 3:13-14).

Artículo 2: Dios, la misión de Dios y la obra misionera

Cuando hablamos de Dios y la obra misionera es indispensable entender que la Misión no es nuestra y no pertenece a ningún proyecto privado. Estamos hablando de la misión *de Dios*.

La Misión de Dios

Durante los siglos anteriores se entendió a la misión en una variedad de formas. Se la interpreta como salvar a los individuos de la condenación eterna, otros la entendían en términos culturales, como introducir a las personas del Oriente o del Sur a las bendiciones y privilegios del Occidente cristiano. Muchas veces se la percibe en categorías eclesiológicas, como la expansión de la Iglesia o de una denominación específica. A veces se la define con referencia a la historia de la salvación, como el proceso por el cual el mundo, de manera evolutiva o por un evento cataclísmico, se transformaría en el Reino de Dios.

Karl Barth se convirtió en uno de los primeros teólogos en articular la misión en términos de una actividad de Dios mismo. Entendió la misión como algo derivado de la misma naturaleza de Dios. Esto la colocó en el contexto de la doctrina de la Trinidad, no de la eclesiología o la soteriología. La doctrina clásica sobre la *missio Dei* (misión de Dios) como Dios Padre enviando al Hijo, y Dios Padre y el Hijo enviando al Espíritu Santo se amplió para incluir un «movimiento» más: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo enviando a la Iglesia al mundo. La misión es de Dios y el énfasis en la cruz impide cualquier posibilidad de comodidad misionera. La misión es un atributo de Dios. Dios es un Dios misionero. Se concibe la misión, entonces, como un movimiento de Dios hacia el mundo; se concibe a la Iglesia como un instrumento para esa misión. Existe la Iglesia porque existe la misión, y no al revés. La Iglesia es misionera por su misma naturaleza porque «tiene su origen en la misión del Hijo y del Espíritu Santo». Participar de la misión es participar en el movimiento del amor de Dios hacia las personas, porque Dios es fuente de un amor que envía.

«La Iglesia se encuentra al servicio del movimiento de Dios hacia el mundo»²¹. En su misión, la Iglesia testimonia la plenitud de la promesa del Reino de Dios y participa en la continua lucha de este Reino contra los poderes de la oscuridad y el mal.

El término *missio Dei* nos ayuda para articular la convicción de que ni la Iglesia ni ningún otro agente humano pueden considerarse como el autor o portador de la misión. La misión es primera y finalmente la obra del Dios trino, Creador, Redentor y Santificador, por causa del mundo; un ministerio en el cual la Iglesia tiene el privilegio de participar. La misión nace en el corazón de Dios. Dios es una fuente de un amor que envía. Este es el sentido más profundo de la misión. Es imposible penetrar más allá; existe la misión sencillamente porque Dios ama a las personas.

Por lo tanto nos acercamos a definir a la «Misión de Dios (*missio Dei*) cuando el pueblo de Dios cruza intencionalmente barreras de iglesia a no iglesia, de fe a no fe, para proclamar por **palabra y acción** el advenimiento del reino de Dios en Jesucristo, a través de la participación de la iglesia en la misión de Dios de **reconciliar** a las personas

²¹Schmitz, Josef, 1971: *Die Weltzuwendung Gottes: Thesen zu einer Theologie der Mission*. Imba-Verlag, Friburgo-B.

Recursos misioneros para la iglesia local

con Dios, consigo mismas, unas con otras, y con el mundo, y reunir las en la iglesia a través del arrepentimiento y la fe en Jesucristo por la obra del Espíritu Santo con miras a la **transformación** del mundo como una **señal** de la venida del reino en Jesucristo» (Chuck Van Engen).²²

La Misión de Dios y la Obra Misionera en el Antiguo Testamento

Pablo Davies nos comenta que el Antiguo Testamento fue la Escritura de los primeros apóstoles. Es el trasfondo de la mayoría de los conceptos y doctrinas de los escritores del Nuevo Testamento que definía la vida de la iglesia del primer siglo, es decir la misión. **El mensaje del Antiguo Testamento es misionero en sí.** El hilo que corre a lo largo del Antiguo Testamento es el deseo de Dios de salvar todas las naciones. La misión es el elemento que une y da sentido a los 39 libros. El mensaje del Antiguo Testamento esta referido a la misión transcultural, integral y profética.

En el Pentateuco, vemos el propósito original de Dios para la humanidad, es decir el ideal: Génesis 1 y 2 que fue universal e integral. Luego la caída, la entrada del pecado y sus efectos (Génesis 3-11) de alcance universal e integral. Finalmente vemos la propuesta de Dios en la misión de Israel (la solución) que fue universal, integral y profética.

GENESIS 12.1-3

El Señor le dijo a Abram: “Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, y vete a la tierra que te mostraré. “Haré de ti una nación grande, y te bendeciré; Haré famoso tu nombre, y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan; ;por medio de ti serán bendecidas todas las familia de la tierra!”

En **Génesis 12.1-3** encontramos el principio de la respuesta que Dios va a dar al contexto de pecado. Va a hacer un pacto, establecer una relación, con un hombre y su familia de entre todas las naciones. Primero lo separa del resto de la comunidad humana (Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, v.1) le promete una tierra (v.1), le promete reestablecer una relación de bendición, de protección, de confianza y de obediencia (v.2), le promete una nueva comunidad (una nación grande, v.2). Básicamente Dios está prometiendo a Abram todo lo que el ser humano había perdido en la caída. En este sentido Israel se convierte en un paradigma, un microcosmos del mundo. Lo que no se había logrado con toda la humanidad, Dios lo estaba estableciendo con un hombre y su familia. Dios enfatiza el horizonte universal, dice que por medio de Abram todas las familias de la tierra serán bendecidas. Orlando Costas describe la elección de Israel como "un llamamiento al servicio de las naciones."²³ El particularismo de la elección tiene el propósito universal en la bendición.

Israel y los Profetas

²²Deiros, Pablo Alberto: *Diccionario Hispano-Americano De La Misión*. Casilla, Argentina : COMIBAM Internacional, 1997

²³ Orlando Costas, *Hacia una teología de la evangelización* (Buenos Aires: La Aurora, 1973, p.21).

Recursos misioneros para la iglesia local

El problema de Israel es que no cumplió con su misión de ser ejemplo para las naciones. Pensaba que su elección fue un privilegio, que Dios era Su Dios y no el Dios de todo el mundo, que podían vivir en cualquier forma y todavía ganar la aprobación de Dios, que la religión externa era suficiente para agradarlo. Aquí entra el elemento profético en la vida de Israel.

Es muy importante entender que la base del ministerio profético en el Antiguo Testamento descansa en el pacto y especialmente en la renovación del pacto encontrada en Deuteronomio. La voz profética es “volvamos al desierto”. Volvamos a depender de nuestro Dios, reconocerlo, Dios uno es, somos reino de sacerdotes y nación santa a las naciones. Deuteronomio contiene las bendiciones y las maldiciones del pacto (Caps. 27-28). “Si realmente escuchas al Señor tu Dios, y cumples fielmente todos estos mandamientos que hoy te ordeno, el SEÑOR te pondrá por encima de todas las naciones” (28.1). Con la obediencia vienen las bendiciones. Estar “por encima de todas las naciones” es un concepto misionero (Ex 19.5). Es ser un especial tesoro para bendecir a las naciones. “Pero debes saber si no obedeces al SEÑOR tu Dios ni cumples fielmente todos los mandamientos y preceptos que hoy te ordeno, vendrán sobre ti y te alcanzarán todas estas maldiciones” (28.15).

Estos capítulos son esenciales para el entendimiento del ministerio profético. Los juicios que pronuncian los profetas antes del exilio tienen que ver con estas maldiciones. Los profetas analizaban el contexto concreto de Israel en un momento histórico y, a la luz de las leyes de Deuteronomio junto a las maldiciones y bendiciones, pronunciaban el juicio sobre el pueblo. El ministerio de los profetas fue más bien de predicación. Los Profetas se han llamado “los guardias del Pacto”, llamando a Israel a volver a la obediencia. Pero también fueron heraldos de las maldiciones del pacto. Podemos ver cómo el exilio fue el cumplimiento de Deuteronomio 28.49-68.

Ezequiel, hablando después del exilio expresa en el capítulo 36.18-32, que Israel por su violencia e idolatría el Señor la había dispersado entre las naciones. Comenta que el Señor va a renovar el pacto, va a dar a conocer su santidad y “las naciones sabrán que yo soy el SEÑOR” (36.23). Todo esto va a llevar un milagro en la vida de Israel (36.24-30).

El deseo del Señor es que todas las naciones lo conozcan. Israel debía ser el modelo, pero fracasó (una fuerza centrípeta y centrífuga). Dios envía a sus Profetas para que Israel vuelva al pacto, a la ley y que anuncien lo que iba a pasar si no obedecían. El horizonte final es bendecir a todas las naciones y sepan que el Señor es Dios. El horizonte de la misión es sumamente transcultural, es decir que tiene que ver con la salvación y la bendición a todas las naciones.

- **Algunas conclusiones sobre la obra misionera en el Antiguo Testamento**

Pablo Davies continua compartiendo que la misión es transcultural (universal) e integral. La misión integral sin ser universal se convierte en localismo. Nos ocupamos de la gente cercana pero no de la gente lejana. Es etnocentrismo y egoísmo. En el otro lado, la misión universal sin ser integral se convierte en proselitismo. Corremos el riesgo de ocuparnos únicamente del aspecto religioso, personal, interno, pero sin ocuparnos de todos aspectos de la vida humana de la gente. En el Antiguo Testamento, la misión se extiende a todos los aspectos de la vida y a todas las naciones.

La Misión de Dios y la obra misionera en el Nuevo Testamento

El Nuevo Testamento es un documento misionero, escrito en el fuego de la misión de los primeros creyentes. Se observa la relación entre el pueblo de Dios y su misión.

El Nuevo Testamento tiene como trasfondo la enseñanza del Antiguo Testamento. Debemos tener esto en mente para discernir lo que el Nuevo Testamento está comunicando. Por ejemplo el comentario de Lucas en Hechos 4.34 que "no había ningún necesitado entre ellos" es una referencia a Deuteronomio 15.4 que dice "Entre ustedes no deberá haber pobres". No se puede entender con amplitud el mensaje misionero del Nuevo Testamento sin darnos cuenta de lo que hemos aprendido en el Antiguo.

El Nuevo Testamento no da una definición unida de la misión sino que hay varios paradigmas misionológicos que dan diferentes perspectivas de la misión.

En los cuatro evangelios los autores bajo la guía del Espíritu Santo, están dando su perspectiva sobre el evangelio y la misión. Cada "evangelio" es una presentación contextualizada haciendo el mensaje relevante en su situación particular. Son diferentes facetas de un prisma. Cuando la luz se pone de un lado, muestra un aspecto y cuando se pone de otro lado se ve otro aspecto.

Misión en Mateo: Hacer discípulos

En cuanto a Mateo y la misión, "la gran comisión" es el versículo más citado (Mateo 28.16-20). Hoy día se reconoce que este último pasaje es el clímax del evangelio donde la enseñanza que corre a lo largo del evangelio converge en este pasaje.

El verbo principal en la comisión de Mateo es *hacer discípulos*, no ir, ni bautizar, ni enseñar. Hacer discípulos es el imperativo mientras los otros son participios. Ir, bautizar y enseñar son medios esenciales hacia ese fin pero no son fines en sí mismos.

Misión en Marcos: La predicación del evangelio de Jesucristo

Básicamente, la misionología de Marcos se puede resumir como "la predicación del evangelio de Jesucristo a toda criatura." "El evangelio se debe predicar, estos eventos se deben decir a todos los hombres en todos los lugares". Predicación, evangelio y universalidad son los tres elementos importantes. "La gran comisión" de Marcos se encuentra en Marcos 16.15-18. "**Vayan y anuncien las Buenas Nuevas a toda criatura**" (Marcos 16.15).

Misión en Lucas / Hechos: El camino sigue hasta los confines de la tierra

Lucas es el único de los evangelistas que continúa la historia de la misión de Jesús a la misión de la iglesia. Muestra la continuidad entre la misión que Jesús comenzó y lo que siguió haciendo por medio de la iglesia (Hechos 1.1.) Lucas es el único autor gentil del Nuevo Testamento. Nos cuenta los primeros pasos en la misión de la iglesia desde el punto de vista gentil. Lucas se preocupa por los pobres. Nos habla de la misión a los pobres y la misión de los pobres. Como sabemos Lucas / Hechos es una obra de dos tomos donde cada uno de ellos tiene su propio mensaje misionero.

Recursos misioneros para la iglesia local

En cuanto al libro de los Hechos el versículo 1.8 se ha visto como un orden para el libro. **“Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén, como en toda Judea y Samaria y hasta los confines de la tierra.”**

Bosch propuso que Lucas 24.46-49 sirve como la gran comisión en Lucas / Hechos. Bosch comenta que su meollo es el mensaje del *arrepentimiento y perdón*; está destinado a *"todas las naciones"*; comienza *"por Jerusalén"*; se implementará por medio de *"testigos"*; y se llevará a cabo en el poder del *Espíritu Santo*.

Lucas muestra que el sufrimiento y el testimonio son el modo de la misión, la salvación y la universalidad son el mensaje de la misión y la motivación de la misión es la seguridad del progreso del camino y la presencia del Espíritu Santo. Por lo tanto se debe encarnar el evangelio de Jesús en un testimonio humilde, predicando todo el evangelio, testificando a todas las naciones, siguiendo el "camino" del Señor con el Espíritu Santo como nuestro guía.

Misión en Juan: La revelación de Dios en Jesucristo

El propósito del evangelio de Juan es sumamente misionero. **Está escrito para que "crean que Jesús es el Cristo y al creer en su nombre tengan vida" (Juan 20.31)**. Es llevar a la gente a la fe en Jesucristo y nutrirlo para que lleven otros a la fe. La meta central es evangelista y misionera.

El mensaje central de Juan es el envío del Hijo por el Padre, impulsado por su amor infinito a la humanidad perdida para que los que creen en él sean salvos y tengan vida eterna. (Véase Juan 3:16) Como dice I Juan 4.14, “Y nosotros hemos visto y declaramos que el Padre envió a su Hijo para ser el Salvador del mundo.”

El hijo fue enviado al mundo. “Mundo” (ho kosmos) en Juan, generalmente se refiere a la humanidad caída en enemistad a Dios pero que todavía es el objeto del amor de Dios. El mundo es el enfoque del amor de Dios porque esta caído, es malvado (I Juan 2.15) pero es el objeto del amor de Dios (Juan 3.16).

La misión de los discípulos: Juan 20:21

¡La Paz sea con ustedes! -- Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes.

Es decir “el Padre me envió y sigue enviándome”. Su envío sigue en el envío de los discípulos. En la misma manera en que él fue enviado los discípulos son enviados **“al mundo”** (Juan 17.18). Los ha elegido del mundo (Juan 15.19) y el mundo los va a odiar como lo odió a él (Juan 15.18-25). El mundo al cual los manda, primariamente es el mundo caído pero también incluye la idea de TODO el mundo de la humanidad, no solamente los judíos.

El evangelio de San Juan nos da el modelo de misión de la comunidad de discípulos. Este modelo es Jesús. John Stott dice que esta comisión es la más ignorada por que es la más costosa. ¿Cómo hacer la tarea? ¿Cómo imitar el modelo que es Jesús? ¿Cómo lo envió el Padre?

Juan 1:14 dice: “El verbo se hizo carne”. Dios hijo se hizo hombre, se hizo pequeño, débil, pobre, vulnerable. Experimento el dolor, el hambre y se expuso a la tentación.

Recursos misioneros para la iglesia local

Cuando se hizo como uno de nosotros, no dejó de ser El mismo, siempre siguió siendo el Verbo eterno, el Hijo de Dios.

Los cuatro evangelios nos dan la clara respuesta, mostrándonos como vivió toda su vida, sus palabras, lo que hicieron sus manos, lo que transmitió, su mirada, su caminar por diferentes lugares, su manera de amar, perdonar, sentir. Este es el modelo que debemos seguir para realizar la tarea.

Carlos Van Engen nos comparte un buen resumen. **Resumiendo podemos decir:**

- a. El Pueblo de Dios es el INSTRUMENTO del amor universal de Dios para todas las gentes, por ejemplo, Nicodemo: Jn 3; La misión mesiánica de Jesús: Lc 4:18-19; (Paralelos: Isa. 35:4-8; 61:1; Heb. 1:9; Sal. 45:7; Mat. 11:1-6, Juan el Bautista; Sal. 145:14ss; Lc 1:46-55; I Sam. 2:1-10; Mat. 25:31ss; Hechos 2:42-47.)
- b. Las comisiones se basan sobre la misión universal de Dios en la historia de la revelación divina: Mat. 10:5-15; 28:18-20; Mr. 16:15-16; Lc. 46-49 – Hechos 1:8; Jn 15:12-17 – 21:15-17
- c. Pablo entiende la misión universal de Dios de tal forma que él es “deudor” a todo ser humano: Rom. 1:14; el “misterio del Evangelio”, Ef. 2:11-3:21
- d. El Pueblo de Dios es una SEÑAL del amor universal de Dios para todas las naciones. – Isa. 11:12; 49:22; 62:10; Mt. 5; Jn 3:14,15; 12:32; Rom. 1:14.
- e. La Cristología exaltada de Ef. 1, Col. 1, y Fil. 2.
- f. La Iglesia como el Cuerpo de Cristo es la presencia física de Jesús en este mundo – para la bendición y la transformación del mundo. Rom. 12; I Cor. 12; Ef. 4; I Ped. 2 y 4.
- g. La Iglesia está en camino hacia la Nueva Jerusalén, desde un jardín hacia una ciudad. Hechos 2, 6; Ef. 2:11-22; Fil. 2:10-11; Col. 1: 13-23; Apoc. 21

¿Porqué participar en la misión de Dios?

- Porque Dios es un Dios de AMOR / la misión es de Dios/ el propósito es de Dios.
- Porque es LO QUE SOMOS – somos elegidos para servir, somos el instrumento de Dios para la bendición de las naciones.
- Porque nos encontramos a nosotros mismos en cuánto participemos como instrumentos del amor de Dios para todas las naciones.
- Porque somos especialmente escogidos para participar en la misión de Dios.

Conclusiones

La Biblia entera muestra el plan de Dios de reconciliar el hombre con El y esparcir su gloria a todas las naciones. La Iglesia es el instrumento de Dios para llevar a cabo su plan. La misión de Dios es un atributo de Dios mismo que se expresa en su accionar por redimir a la humanidad e invita a su iglesia a participar.

Recursos misioneros para la iglesia local

Nuestro dialogo haciendo misión debe abarcar todos los aspectos de la vida. Muchos dicen que “Cuando todo es misión, nada es misión”. David Bosch contesta: “Es un riesgo que debemos correr”. Es la tensión necesaria en la que nos debemos mover.

El enfrentamiento fuerte es cuando la iglesia se transforma en agente de cambio. Cuando de alguna manera tocamos las realidades e intereses de determinados sectores por presentar “Todo el Evangelio” nos enfrentaremos con el real “costo de ser discípulos”. Solo cuando nuestras creencias cambian realidades humanas que transforman, comenzara una lucha de Poder contra Poder.

“La encarnación es el modelo para la misión de la Iglesia. En su encarnación, Jesús se identifico con la humanidad pecadora, se solidarizo con ella en sus aspiraciones, angustias y debilidades y la dignificó como criatura hecha a imagen de Dios. La Iglesia esta llamada a encarnar su misión al estilo de Jesús.”

“La evangelización es misión, pero la misión es mas que la evangelización... La misión es la Iglesia enviada al mundo para amar, servir, predicar, enseñar, sanar y liberar... el evangelismo, por lo tanto es un llamado al servicio, es llamar a las personas a la misión.” El párrafo cuarto del Pacto de Lausana titulado "La naturaleza de la evangelización" nos habla sobre que es Evangelizar y termina diciendo: ***"Al hacer la invitación del evangelio no tenemos libertad para ocultar o rebajar el costo del discipulado. Jesus todavía llama, a todos los que quieran seguirlo, a negarse a si mismos, tomar su cruz e identificarse con su nueva comunidad. Los resultados de la evangelización incluyen la obediencia a Cristo, la incorporación a su Iglesia y el servicio responsable en el mundo"***.

Debemos anhelar y desear que la iglesia de Jesucristo sea plantada en todas las etnias como expresión y anticipo del Reino de Dios; pero el Reino de Dios es mucho más que la iglesia, por lo tanto su entendimiento misional debe abarcar todos los aspectos de la vida.

Hay un Reino y hay un Rey que quiere ser Señor. “Jesucristo es el Señor” y su deseo es que los ciegos vean, los tristes tengan gozo, los paralíticos caminen, los que no tienen ropa y alimento lo tengan, que se practique la justicia y el amor como señal del reino (Lucas 4: 18-19 y Mateo 9:35-36).

Dios llama a todos los creyentes a participar y comprometerse en su misión.

Artículo 3: La misión de todo el Pueblo de Dios

«Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor»
Hechos 11:21

Cada cristiano es llamado a participar y a ejercer *el sacerdocio universal de los creyentes. La misión tiene lugar por doquiera.* Impulsados por la fe, *los cristianos cruzan la frontera entre los que creen y los que no creen, y del otro lado de esa frontera dan testimonio de su fe.* Dado que Dios es un Dios misionero el pueblo de Dios es un pueblo misionero. El Espíritu ha sido derramado sobre todo el pueblo de Dios, no sólo sobre unas personas seleccionadas. *La comunidad de fe es la portadora primaria de la misión.* .

La misión no procede primordialmente de alguna sociedad misionera u agencia, movimiento, organización o institución, sino de una comunidad de fe reunida alrededor de la Palabra y los sacramentos que se reconoce como enviada al mundo donde todos están involucrados directamente. Es un deber que alcanza a la totalidad de la Iglesia.

Jürgen Moltmann en su tesis sobre la teología del futuro dice: «Se dirigirá no únicamente hacia el servicio divino en la Iglesia, sino también hacia el servicio divino en la vida cotidiana del mundo». Este servicio se ofrece en la forma de la vida común y corriente de la comunidad cristiana «en tiendas, aldeas, granjas, ciudades, aulas, hogares, oficinas legales, consultorios, en la política, el gobierno y la recreación»²⁴ La iglesia esta juntamente con los demás seres humanos, sujetos a las condiciones sociales, económicas y políticas de este mundo. En esta perspectiva, Karl Barth (citado por David Bosch) comenta: la Iglesia es «el pueblo de Dios en medio de los acontecimientos mundiales» y la «comunidad para el mundo»²⁵

Hoy, como iglesia, nos enfrentamos a desafíos profundos como el que todavía hay 4 mil millones de personas que no conocen al Señor. *La iglesia debe asumir plenamente y sin tardanza su responsabilidad en la evangelización mundial.* Es el imperativo general. Porque hay millones de personas que no han tenido todavía el derecho humano de recibir el evangelio.

CLADE III ²⁶ señala: «Toda la iglesia es responsable de la evangelización de todos los pueblos, razas y lenguas. Una fe que se considera universal, pero que no es misionera, se transforma en retórica sin autoridad y se hace estéril. La afirmación de que toda la iglesia es misionera se basa en el sacerdocio universal de los creyentes. Es para el cumplimiento de esta misión que Jesucristo ha dotado a su iglesia de dones y del poder del Espíritu Santo».

Este cumplimiento demanda el cruce de fronteras culturales, políticas, sociales, lingüísticas, geográficas y espirituales hasta aceptar todas sus consecuencias. Estamos hablando de un **mensaje integral de salvación** y esta dirigido a todo ser humano

²⁴Bosch, David Jacobus: *Misión En Transformación: Cambios De Paradigma En La Teología De La Misión.* Grand Rapids, Mich. : Libros Desafío, 2000, pp. 575-576

²⁵Bosch, David Jacobus: *Misión En Transformación: Cambios De Paradigma En La Teología De La Misión.* Grand Rapids, Mich. : Libros Desafío, 2000, p. 462

²⁶ CLADE III, *Declaración de Quito, Tercer Congreso Latinoamericano de Evangelización (Quito, Ecuador, 1992)*

Recursos misioneros para la iglesia local

considerando la totalidad de su persona. «Hemos sido enviados al mundo para amar, servir, predicar, enseñar, sanar y liberar»²⁷ y «Cada persona tiene derecho a oír las Buenas Noticias»²⁸. Dios «no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento» (2 P 3:9). La misión es universal e integral.

-La Palabra hecha carne

La encarnación es el modelo para la misión de la Iglesia (S. Juan 20:21). La misión se hace en palabra y obra. «La palabra no puede nunca, por tanto, divorciarse de la acción, del ejemplo, de la «presencia cristiana», del testimonio de vida. La «Palabra hecha carne» constituye el evangelio. La acción sin palabra es muda; la palabra sin acción es vacía»²⁹.

Hablando del discipulado John Stott dice: «incluira un llamado a colaborar con el Señor en el trabajo del Reino. Dirigirá su atención a las aspiraciones de hombres y mujeres comunes y corrientes en la sociedad, sus sueños de justicia, seguridad, estómagos llenos, dignidad humana y oportunidades para sus hijos». Dios llama a las personas a la misión y en eso consiste la evangelización. Es un llamado al servicio donde «ganar personas para Jesús es ganar su lealtad para las prioridades de Dios».³⁰

La Iglesia debe estar en el mundo pero siendo distinta del mundo. Las estructuras de la iglesia no deben obstaculizar el servicio relevante al mundo separando al creyente de la sociedad. Debemos encontrar un equilibrio entre el “Pueblo de la Iglesia” y la “Iglesia del Pueblo”. El trabajo en la Iglesia como la acción a favor de la justicia, la misericordia y la verdad deben ir juntas.

«La Iglesia se reúne para alabar a Dios, para disfrutar de la comunión mutua y recibir sustento espiritual, y sale para servir a Dios dondequiera que estén sus miembros. Está llamada a mantener en «tensión redentora» su doble orientación»³¹. Nunca vamos a introducir totalmente el Reino de Dios en la tierra hasta que el Señor venga; pero somos llamados a mostrar la evidencia de este Reino como comunidad y anticipo del mismo que afecta la totalidad de la vida.

En el Nuevo Testamento encontramos que muchos dones fueron otorgados a individuos para beneficio de todos. El don del sacerdocio nunca se menciona; en su lugar nos encontramos con el texto de 1 P. 2:9 que dice que somos «linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable».

Dios confió el don del sacerdocio a todo el pueblo de Dios; por la cual podemos decir que «Por medio de él, y en honor a su nombre, recibimos el don apostólico para

²⁷Bosch, David Jacobus: *Misión En Transformación: Cambios De Paradigma En La Teología De La Misión*. Grand Rapids, Mich. : Libros Desafío, 2000, p. 503

²⁸Misión y Evangelización-Una afirmación ecuménica (Documento del Consejo Mundial de Iglesias sobre la misión y la evangelización, ME 10, publicado en 1982)

²⁹Bosch, David Jacobus: *Misión En Transformación: Cambios De Paradigma En La Teología De La Misión*. Grand Rapids, Mich. : Libros Desafío, 2000, p. 513

³⁰Bosch, David Jacobus: *Misión En Transformación: Cambios De Paradigma En La Teología De La Misión*. Grand Rapids, Mich. : Libros Desafío, 2000, p. 511

³¹Bosch, David Jacobus: *Misión En Transformación: Cambios De Paradigma En La Teología De La Misión*. Grand Rapids, Mich. : Libros Desafío, 2000, p. 471

Recursos misioneros para la iglesia local

persuadir a todas las naciones que obedezcan a la fe» (Ro. 1:5). En este marco la iglesia es para todos y con todos. Cada creyente sea ministro, laico, misionero es proyectado al trabajo de solidaridad con todo el Cuerpo de Cristo y el Mundo. La clave es reconocer que la tarea le pertenece a la iglesia toda y actuar en consecuencia.

La vida en misión es un privilegio.

Artículo 4: La Iglesia Local y su desafío misionero

«En la iglesia de Antioquía eran profetas y maestros Bernabé; Simeón, apodado el Negro; Lucio de Cirene; Manaén, que se había criado con Herodes el tetrarca; y Saulo. Mientras ayunaban y participaban en el culto al Señor, el Espíritu Santo dijo: «Apártenme a Bernabé y a Saulo para el trabajo al que los he llamado». Así que después de ayunar, orar e imponerles las manos, los despidieron». Hechos 13.1-3.

Le debemos atribuir al Espíritu Santo como el continuador de la obra de Cristo en la cual la iglesia nace, se desarrolla, tiene vigor y un testimonio eficaz. El gran héroe de la misión es Dios mismo.

Nos preguntamos como iglesia: *¿Cuál será el trabajo para el cual nos llama el Señor en los próximos años, y qué nuevos desafíos pone en nuestras manos? ¿Cómo entender que somos una iglesia en misión?*

«La iglesia en misión es, primeramente, la iglesia local... La Iglesia universal halla su verdadera existencia en las iglesias locales... La Iglesia es en realidad una familia de iglesias locales en la cual cada una debe estar abierta a responder a las necesidades de las otras y a compartir sus bienes materiales y espirituales con ellas. Por medio del mutuo ministerio de la misión la Iglesia se realiza, en comunión con la Iglesia Universal y como concretización local de la misma»³².

Las iglesias se encuentran en estado de misión. El campo de misión es el mundo entero. Cada iglesia está en una situación de misión y las iglesias en todas partes se necesitan las unas a las otras. La iglesia local debe ser considerada como el agente de la misión ya sea en su propio campo como en otras latitudes.

La Iglesia es la que comparte el mensaje de salvación y es comunidad del Reino que representa el compromiso de Dios con el mundo. Este compromiso se manifiesta por medio del sacerdocio universal de todos los creyentes (1 P 2:9) y por el envío de misioneros. La tarea pertenece a la Iglesia toda. La misión de Dios invita a participar a la Iglesia de todos los pueblos a todas partes.

La iglesia de Antioquía jugó un papel importantísimo en la vida de la iglesia universal. Fue una iglesia que traspasó barreras sociales (Hechos 11:19-20), reconstruía vidas rotas (Hechos 11:21-24), busco la participación de otros (Hechos 11:25-26), cubría necesidades físicas y espirituales (Hechos 11:27-30), tenía un liderazgo compartido formando un equipo pastoral (Hechos 13:1), estuvieron dispuestos a extender los límites del reino de Dios hasta lo último de la tierra (Hechos 13:2-3) y resolvía conflictos doctrinales (Hechos 15). Antioquía tenía que ver con ser una puerta abierta para la evangelización del mundo. Nosotros somos desafiados a seguir este modelo.

La iglesia que vive en misión es una iglesia que se reconoce como enviada al mundo. Es una iglesia que busca el propósito de Dios, participando activamente en el culto al Señor, llamados a vivir una fe trinitaria, *una fe relacional; una vida de relación con*

³²Bosch, David Jacobus: *Misión En Transformación: Cambios De Paradigma En La Teología De La Misión*. Grand Rapids, Mich. : Libros Desafío, 2000, pp. 463-465

Recursos misioneros para la iglesia local

Dios y con nuestro prójimo; una relación de comunión unos con otros donde se da prioridad al ser antes que al hacer.

Como siervos, entendemos que cuando nos involucramos en la misión, estamos compartiendo *la misión del Dios misionero* y no estamos trabajando en ningún proyecto personal. Estamos al servicio de la *Missio Dei (Misión de Dios)*. Y nuestra misión es compartir la suya. Escuchamos, descubrimos y obedecemos la voz del Señor enviando a sus siervos al trabajo al que los ha llamado. Es el modelo a seguir (Hechos 13.1-3).

Es interesante observar cuando estudiamos el libro de los Hechos cómo la iglesia va cubriendo las etapas; a la iglesia de Jerusalén se le vio como una iglesia atractiva; pero luego de la persecución se hace patente la universalidad del Evangelio y el centro de la acción se traslada a Antioquía de Siria.

Jerusalén tuvo su momento y su apostolado, y ahora se acerca una nueva era en la cual es necesario responder a los no alcanzados. Lo significativo sobre los hechos del Espíritu Santo es que va desafiando a la Iglesia a reformarse para ser fiel a su misión porque lo importante no son nuestras estructuras sino su Misión. La iglesia de Antioquía es la que asume este compromiso. Es la iglesia situada en la periferia. Lucas se ocupa de esta congregación no por ser la más rica o la más poderosa, sino porque supo enfrentarse a los retos del momento.

La relación entre las iglesias mismas y los misioneros debe ser de Koinonia. La pasión por el evangelio nos debe llevar a participar, cooperar, compartir (Filipenses 1:5) y no a competir. Se puede hablar de «comunión». Koinonia es la palabra neotestamentaria traducida como comunión, solidaridad, compartir, contribución. Lo que queda muy claro es la idea de compartir algo, una empresa, un propósito, una experiencia, el dinero, lo que sea, debe ser compartido. La fe común debe tener una salida a la participación práctica y esta participación en la práctica tiene consecuencias concretas.

Luego cuando leemos en Hechos 15 encontramos la dificultad que algunos cristianos provenientes de Judea, y que visitaban Antioquía, pretendían que los no judíos se circuncidaran para que pudieran ser salvos. Pablo, Bernabé y algunos otros creyentes enviados por la iglesia deciden resolver este conflicto de valores en el Concilio de Jerusalén.

¿Cuál es la causa por medio de la cual Pablo, Bernabé y quienes les acompañaban podían ver lo que Dios estaba haciendo entre los no alcanzados y, en cambio, otros creyentes de la secta de los fariseos, no? Ellos habían aceptado a Jesús como el Mesías y participaban de la vida de la iglesia. ¿Dónde está la diferencia? La diferencia radica en que, si bien los fariseos habían recibido el evangelio, *la iglesia de Antioquía*, además de recibirlo, *se había unido a la misión de Dios en el mundo. Y se lanzaron a la obra misionera. El espíritu estaba activo en Jerusalén, sí; pero era en Antioquía donde el Espíritu estaba haciendo cosas nuevas, abriendo brechas y ampliando horizontes. Allí, la iglesia se sujetó al impulso del Espíritu.*

Artículo 5: La Misión Transcultural

Cuando hablamos sobre la misión transcultural primeramente estamos hablando de la misión de Dios (*missio Dei*). Dios es un Dios misionero. La misión existe simplemente porque Dios ama a las personas. Dios quiere rescatar a la humanidad de su deshumanización en lo moral, espiritual, físico, intelectual, social, económico, político y cultural. *El establecimiento de su reino es la misión de Dios*. Podemos concebir a la misión como un movimiento de Dios hacia el mundo donde la Iglesia es un instrumento para esa misión. La iglesia tiene el privilegio de participar pero la misión no es suya y no le pertenece a ningún proyecto privado. «La Iglesia se encuentra al servicio del movimiento de Dios hacia el mundo»³³.

La misión transcultural implica extendernos a todas las etnias de la tierra ocupándonos de los diferentes aspectos de la vida de la gente. *La iglesia es el agente de la misión no su meta*. La iglesia no es el reino de Dios sino su comunidad. La iglesia es comunidad del reino de Dios que participa en la misión universal (transcultural). La iglesia no existe para si misma sino para servir a la humanidad y anunciar la inauguración del reino de Dios en la persona de Jesucristo. La iglesia es misionera por su naturaleza, dimensión e intención.

Jesús es el reino de Dios encarnado. «*El reino de Dios, no es una ética, ni una ideología social sino el mensaje que se centraliza en una persona; la persona de Jesús el Mesías*»³⁴. El reino está presente pero no se ha consumado por lo tanto el reino ha de venir. Es un “ya” y “todavía no”. En su misión, la iglesia testifica la plenitud de la promesa del reino de Dios y participa en la continua lucha de este reino contra los poderes de la oscuridad y el mal.

Podemos acercarnos a decir que la misión transcultural es cuando el pueblo de Dios se une a la misión de Dios cruzando intencionalmente barreras sociales, políticas, culturales, idiomáticas, étnicas, de iglesia a no iglesia, en palabra y obra, anunciando la venida del reino de Dios en Jesucristo, invitando a las personas a reconciliarse con Dios, consigo mismas, unas con otras y con el mundo, integrándose a la vida de la iglesia con miras a la transformación del mundo hasta que el Señor vuelva (Ver concepto de misión por Chuck Van Engen³⁵).

Algunos pueden entender la misión transcultural en términos de plantar iglesias en otras latitudes como también en salvar a los individuos de la condenación eterna, otros la pueden percibir en categorías eclesásticas, como la expansión de la Iglesia o de una denominación específica cruzando barreras geográficas y culturales. Pero si vamos a entender el evangelio y la misión conforme a toda la escritura de Génesis hasta Apocalipsis, lo tendremos que entender enfáticamente como “bendición a todas las etnias” en lo espiritual, físico y material abarcando los aspectos sociales, culturales, políticos y económicos. Al hablar de misión transcultural estamos hablando de un

³³Schmitz, Josef, 1971: *Die Weltzuwendung Gottes: Thesen zu einer Theologie der Mission*. Imba-Verlag, Friburgo-B.

³⁴Davies, Pablo: *Ponencia El Reino de Dios y la Misión Transcultural*, (Encuentro Nacional de la Red Misiones Mundiales, Córdoba, Argentina, 2002)

³⁵Deiros, Pablo Alberto: *Diccionario Hispano-Americano De La Misión. Casilla 711, 3000 Santa Fe - Argentina : COMIBAM Internacional, 1997*

Recursos misioneros para la iglesia local

mensaje integral de salvación que no conoce fronteras de ningún orden y esta dirigido a todo ser humano considerando la totalidad de su persona.

-La tensión entre lo local y global

Por lo general hay una tensión entre lo que se denomina misión global y misión local. Muchas veces estos términos están enfrentados sin darnos cuenta que forman parte de la misma moneda. Debemos integrar las diferentes esferas según lo expresa el texto de Hechos 1:8. Jerusalén, Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra describe las esferas o áreas de servicio donde lo local y global están integrados. Nos habla de ser testigos en forma “simultanea” y no hacer la tarea en forma secuencial. Ninguna área de servicio debe ser la más importante. Las mismas deben estar balanceadas o equilibradas dando dignidad, simultaneidad y atención a cada una.

El pacto de Lausana³⁶ expresa: “La iglesia que no es misionera es en sí misma una contradicción, y apaga el espíritu”. Según el pacto de Curitiba³⁷ «La misión no puede ser un departamento aislado de la vida de la iglesia, sino que hace parte de la propia esencia de ella, pues “o la iglesia es misionera o no es iglesia.” Así que la misión involucra a cada cristiano en la totalidad de su vida».

La iglesia ha sido llamada y enviada para participar en la misión de Dios. Este envío y mandato no es algo opcional. Los textos mas conocidos son Mateo 28:18-20, Marcos 16:15, Lucas 24:46-47, Juan 20:21, Hechos 1:8, pero debemos afirmar que la Biblia entera nos da el mandato para la misión y evangelización. Debe haber una moralidad de la Fe. Implica escuchar el grito de los pobres, oprimidos y perdidos.

Debemos preguntarnos: ¿Por qué todavía el 27% de la población mundial no ha tenido acceso al evangelio o escaso acceso al mismo? ¿Qué pasa con los que no han tenido conocimiento del evangelio? Nuestro mundo tiene hoy 7 mil millones de gente que viven en 234 naciones geopolíticas, pero en más de 16.000 etnias. De esas etnias, más de 6.600 grupos permanecen como los menos alcanzados o no alcanzados integralmente. La iglesia necesita asumir un compromiso más intencional en la evangelización mundial.

Resumiendo decimos que la Biblia entera muestra el plan de Dios de reconciliar consigo todas las cosas por medio de Jesucristo (Colosenses 1:15-20). La Iglesia es el instrumento de Dios para llevar a cabo su plan. La misión de Dios es un atributo de Dios mismo que se expresa en su accionar por redimir a la humanidad e invita a su iglesia a participar. El mundo es la escena de la actividad de Dios y no debemos retirarnos de él. El servicio al mundo es un servicio a Dios y es un reflejo del reino venidero de Dios independientemente de los resultados que se obtengan.

La misión es universal (transcultural) e integral. La misión integral sin ser universal se convierte en localismo. Es etnocentrismo y egoísmo. Nos ocupamos de la gente cercana pero no de la gente lejana. Por el otro lado, la misión universal sin ser integral se convierte en proselitismo. Corremos el riesgo de ocuparnos únicamente del aspecto religioso, personal, interno, pero sin ocuparnos de todos los aspectos de la vida humana de la gente. Dios llama a todos los creyentes a participar y comprometerse en su misión.

³⁶*Pacto de Lausana, Congreso para la Evangelización Mundial, (Lausana, Suiza, 1974)*

³⁷*Pacto de Curitiba, Comunidad Internacional de Estudiantes Evangélicos (Curitiba, Brasil, 1976)*

Artículo 6: ¿Qué es ser misionero en el mundo de hoy?

¿Es la misión sólo para algunos o para todos?, ¿Qué significa ser iglesia misionera en el mundo de hoy?, ¿Puede acaso una iglesia no ser misionera? ¿De quién es la misión?

Al hablar de misión, primeramente estamos hablando de la misión de Dios (*missio Dei*). Dios es un Dios misionero. La misión existe simplemente porque Dios ama a las personas. Dios quiere rescatar a la humanidad de su deshumanización en lo moral, espiritual, físico, intelectual, social, económico, político y cultural. La misión divina es el establecimiento del reino de Dios. Podemos concebir la misión como un mover divino hacia el mundo, donde el instrumento es la iglesia. Esta tiene el privilegio de participar, pero la misión no es suya y no le pertenece a ningún proyecto privado. La misión no es la misión de tal o cual iglesia, agencia ni institución. La misión es de Dios, y Su Espíritu está obrando en el mundo e invita a su iglesia a participar.

Por otra parte, la naturaleza de la iglesia es misionera. Hablamos de que la iglesia es la iglesia *en* el mundo y *para* el mundo. No se concentra sólo en el cielo. Se involucra en el mundo y por lo tanto es misionera. Debe estar en el mundo siendo distinta del mundo. La iglesia es enviada a compartir el gozo y la esperanza, en medio de la tristeza y la angustia de la gente de nuestro tiempo, de los que son pobres o afligidos en cualquier forma.

Ser misioneros no es una opción; es un mandato. A través de la Biblia vemos el mandamiento para la evangelización mundial. Esto implica escuchar el grito de los pobres, afligidos y perdidos. Hay cuatro mil millones de personas que no conocen a Cristo porque la iglesia no ha asumido un compromiso más intencional en la evangelización mundial.

Muchas veces surgen malos entendidos en cuanto a que algunos son misioneros y otros no lo son. David Bosch, que fue profesor y presidente del departamento de misiones de la Universidad de Sudáfrica y luchó incansablemente por la reconciliación de ese país, fue cuestionado cuando afirmó que en nuestro mundo todo es misión. Algunos argumentaban que cuando todo es misión, entonces nada es misión. David Bosch respondió que esta tensión la debemos resolver de manera creativa. Una forma de avanzar hacia esta creatividad es cuando asumimos que toda la iglesia es misionera y todo es misión.

Todos somos misioneros porque cada cristiano es llamado a participar y a ejercer el sacerdocio universal de los creyentes. Jesucristo ha dotado a su iglesia de dones y del poder del Espíritu Santo para el cumplimiento de la misión. Esto significa que somos llamados a ser agentes de transformación hasta lo último de la tierra, y la misión de ninguna manera se limita solo a la acción local ni solo a la acción global. La verdadera misión radica en unir la acción local y la acción global de la iglesia en el cruce intencional de barreras, de iglesia a no iglesia, en ser, hacer y decir, palabra y obra a favor de la extensión del reino de Dios.

Dado que Dios es un Dios misionero, Su pueblo debe ser un pueblo misionero. El Espíritu ha sido derramado sobre todos los cristianos, no sólo sobre personas seleccionadas. La comunidad de fe es la portadora primaria de la misión.

Recursos misioneros para la iglesia local

La misión es universal e integral. Ser misionero hoy es darnos cuenta de que hemos sido enviados al mundo para amar, servir, predicar, enseñar, sanar y liberar. Es servir a todos y especialmente a la gente más olvidada de la ciudad, la nación y el mundo. Estamos hablando de un *mensaje integral de salvación* que está dirigido a todo ser humano, *considerando la totalidad de la persona*. Dios «no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento» (2 Ped. 3:9). Cada persona tiene derecho a oír las buenas nuevas. En este servicio misionero debemos resaltar la labor de los “misioneros transculturales” trabajando en el mundo animista, hinduista, budista, islámico, ateo y postmoderno.

Las estructuras eclesíásticas no deben obstaculizar el servicio relevante al mundo separando al creyente de la sociedad. Debemos encontrar un equilibrio entre el “pueblo de la iglesia” y la “iglesia del pueblo”. El servicio no debe ser ofrecido solo en la iglesia sino también en la vida común y corriente, ya sea en hogares, escuelas, oficinas, fábricas, tiendas, consultorios, en política, gobierno y toda actividad sociocultural. El trabajo en la iglesia como la acción a favor de la justicia, la misericordia y la verdad debe ser conjunto.

En el Nuevo Testamento encontramos que muchos dones fueron otorgados a individuos para beneficio de todos. Sin embargo, el don del sacerdocio nunca se menciona; en su lugar nos encontramos con las palabras de 1 Ped. 2:9 que dice que somos «linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable».

Dios confió el don del sacerdocio a todo el pueblo de Dios; por lo cual podemos decir que «por medio de él, y en honor a su nombre, recibimos el don apostólico para persuadir a todas las naciones que obedezcan a la fe» (Rom. 1:5). En este marco la iglesia es *para todos y con todos*. Cada cristiano sea ministro, laico o misionero es proyectado al trabajo de solidaridad con todo el Cuerpo de Cristo y el Mundo. La clave es reconocer que la tarea le pertenece a la iglesia toda, y actuar en consecuencia.

Artículo 7: Unidad, Comunión y Solidaridad (Partnership)

«Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de ustedes. En todas mis oraciones por todos ustedes, siempre oro con alegría, porque han **participado** en el evangelio desde el primer día hasta ahora» Filipenses 1:3-4

Hacia finales del siglo diecinueve y comienzos del veinte se comienza a ver la importancia de la *unidad* de la iglesia en relación con la *misión*. Este paso significativo implicó la realización de la conferencia misionera mundial de Edimburgo en 1910. Anteriormente se entendía la unidad en términos de consenso doctrinal y debate teológico. El resultado fue dejar al mundo fuera del foco de acción de la iglesia. Fue a partir de Edimburgo 1910 que se relacionó la unidad con la misión como una puerta abierta hacia el mundo.

En las décadas siguientes la palabra ecuménico fue usada para «describir todo lo que abarca toda la tarea de toda la Iglesia de llevar el evangelio a todo el mundo». La conclusión para comienzos de los años sesenta fue: «la unidad y la misión se pertenecen mutuamente. El redescubrimiento de la naturaleza esencialmente misionera de la Iglesia no podía sino llevar al descubrimiento de que la misión cristiana sólo puede llamarse realmente cristiana si es llevada a cabo por una sola Iglesia, la una y sola Iglesia de Cristo. El documento Misión y evangelización (CMI Consejo Mundial Iglesias, 1982) refleja el mismo ambiente. Afirma de manera decisiva la centralidad de la Iglesia en la economía divina; la unidad de la Iglesia se percibe como algo indispensable, no solamente, pero sí también por causa de la «misión en los seis continentes»³⁸

-La Iglesia Local

Este redescubrimiento incluía a la iglesia local. «La iglesia en misión es, primeramente, la iglesia local... La Iglesia universal halla su verdadera existencia en las iglesias locales... La Iglesia es en realidad una familia de iglesias locales en la cual cada una debe estar abierta a responder a las necesidades de las otras y a compartir sus bienes materiales y espirituales con ellas. Por medio del mutuo ministerio de la misión la Iglesia se realiza, en comunión con la Iglesia Universal y como concretización local de la misma»³⁹.

Las iglesias se encuentran en estado de misión. El campo de misión es el mundo entero. Cada iglesia está en una situación de misión y las iglesias en todas partes se necesitan las unas a las otras. La iglesia local debe ser considerada como el agente de la misión ya sea en su propio campo como en otras latitudes.

La relación entre las iglesias mismas y los misioneros debe ser de Koinonia. La pasión por el evangelio nos debe llevar a participar, cooperar, compartir (Filipenses 1.5) y no a competir. Se puede hablar de «comunión». Koinonia es la palabra neotestamentaria traducida como comunión, solidaridad, compartir, contribución. Lo que queda muy claro es la idea de compartir algo, una empresa, un propósito, una experiencia, el dinero,

³⁸Bosch, David Jacobus: *Misión En Transformación: Cambios De Paradigma En La Teología De La Misión*. Grand Rapids, Mich. : Libros Desafío, 2000, p. 560 y 475

³⁹Bosch, David Jacobus: *Misión En Transformación: Cambios De Paradigma En La Teología De La Misión*. Grand Rapids, Mich. : Libros Desafío, 2000, pp. 463-465

Recursos misioneros para la iglesia local

lo que sea, debe ser compartido. La fe común debe tener una salida a la participación práctica y esta participación en la práctica tiene consecuencias concretas.

-Un modelo a seguir

«*Hermanos, sigan todos mi ejemplo, y fíjense en los que se comportan conforme al modelo que les hemos dado*» Filipenses 3.17.

La misión en unidad y la unidad en la misión implica aceptarnos unos a otros a pesar de nuestras diferencias. «El paradigma moderno, sugería que la alternativa era entre diversidad sin unidad o unidad sin diversidad; el paradigma posmoderno se manifiesta como una unidad que preserva la diversidad y una diversidad que se esfuerza para lograr la unidad. Las divergencias no son motivo de remordimiento sino parte del esfuerzo dentro de la Iglesia por llegar a ser lo que Dios quiere que sea... En medio de toda la diversidad, sin embargo, hay un eje: Cristo Jesús... escuchar la palabra de Dios y escucharnos los unos a los otros van juntos; sólo podemos tener lo primero si estamos igualmente preparados para tener lo segundo»⁴⁰.

Cristo es la verdadera señal de unidad y desde su principio, el Señor nos ha desafiado al trabajo en equipo. Jose Miguez Bonino nos recuerda que «la misión puede ser el principio material de nuestra unidad». La cooperación en la tarea práctica de la misión es el primer paso hacia una unidad más profunda.

«Finalmente, tenemos que confesar que la *pérdida de la unidad eclesial no es sólo una molestia sino un pecado*. La unidad no es una opción superflua. Es, en Cristo, ya un hecho, algo dado. Al mismo tiempo es un mandamiento: «¡Sean uno!» Estamos llamados a ser uno como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son uno y nunca debemos cansarnos de esforzarnos hasta el día cuando los cristianos en todo lugar puedan juntarse para compartir el solo Pan y la sola Copa»⁴¹

Pablo Davies decano en All Nations (UK) nos recuerda que “el hecho de que podamos decidir juntos hacer la misión será una señal de la derrota de Satanás y la evidencia de la unidad y de la cooperación global. El hecho de que lo hagamos juntos con nuestras diferencias de culturas, de riqueza, de trasfondo; requerirá la ayuda del Espíritu Santo y una disponibilidad de sacrificar lo nuestro para el bien de su misión. Somos de diferentes países desafiados a ser ciudadanos del cielo (Filipenses 3.20) y se nos recuerda que tenemos un futuro en común y una misma identidad”.⁴²

Desarrollemos una mayor y real comprensión de la unidad del pueblo de Dios, una mayor participación en el movimiento misionero mundial,, compartiendo los desafíos globales en una acción integral del evangelio; una sincera búsqueda de modelos cooperativos; y entender a la misión como un proceso que involucra a toda la iglesia.

⁴⁰Bosch, David Jacobus: *Misión En Transformación: Cambios De Paradigma En La Teología De La Misión*. Grand Rapids, Mich. : Libros Desafío, 2000, pp 566-567

⁴¹Bosch, David Jacobus: *Misión En Transformación: Cambios De Paradigma En La Teología De La Misión*. Grand Rapids, Mich. : Libros Desafío, 2000, P. 569

⁴²Davies, Pablo: Ponencia sobre Partnership y el Dinero, 2001, Buenos Aires, Argentina.

Artículo 8. Desde la Iglesia: ¿Cómo facilitamos el levantamiento de nuevos misioneros?

Claves para la Estimulación, Llamado, Capacitación y Envío Misionero

Clave 1: La Iglesia local es la base

El Pastor Daniel Bianchi de Argentina escribió: “Para identificar a los nuevos misioneros es imprescindible que el liderazgo de la congregación tome una participación activa. En otras palabras, se requiere una decisión intencional. En cada iglesia hay personas listas para avanzar hacia el servicio misionero. La pregunta obligada es: “¿Hay líderes igualmente listos para identificar a esas personas, acompañarlos y enviarlas?. De otra manera ninguna orientación servirá de mucha ayuda si después no hacemos lo que hay que hacer.”

Estudiando los pasajes de Hechos 13:1-3, Romanos 10.14-15 y la carta a los Filipenses el énfasis final es el Envío y la Cooperación. En el folleto ¿Qué tan misionera es su iglesia? que publico APMC (Iglesias avanzando en su compromiso en misiones en US), Wycliffe y luego la Red Misiones Mundiales Argentina descubrimos algunas claves como:

- El liderazgo (El Pastor/Ancianos/Consejo de Pastores / comité de misiones)
- Estrategia (Política y Metas)
- Estímulo, Educación, Visión, Oración.
- Envío, Llamado y Pastoreo, Cuidado del misionero
- Finanzas (Presupuesto de la Iglesia y compromiso de los miembros)

Claves en el trabajo con la iglesia local

(Algunos puntos adaptados de la tesis de Fritz Schuller- Alemania)

1. La tarea de las misiones mundiales está basado en el carácter de Dios y su Palabra. Es una tarea central de la iglesia de Cristo.
2. La iglesia debe considerar la tarea de las misiones mundiales como un privilegio y no una carga. Ser discípulos de Cristo implica seguir sus propósitos y metas para este mundo: “Ser lo que Dios quiere que sea, hacer lo que Dios quiere que haga e ir donde Dios quiere que vaya” (David Ruiz-Comibam Internacional).
3. Las misiones mundiales es una tarea central de cada iglesia local. Por lo tanto cada iglesia local necesita una estructura adecuada que le permita cumplir esta tarea en su vida diaria y sus programas de iglesia.
4. La responsabilidad de una iglesia de involucrarse en las misiones locales no debe impedir que se involucre también en misiones mundiales. La tarea es inseparable e implica el compromiso local y global.
5. Algo está ausente en la vida de cada Cristiano en tanto y en cuanto las iglesias locales no se ven involucradas en misiones mundiales. Hay un vínculo directo entre él involucrarse en misiones mundiales y la madurez espiritual de una iglesia. Esta debe ser una tarea de “toda la iglesia local” y no-solo de un grupo aislado.

Recursos misioneros para la iglesia local

6. La tarea principal de la iglesia concerniente a la misión mundial consiste en el envío y cuidado de los misioneros que predicán y encarnan un evangelio integral. La iglesia es la “comunidad del Reino de Dios hasta lo último de la tierra”.
7. Dios ha dado a la iglesia la comisión de las misiones mundiales independientemente de sus recursos financieros. Cada iglesia y cada Cristiano, sea pobre o rico, tiene el privilegio y la obligación de participar en la tarea de las misiones mundiales.
8. Debe haber cooperación entre iglesias, centros de capacitación y agencias misioneras con respecto a obreros y finanzas. A causa de la tarea que Jesús nos dio, estamos comprometidos a trabajar juntos para la gloria de Dios. Debemos comprometernos a trabajar en unidad y cooperación con iglesias tanto nacionales como extranjeras. Debemos dejar de lado cualquier forma de envidia, competencia y cualquier comportamiento proteccionista o exclusivista.

Bertil Ekstrom de Brasil comenta que: “La iglesia local juega un papel importante en el proceso de selección y envío. Creemos que lo ideal a largo plazo es la existencia de un área de misiones en la congregación para lo cual no sólo evaluará la persona y su carácter, sino también su desempeño en diferentes labores en la iglesia, así como en su desarrollo en las experiencias misioneras a corto plazo. Esta área o comité también podrá velar por la capacitación y pastoreo posterior del candidato, cuando asista a centros de capacitación más especializados. No hay programa, dinero, o estructura que pueda sustituir la iglesia.

En las naciones que ya tienen experiencia en el envío de misioneros es común que los candidatos provengan de un seminario o universidad. Han estado mucho tiempo lejos de su ciudad y han sido miembros en diferentes iglesias durante el tiempo en que han estudiado, perdiendo la relación cercana con la congregación que los viera crecer.

La perspectiva ideal es cuando la iglesia local funciona como un cuerpo viviente en el cual cada miembro es conocido y tiene un seguimiento. La buena disciplina allí es necesaria para dar a los candidatos a misioneros la orientación y sostenimiento que ellos deben tener, y a la vez brinda la oportunidad a la iglesia de crecer en la responsabilidad, al tener en su seno a un candidato en proceso. Si no se lograra este ideal, eso no constituye una excusa para dejar a la iglesia local o al candidato fuera.

A la par de su responsabilidad para la selección, la iglesia puede dar a los candidatos una excelente plataforma para practicar sus dones y habilidades, junto con el entrenamiento básico que necesitarán para sus futuras actividades. La iglesia puede presentar los candidatos a los demás miembros como futuros misioneros. Después, los individuos pueden observar el crecimiento de los candidatos y ser parte de su ministerio de apoyo desde el inicio. Esto hará una notable diferencia en el sostenimiento económico y en el apoyo que el misionero recibirá a través de la intercesión cuando se encuentren en el campo. También se pueden cubrir la debilidad en el carácter y las necesidades espirituales con un pastoreo efectivo, para que los puntos débiles en los candidatos sean vencidos y no lleguen a ser causas de problemas futuros.

Recursos misioneros para la iglesia local

A pesar de las ventajas señaladas anteriormente, la iglesia local tiene su limitación. Para tal tarea, se necesita una estructura de cooperación que ayude a la iglesia en la comprensión y proyección de su trabajo misionero.” La estructura puede ser formada por un comité denominacional de misiones u otras instituciones misioneras como ser las agencias e instituciones especializadas de capacitación.

Clave 2: Una persona llamada

Daniel Bianchi nos recuerda: “Jesús llamó a sus discípulos para que estuviesen con él y para mandarlos a predicar. Juntamente con la conversión viene el llamado de Dios para que le conozcamos, tengamos comunión con él, seamos parte de su cuerpo y partícipes en la extensión de su reino. Ahora bien, además de este llamado general, Dios pide que algunas personas vayan a encarnarse y proclamarlo en otros contextos culturales. El misionero necesita tener seguridad de haber sido apartado para este servicio. Esa seguridad o convicción proviene del Espíritu Santo. ¡El apóstol Pablo la tenía! (Hch. 9.15; Gál.1.15; 1 Tim.1.11,12; 1Cor.9.16.”

¿A quien debemos seleccionar para enviarlos a un centro de entrenamiento misionero?

En primer lugar, los candidatos deben demostrar evidencia creíble de un llamado personal y entrega al ministerio transcultural. Hay un alto porcentaje de desgaste que existe entre los misioneros, de manera que la pregunta es: ¿cuán importante es el proceso de selección para prevenir los fracasos en el campo misionero? Sabemos que un ministerio efectivo lleva años de adaptación, antes de comenzar a serlo, por lo que nuestro énfasis en la selección y capacitación contribuirá a mantener a los misioneros en sus ministerios el mayor tiempo que sea posible, además de buscar que sean aptos y efectivos en la misión.

“Algunos centros de capacitación misionera sólo admiten obreros que hayan sido designados por sus iglesias o una agencia misionera para el ministerio transcultural. Otros aceptan alumnos que no forman parte de una agencia, pero sí que revelan un llamado al servicio transcultural. Desde mi perspectiva la Iglesia local debe ejercer el principal rol protagónico en la recomendación y aprobación de los candidatos”.

Bertil Ekstrom continua compartiendo que: “El trasfondo en sí no debe ser decisivo para la selección; los buenos misioneros provienen de todas las situaciones. La pregunta que nos debemos hacer es si hay fundamento para creer que esa persona tiene un verdadera llamado de Dios para las misiones, y si el candidato coincide con la tarea que desea realizar.

Es casi imposible una evaluación objetiva de los candidatos, por lo que necesitamos dar pasos concretos a fin de no cometer una injusticia. De lo pobre y vil de este mundo Dios ha tornado para llevar el Evangelio a las naciones, y humillar a los grandes. Dios es el que llama, es quien envía, y Él es quien encomienda. Pero así como Dios hace su parte, y pide a quien ha llamado a las misiones a hacer la suya, también espera que el liderazgo y la iglesia sean responsables, cada uno en su función. Debemos trabajar para reconocer a los realmente llamados, y ayudarlos a transitar el camino hacia los no alcanzados, siendo sensibles al Señor de la mies. También debemos desarrollar el discernimiento para cuidar, como

Recursos misioneros para la iglesia local

buenos pastores, a aquellos que el enemigo quiera confundir con vocaciones equivocadas, cuando en realidad Dios los quiere aquí, en casa, sirviéndole fielmente.

El proceso de selección toma tiempo, aunque los candidatos puedan estar ansiosos para ir. Trabajemos, entonces, para que aquellos que vayan sean, en verdad, los que Dios quiere allá, dando gloria a su nombre y llevando esperanza a los perdidos.”

“En segundo lugar, los candidatos a entrenarse deben poseer la salud física y estabilidad emocional necesarias para la vida transcultural. La vida en el campo misionero muy a menudo confronta a los obreros con una amplia variedad de desafíos culturales, lingüísticos, sociales, estructurales, tecnológicos, y médicos con los cuales ellos nunca habían tenido que enfrentarse en su tierra natal. Estos desafíos, al ser enfrentados tanto personalmente como en familia, y además sumados a las presiones del ministerio, producen un estrés considerable. Si la salud física del obrero o su estabilidad emocional son frágiles, él o ella probablemente no debería ser considerado como candidato para el entrenamiento misionero.

Finalmente, se deben vislumbrar en los candidatos para el entrenamiento misionero los niveles de pureza moral y madurez espiritual necesarios para el liderazgo en el ministerio. Si las cualidades morales básicas para el ministerio del liderazgo han sido afectadas o dañadas, es muy poco lo que el centro de capacitación misionera o el propio candidato pueden hacer para restituir lo que se ha perdido. Seguramente habrá otras oportunidades en el ministerio aunque no sea en el frente misionero. En lugar de simplemente rechazar al aspirante, el personal del centro de capacitación, debería estar capacitado para aconsejar a dicha persona o su iglesia hacia un área posible en el servicio en la cual el obrero pueda involucrarse.

Por otra parte, si el candidato carece de madurez espiritual, su iglesia puede proporcionarle alimentación adicional y, con suficiente tiempo, esto puede resultar en que dicho candidato se reincorpore exitosamente. Los responsables del centro de entrenamiento deben comunicarse directamente con los líderes de la iglesia del candidato para explicar los indicios particulares de falta de madurez y las áreas en las cuales es necesario un crecimiento espiritual. En algunas de estas ocasiones el centro misionero puede recomendar o proveer recursos para que la iglesia utilice en este proceso.”

Clave 3: Capacitación Misionera (Ser, Saber Hacer y Conocer)

Aunque parece obvio, la persona que considera la tarea misionera debe haber dado evidencia de una auténtica conversión. Juntamente con ello tendrá que ser evidente que ha desarrollado una sólida relación con su iglesia local ya que allí es el lugar donde se dan los primeros pasos en el discipulado, servicio cristiano y la capacitación.

Ya se han realizado suficientes investigaciones para demostrar que los mayores problemas se encuentran por el carácter y asuntos dinámicos espirituales (no asuntos de conocimiento). Por consiguiente, el desgaste se da más por fallas relacionadas con la cultura, la gente, la iglesia o la competencia en la obra relacionado con lo que el misionero sabe o no. Los estudios específicos individuales sobre las razones para el desgaste misionero fueron realizados por Laura Mae Gardner (Wycliffe) . En este paquete, ella encontró que:

Recursos misioneros para la iglesia local

- 5) Las razones declaradas para finalización de su labor rara vez son las razones que se dan a conocer,
- 6) Hay problemas personales incluyendo la falta de sujeción, actitud defensiva, baja auto estima, ambición por el dinero, las posesiones y escasa educación.
- 7) Había demasiada expectativa de parte de la nación anfitriona, el campo y liderazgo misionero.
- 8) El desgaste era generalmente causado por necesidades.

El tema de la baja autoestima y síntomas de stress asociados con la situación cultural, están estrechamente relacionados con el abandono de los misioneros y una eficiencia limitada. Basados en su experiencia en el campo e investigaciones realizadas, Mario Loss estima que 1 de cada cuatro misioneros se desenvuelve en niveles satisfactorios equivalentes a sus propias culturas, dos de los tres restantes cojean reduciendo la eficiencia, mientras que el cuarto deja por completo el campo.

El entrenamiento misionero es para disminuir el agotamiento y producir misioneros más efectivos, por lo tanto un desarrollo curricular debe ser realizado sobre las realidades en el campo y no de academias tradicionales. Dado que los misioneros estarán ministrando desde un contexto de sociedad, se debe tener en cuenta que “hay un clamor fuerte para el involucramiento en los problemas presentes de cada sociedad.” El aprendizaje debe estar relacionado con la vida y los futuros misioneros deben tener experiencia previa en la iglesia y el mundo. Los Pastores somos llamados a equipar al pueblo de Dios y en este caso a los candidatos para las misiones mundiales. Debemos planificar un proceso intencional de capacitación basado en diferentes criterios

CLAVE 4: EL ENVÍO Y LA ENCARNACIÓN DEL EVANGELIO

“La “misión” significa “envío”. El concepto de “misiones” proviene en primer lugar de la teología trinitaria: misión es el envío del Hijo por el Padre en la fuerza del Espíritu.

Ciertamente, comunicar verbalmente el mensaje evangélico es saludable y necesario, pero debe tomarse en cuenta siempre que la Palabra de la cual se habla es la Palabra (Logos) Encarnado, como nos recuerda el prólogo al Evangelio de Juan. La Buena Nueva de Dios en Jesucristo se manifiesta como Emmanuel, como Dios con los seres humanos, Dios involucrado hasta las últimas consecuencias con nuestra materialidad y nuestro destino. Tal involucramiento tiene un aspecto verbal y otro aspecto constituido por prácticas concretas que hacen a un perfil de vida. Y de tal aspecto integral testifica la palabra “misión”, que significa envío.

¿En qué constituye ese envío?

Así como el Hijo fue enviado por el Padre en la plenitud del tiempo para nacer en una familia judía de Galilea durante la época de la hegemonía romana en Palestina, aquellos que creen en el Hijo son enviados a encarnarse en la cultura que les toque ir y servir.

En la gran comisión juanina (injustamente olvidada a raíz de la preeminencia de la gran comisión de Mateo a partir del siglo XIX), el Jesús resucitado dice “Como me envió el Padre, así también yo os envío”. Acto seguido les sopla y dice “Recibid el Espíritu Santo” (Juan 20,21-22). El envío o la misión de los creyentes tiene, pues, que ver con entrar en la dinámica del Dios trino: el Padre envió al Hijo en el poder del Espíritu; el Hijo nos envía a nosotros en la manera en que el Padre lo envió, y nos faculta para vivir

Recursos misioneros para la iglesia local

como él por el Espíritu Santo. La unidad entre los cristianos viene de participar de múltiples maneras de ese envío (Juan 17).

Una de las preguntas centrales de la misión de la iglesia es, precisamente: ¿cómo ha de encarnarse el evangelio en la cultura? ¿Aceptándolas por entero? ¿Rechazándolas en lo posible para construir guetos eclesiales? Ni el extremo de rechazar por completo la cultura local imperante ni el aceptar todo de ella, son maneras fieles de llevar a cabo la misión de la iglesia. Por otro lado será necesario ver qué elementos precisan ser descartados de las tradiciones eclesiales que vienen de afuera a las culturas locales”. (Nancy Bedford)

Al pensar en el ministerio transcultural el Pastor Roberto Perez Bianco (Chile) expresa diferentes características de lo que significa ser “Una iglesia enviadaora”:

- 1-Responsabilidad de cada creyente de oír y obedecer la voluntad de Dios para su vida
- 2-Mantener una vida en santificación y llena del Espíritu Santo
- 3-Ajustar la visión personal, dentro de la visión de Dios: “A todas las naciones”.
- 4-Necesidad de definir el “marco de acción” para la implementación y desarrollo de la visión.
- 5-Es una membresía probada. Seremos probados y debemos aprobar (2 Corintios 8:1-7).
- 6-Es una membresía generosa. (2 Corintios 9:6-15).
- 7-Es una membresía con actitud de servicio (Filipenses 2: 22-30)

Una iglesia enviadaora no debe ser:

- 1-Una iglesia emocionalista donde el interés sube o baja según la época del año.
- 2-Una iglesia que solo ofrenda dinero. Misiones es mas que solo dinero.
- 3-Una una iglesia con visión exclusivamente interior. Debemos tener expectativa de extendernos hasta lo ultimo de la tierra.

Al reconocernos como enviadosores debemos proveer a los misioneros transculturales apoyo moral, logístico, financiero, oración y comunicación.

Por lo tanto una iglesia enviadaora es:

- 1-Cuando tiene equilibrio en cada área de acción (Jerusalén, Judea, Samaria y hasta lo ultimo de la tierra)
Da dignidad a cada área de trabajo y ninguna permanece como una “cenicienta”. Hay moralidad de Fe. Se pregunta: ¿Qué pasa con los que no escucharon el evangelio?, ¿Por qué no escucharon? Y actúa en consecuencia.
- 2-Cuando sus “pastores siervos” marcan el rumbo para llegar a “todas las naciones”.
- 3-Cuando su membresía ofrenda tiempo, esfuerzo y dinero para que el evangelio este disponible para “todos”
- 4-Cuando equipa a su membresía y candidatos. Ayuda en su formación para que lleguen a la meta.
- 5-Cuando piensa en términos del “Reino de Dios” y no de su “propio reino”. La obra misionera es del Pueblo de Dios. Es mas grande que la iglesia local.
- 6-Cuando esta dispuesta a mantenerse en la visión de Dios (bendición a todas las naciones), ser fiel, pagar el costo, y continuar su trabajo motivado por el amor hasta que el Señor vuelva.

Recursos misioneros para la iglesia local

CLAVE 5: LA VOZ DEL CAMPO MISIONERO

A continuación están las recomendaciones de un matrimonio misionero latinoamericano trabajando con un equipo en pueblos musulmanes en cuanto al estímulo, llamado, capacitación y envío de los misioneros:

6. ÁREA PERSONAL:

- Si la persona es casada, la pareja debería aprender a relacionarse de acuerdo a la forma del país al que irá. En este sentido sería bueno confrontarlos con un cambio de roles o con una acentuación de los roles que tienen en este momento.
- Si la persona es soltera, debe tener un profundo entendimiento de lo que eso significa en el nuevo país. Y sobre todo entender lo que eso representa en un equipo de trabajo. Vale aclarar que uno de los principales problemas en los equipos de misioneros son los consejos que los misioneros solteros dan a los misioneros casados acerca de cómo educar a sus hijos.
- Para las parejas con hijos: deben asegurarse de las posibilidades de educación para ellos.
- La persona debe tener sus problemas y conflictos personales resueltos. La idea de que el tiempo los solucionará en el campo es absurda, por el contrario, esos problemas se acrecientan en el campo.

7. ÁREA ESPIRITUAL

- Deben aprender a auto edificarse. En tal sentido antes de salir al campo, los responsables de su envío deben observar que el candidato tenga una disciplina de estudio bíblico que abarque la Biblia y otros libros pero que estos no sean sólo de estrategias de ministerio, sino de alimentación.
- Debe aprender a ser flexible en muchos puntos doctrinales. Pensando que trabajará en equipos interdenominacionales: “en lo fundamental tengamos unidad y en lo secundario libertad”. En este sentido, algo muy práctico sería hacer que el candidato asista regularmente (una o dos veces por mes) a las reuniones de una iglesia de otra denominación, con el objetivo de crecer espiritualmente en un ambiente distinto.
- En el caso de no haber ido a un seminario (algo que de ninguna manera puede ser excluyente) el candidato debería preparar y desarrollar (a modo de presentación) algún tema doctrinario importante.
- El candidato debe estar muy preparado en apología. En estos días, cualquiera sea el campo, son muchísimas las situaciones en las que se nos desafía a defender lo que creemos y cómo lo creemos.

8. ÁREA MINISTERIAL

Es muy recomendable que tenga:

- Experiencia en discipulado.
- Experiencia en la elaboración y comunicación de un proyecto.
- Experiencia en trabajo en equipo.
- Experiencia en trabajo interdenominacional.
- Experiencia transcultural.
- Experiencia oratoria.

Recursos misioneros para la iglesia local

- El candidato debe ser probado en el trabajo bajo fuerte presión y oposición. En este sentido, no alcanza con la presión y oposición normales de su ministerio en el país de origen; para su capacitación, deben programarse situaciones (de alguna manera artificiales) en las que el candidato se sienta descolocado.
- Un curso de lingüística no vendría nada mal.
- Un buen sentido del humor tampoco.

9. ÁREA ADMINISTRATIVA

- El candidato debe tener experiencia en la elaboración y presentación de presupuestos: el del sostén personal y el de algún proyecto de trabajo.
- Probado en mayordomía.

10. ÁREA COMUNICATIVA

- Antes de salir al campo, el misionero y su iglesia deben asegurarse de que la línea de comunicación será fuerte independientemente de las personas que estén al otro lado de la línea. Todas las iglesias enviadoras cambian cuando el misionero está en el campo, pero esto no debe interrumpir la comunicación.
- La iglesia enviadora debe conocer la estructura de la agencia misionera en la cual trabajará el misionero.
- En el primer período, del otro lado de la comunicación, debe haber un referente de absoluta confianza para el misionero.

CLAVE 6: EL PASTOR / ES, ANCianos Y LIDERES-SIERVOS DE LA CONGREGACIÓN

El pastor Roberto Pérez Bianco (Chile) comenta que los “siervos” en la iglesia deben tener:

1- “Conciencia de la gloria de Dios”. Implica que sus siervos deben tener una vida de adoración y de disciplina espiritual para avanzar en las misiones (Hechos 13.1-3).

2- “Conciencia de la voluntad de Dios”. Dios es el que da las ordenes. Él dijo “Apartadme” y sus “siervos” obedecieron.

3- “Conciencia del llamado de Dios”. Dios llama en forma especial a sus “siervos”. Debe haber un entendimiento que el llamado es para “todos”. El llamado es a la misma vez envío, es “misión”. Llamados para ser enviados y enviadores con diferentes roles.

4- “Conciencia de la presión”. Implica que habrá dificultades, oposición, problemas en los equipos, falta de fe y comprensión, crítica, etc. Es lucha espiritual porque Satanás se opone a la misión de Dios. El sufrimiento será parte del trabajo en “misión”.

El pastor Juan Masalyka de Argentina comparte que los pastores deben:

1-Oírle a Dios (Génesis 22:1). Debemos atender lo que Dios nos quiere decir. No hay peor sordo que el que no quiere oír y Dios nos dice “Si oyereis hoy su voz no endurezcáis vuestro corazón”.

Recursos misioneros para la iglesia local

2-Creerle a Dios. Las circunstancias que Dios ponía para Abraham eran muy difíciles. Él fue puesto a prueba y creyó (Hebreos 11:17, Génesis 22:18). El que cree a Dios no será avergonzado.

3-Trabajar según los planes de Dios. Esto implica oración y trabajo duro. Sin trabajo no hay logros. Teodoro Williams dijo “Lo importante no es lo que no tenemos, sino que hacemos con lo que ya tenemos”.

En el año 1982 la iglesia que preside el Pastor Juan Masalyka en Córdoba se comprometió en la tarea de la evangelización mundial y la misión transcultural. Hoy es una de las iglesias argentinas que más misioneros ha enviado en circunstancias muchas veces difíciles.

Artículo 9. Una invitación hacia la cooperación

"Hermanos, sigan todos mi ejemplo, y fíjense en los que se comportan conforme al modelo que les hemos dado" Filipenses 3:17

Cuando hablamos de cooperación nos preguntamos:

¿Nos ayudaremos mutuamente siendo de diferentes latitudes y culturas?, ¿Cómo construir mejor el puente misionero de cooperación, comunión o partnership en la iglesia global?, ¿Las estructuras de misiones pueden mejorarse, cambiarse, o anularse?, ¿Las iglesias, agencias, seminarios o centros de entrenamiento tienen que replantear su entendimiento misional para mejorar nuestro diálogo misionero?, ¿Cuál será la participación de la iglesia en el envío de misioneros del tercer mundo a occidente y otros continentes?

El Apóstol Pablo en su carta a los Filipenses nos da algunas respuestas y un modelo a seguir. Podemos decir que el apóstol está definiendo el rol de la misión con la palabra **Pasión**.

1- El Evangelio es la pasión del Apóstol.

La pasión clave es por el evangelio. En el capítulo uno, Pablo nos habla acerca de la comunión del Evangelio, cuenta lo que le pasó a él y anima a los creyentes a que se comporten como es digno del Evangelio. De aquí se desprende que:

1. a Debemos participar ayudando a otros por medio de la cooperación.

La pasión por el evangelio nos debe llevar a participar, ser solidarios, cooperar, compartir (cap 1:5) y no a competir:

- Compartir en una empresa común (2 Corintios 8:23),
- Compartir una experiencia común: la persecución (Hebreos 10:33 y Apocalipsis 1:9), el sufrimiento (2 Corintios 1:7), la alabanza (1 Corintios 10:16), la debilidad y fortaleza (Filipenses 1:12-18),
- Compartir privilegios en común (Romanos 11:17; 1 Corintios 9:23),
- Compartir realidades en común (Filipenses 1:7),
- Compartir por medio del dar o donar (Filipenses 1:5)

Por lo tanto los filipenses "participaban en el evangelio" (1:5). Se puede hablar de "comunión" y "solidaridad". Koinonia es la palabra neotestamentaria traducida como "comunión", "compartir", "contribución", "común". Participar y cooperar tiene un rango ancho de significados en que se puede usar, pero es "común" en el ser y el hacer; es el hilo que une todo.

Lo que queda muy claro es la idea de compartir algo, una empresa, un propósito, una experiencia, el dinero, lo que sea, debe ser compartido. Además lo que se comparte primero en el contexto de la iglesia es la fe. Lo que sale de la koinonia de la fe es la koinonia de la obra. El compartir la fe viene primero y define la cooperación práctica. Pero la común fe **debe** tener una salida a la participación práctica y esta participación en la práctica tiene consecuencias concretas.

En el caso de Pablo y los Filipenses, se veían los resultados concretos de la cooperación:

- gratitud constante (1:3),*

Recursos misioneros para la iglesia local

- intercesión constante de Pablo por los filipenses (1:4),
- evidencia de un sano proceso de perfección de la iglesia (1:6),
- cooperación que les hizo participantes de su ministerio (1:7).

¿Debemos ayudarnos mutuamente?

Claro que si. Debemos buscarnos unos a otros, ayudarnos unos a otros, animarnos unos a otros, sobrellevar las cargas unos con otros, compartir lo que tenemos unos con otros, no dominarnos o ver quien es el mas poderoso, sino servirnos unos a otros por la **PASION** que tenemos por el evangelio.

Nos necesitamos (1 Corintios 12:21). Somos miembros los unos de los otros. Nuestro problema puede estar en no mostrar nuestra necesidad y pensar que no necesitamos de nadie y que no hace falta compartir con otros. Es muy difícil confiar en la persona que no tiene debilidad, la persona que siempre quiere dar pero nunca recibir; es difícil confiar en alguien que quiere tener el control. La belleza de la encarnación es que Jesucristo siendo por naturaleza Dios se rebajo voluntariamente para estar entre nosotros.

Es interesante la perspectiva del apóstol acerca de la debilidad. Su sufrimiento fue por Cristo, no fue por dinero o por ganar prestigio. Su debilidad causo la extensión del evangelio. A pesar del conflicto y del egoísmo, el evangelio se extiende y el pueblo de Dios es alentado para anunciar el evangelio. Pablo es arrestado, sufre, en medio de la debilidad predica estando en cadenas. La debilidad de Pablo hace sus motivos claros y se expande el evangelio (2 Corintios 12:9-10).

Debemos preguntarnos unos a otros: ¿que podemos hacer para que seamos fuertes?

Debemos conocer nuestra debilidad. Cuando somos débiles entonces somos fuertes. El testimonio más fuerte, no ha sido a través de una iglesia perfecta y fuerte. Lo que sorprende al mundo es una iglesia débil y fiel. Ellos notaron que los discípulos estuvieron con Jesús porque eran personas muy vulgares (Hechos 4:13). La debilidad demuestra que estuvieron con Jesús. La asociación, la cooperación, la colaboración, las alianzas estratégicas pueden funcionar cuando cada Iglesia, agencia, o institución reconoce su debilidad. Cada uno no es solo un dador sino es alguien que también recibe, no es solo lo que podemos dar sino lo que podemos recibir.

Debemos examinarnos como iglesia global ya seamos del norte, sur, este u oeste a la luz de lo que dice el apóstol: "Porque han participado en el evangelio desde el primer día hasta ahora"(1:5), "todos ustedes participan conmigo de la gracia que Dios me ha dado" *Este es el apostolado que Pablo y la iglesia comparten por la PASION de llevar el evangelio a todas las naciones (Romanos 1:5, y Efesios 3:2,8).*

2-La pasión de ser un siervo.

Cuando vamos al capítulo 2, hay una descripción única de Jesús como siervo. Luego tenemos ejemplos de otros siervos como Timoteo y Epafrodito. El capítulo 3 da una advertencia sobre los malos obreros, el capítulo 4 Pablo le ruega a Evodia y Síntique que se pongan de acuerdo en el Señor y al final da gracias a los Filipenses por la participación de ellos en el evangelio. Se habla mucho de los siervos, de servir juntos y de los problemas que hay cuando servimos juntos, por lo tanto:

Recursos misioneros para la iglesia local

2. a Debemos participar encarnando el modelo de Jesucristo

En el capítulo 2:5-11, Jesucristo mismo emerge como un modelo de cooperación, en su participación dentro del plan de Dios. El modela la actitud que debemos de desarrollar para lograr con éxito la cooperación. Se nos habla de la:

- Unanimidad con los planes de su Padre (v5),
- negación de si mismo, en búsqueda del logro del objetivo común (vv6-7),
- obediencia al plan establecido por Dios (v8),
- Jesucristo fue exaltado (v9-11). El debe ser exaltado como resultado de nuestra *actitud* en la cooperación.

Debemos entender la fe bíblica basada en el ser, o sea en lo relacional, la encarnación del modelo. En principio pertenecemos a una comunidad trinitaria y por lo tanto somos cristianos trinitarios. Nos debemos preguntar como podemos reflexionar sobre esto y llevar a la práctica el amor entre nosotros. Primero está la relación. Relacionarnos de una manera auténtica unos con otros. Esto requiere honestidad, verdad, vulnerabilidad, sumisión, ánimo, y trabajo. La fe bíblica no solamente tiene que ver con responder y creer en un mensaje, sino, tiene que ver con vivir el mensaje en el mundo concreto, el mundo de riqueza y pobreza, el de injusticia y corrupción, y el de divisiones y rivalidades.

El tema es un problema de *actitud*. Todos somos ricos y pobres a la vez. Nuevamente el tema de fondo es como relacionarnos, como encarnar el modelo de Jesucristo. Por eso dice el apóstol si hay comunión en el espíritu, si sienten estímulo en su unión con Cristo, consuelo, compañerismo (o sea comunión), ahora tengan un mismo parecer, un mismo pensamiento, no hagan nada por vanidad, sino humildemente considerando a los demás en primer lugar.

¿Nos preguntamos cómo construir mejor el puente misionero de cooperación?

-En principio la respuesta que tenemos es que debemos relacionarnos. El problema surge cuando despreciamos la relación y esto es tanto de unos como de otros ya sean del norte, sur, este u oeste. Debemos tener Unanimidad con los planes del Padre. (Lucas 6:27-31). Esta unanimidad con El, nos habla de un mismo sentir, y parecer. Nos habla de perdonarnos, de rebajarnos, de humillarnos, de entender y comprender nuestras diferentes culturas y ayudarnos mutuamente. No hay nadie superior, ni nadie inferior.

Esta unanimidad nos habla de salir juntos a buscar a los que están perdidos, pobres y oprimidos. Nos habla de la obediencia a la hora en la que debo resolver los conflictos interpersonales e inter-institucionales. Significa también que debemos construir mejor nuestro puente de comunicación. Una relación cara a cara. Esta relación mata al correo electrónico. Nuestro problema es que muchas veces despreciamos la relación cara a cara. Decimos: ¿para que voy a ir? ¿Para que voy a perder el tiempo? Podemos dar el dinero o reclamarlo, pero si no vamos lo que estamos despreciando es la relación cara a cara.

-Otra manera de construir mejor este puente de cooperación es tener presente que el que da no es el mas importante. A veces podemos dar dinero, otras veces damos recursos humanos, etc. El tema es que cuando nos sentamos a dialogar demos por hecho quien tiene el poder o queremos asumir el poder o demandamos el poder, porque tenemos el

Recursos misioneros para la iglesia local

dinero, la gente, la capacidad, la iniciativa, el crecimiento, etc. Debemos lograr un correcto entendimiento sobre la relación en que todos sin excepción debemos ser "siervos" según el modelo de Jesús.

-Otro punto a observar es que debemos tener un balance adecuado en cuestiones de ayuda financiera. No debemos retener lo que hay que dar. Debemos siempre buscar la dirección de Dios y su sabiduría.

-Finalmente debemos dar y recibir (Filipenses 4:14-15). Dar de nuestros recursos espirituales, intelectuales, emocionales y materiales para el beneficio y extensión del Reino de Dios. Todas las iglesias tienen dones para dar a otras; todas las iglesias necesitan recibir y dar a otras.

Cuando servimos en medio de la cooperación podemos decir como el apóstol:
"Es una ofrenda fragante, un sacrificio que Dios acepta con agrado"(Filipenses 4:18)

¿Cómo podemos participar en el envío de misioneros del tercer mundo a occidente y a otros continentes?

No hay excusas para avanzar en la relación. "Esta encarnación nos habla también de los diferentes grados de la cooperación. Epafrodito (2:25), un enviado de los filipenses para evidenciar la cooperación, ilustra 3 grados de cooperación en la participación:

-Simpatía Común (Adelphon=Hermano) describe el grado mas sencillo de cooperación, una identificación fruto del reconocimiento de tener objetivos que nos son comunes y esto evidencia nuestro deseo de cumplir los míos para ayudarte a cumplir los tuyos

-Trabajo en Común (Sunergon=Colaborador) describe un grado mas comprometido de cooperación, cuando se comparte una tarea que les es común, ahora, ambos están conscientes de que el trabajo de uno, contribuye al logro del objetivo común, ambos están comprometidos hacer su parte.

-Un peligro Común (Sunstraitioten=Compañero de milicia) La mejor descripción para este, que es el mas comprometido nivel de cooperación, lo da el mismo pasaje, en v 30 *"porque por la obra de Cristo estuvo próximo a la muerte..."*, no solo estar dispuesto a hacer lo mismo, sino sufrir lo mismo." (Hugo Morales COMIBAM Internacional)

Porque estamos llevando el evangelio a todas las naciones, debemos tener la **PASION** de seguir el modelo de **JESUCRISTO: "LA PASION DE SER SIERVOS"**

3-Una pasión por conocer al Señor

Podemos estar trabajando muy fuerte y haciendo muchos planes, pero no debemos descuidar la **PASION** de conocer a Jesús. Muchas veces falta pasión hacia Cristo. Parte de nuestro rol en este milenio es seguir conociendo a Jesús. Podemos estar muy emocionados con el programa de la Iglesia, la Organización, o la Institución, pero no con Jesús mismo. Nuestra primera prioridad en este milenio será siempre *conocerlo a EL*. Nos involucramos tanto haciendo planes que nos olvidamos de Jesucristo.

Lo que le importaba al Apóstol era conocer a Jesucristo (Filipenses 3:8), por lo tanto:

Recursos misioneros para la iglesia local

3a Porque le conocemos debemos participar en sus sufrimientos

"Lo he perdido todo a fin de conocer a Cristo, experimentar el poder que se manifestó en su resurrección, participar en sus sufrimientos y llegar a ser semejante a el en su muerte." Filipenses 3:10.

El apóstol fue un ejemplo. Vivió en el sufrimiento. *"Ahora me alegro en medio de mis sufrimientos por ustedes, y voy completando en mi mismo lo que falta de las aflicciones de Cristo, en favor de su cuerpo, que es la Iglesia" Colosenses 1:24.* Tanto Pablo como Epafrodito dieron un paso más allá. Se entregaron totalmente a punto de arriesgar la vida misma. Nosotros también debemos completar lo que falta de las aflicciones de Cristo. La iglesia esta presente en el mundo para completar lo que falta de sus sufrimientos. Esto es cooperación en el Evangelio, y hacerlo de todas las maneras posibles para que podamos avanzar. El ser como Cristo y evidenciar la relación práctica de lo que esto significa.

La presente condición del mundo esta marcada por el sufrimiento (Romanos 8:18,20). Jesús se humillo a si mismo, padeció, sufrió. El nos dio el triunfo sobre el Diablo. Nosotros ahora estamos siendo llamados a participar de sus padecimientos (Filipenses 1:29, 1Pedro 4:13, 16). Conocerle es participar de esto. En otra línea parecida es aquí donde experimentamos perdonar a otros, porque si no le conocemos no podremos perdonar. El fue mal entendido, lo mataron, lo crucificaron.

Nos preguntamos: ***¿Las sociedades misioneras, iglesias, instituciones, deben replantear su entendimiento misional para mejorar su diálogo?*** Decimos que si. El texto bíblico muchas veces lo hemos reducido. Debemos predicar "todo el evangelio" a "todas las naciones" hasta que el venga. Es un evangelio integral, "que es el Señor de toda la vida" y no solo de nuestro corazón. Hay un Reino y hay un Rey que quiere ser Señor. "Jesucristo es el Señor", y su deseo es que los ciegos vean, los tristes tengan gozo, los paralíticos caminen, los que no tienen ropa y alimento lo tengan, que se practique la justicia y el amor como señal del reino. (Lucas 4: 18-19 y Mateo 9:35-36)

Finalmente nos preguntamos ***¿Las estructuras de las iglesias, sociedades misioneras e instituciones pueden mejorarse, cambiarse o anularse?***

La respuesta es que tanto la iglesia y las mas variadas instituciones, deben ser lideradas por el Espíritu Santo. Conocerlo a El es reconocer la voz del Espíritu. Es escuchar y seguir al Espíritu Santo en sus hechos y orientación.

Una iglesia liderada por el Espíritu Santo tiene una variedad de caminos:

- Hay oportunidades de puertas abiertas para llevar el evangelio (Hechos 16:6-10)
- Hay oportunidades de dar y debemos investigar que es lo que tenemos que estar dando (2 Corintios 8:1-5)
- Hay oportunidades para planear (Romanos 15:23-24)

El gran héroe de la misión sigue siendo Dios, Jesucristo y el Espíritu Santo. Le debemos atribuir al Espíritu Santo como el continuador de la obra de Cristo donde la iglesia nace, se desarrolla, tiene vigor y un testimonio eficaz. En la medida que vivimos bajo su influencia la iglesia se edifica, se consolida, se expande. Lo significativo no son nuestras estructuras sino la Misión. Es interesante ver en el libro de los Hechos como los doce tratan de mantener las mismas estructuras eligiendo a Matías, pero es llamativo como el Espíritu Santo va a llamar a la iglesia a una nueva misión que va a necesitar un

Recursos misioneros para la iglesia local

liderazgo diferente al de los apóstoles. Ellos mal entienden que la estructura de la iglesia será igual a lo ya conocido, pero lo cierto es que el Espíritu Santo va obligando a la iglesia a reformarse para ser fiel a su Misión. Jerusalén tuvo su momento y su misión, ahora se acerca una nueva era, y es necesario responder a los no alcanzados, y es la iglesia de Antioquia que asume este compromiso. Lucas se ocupara de esta Iglesia no por ser la mas rica o poderosa, sino porque supo enfrentarse a los retos del momento. Pablo y Bernabé junto a la Iglesia de Antioquia se han unido a la misión de Dios en el mundo y tanto la iglesia de Antioquia como ellos se lanzaron a la labor misionera.

Cuando nos involucramos en la misión estamos compartiendo la misión del Dios misionero y no estamos trabajando en ningún proyecto privado. Estamos al servicio de la *missio dei*. Nuestra misión es compartir la suya. El hecho que podamos decidir juntos hacer misión siendo de diferentes latitudes, será una señal de la derrota de Satanás. El hecho que lo haremos juntos con nuestras diferencias de cultura, riqueza, trasfondo, etc., requerirá la ayuda del Espíritu Santo y una disponibilidad de sacrificar lo nuestro para el bien de Su Misión.

Somos de diferentes países desafiados a ser ciudadanos del cielo (Filipenses 3:20). Se nos recuerda que tenemos un futuro en común y una misma identidad. Tomemos parte de la misión de Dios en el mundo llevando "**todo el Evangelio**" como "**Siervos**" que "**Conocen a Jesucristo**". Que esta sea nuestra "**PASION**" en el tercer milenio.

Ponencias para Pastores y Líderes

Ponencia 1: Convirtiéndonos en Cristianos de clase Mundial

De creyente a... un discípulo incondicional de Jesucristo

“Esta generación malvada y adúltera busca una señal milagrosa, pero no se le dará mas señal que la de Jonás” Mateo 16:4

Generalmente la gente busca señales milagrosas para discernir los tiempos o desea que alguien le diga que va a suceder con su vida, que se habrá el cielo, aparezca una imagen o escuchemos una voz y entendamos que es lo que va a pasar, que me digan el propósito para el cual existo, como debo vivir, que pasara con mi familia, mi trabajo, hijos, la carrera o profesión, la iglesia, el ministerio, etc. Señales para saber donde ir y que hacer.

Esto mismo acontecía en tiempos de Jesús y el Señor contesto “no se les dará otra señal que la señal de Jonás”. Hace referencia a la historia de Jonás para que pensemos y reflexionemos...

Jonás es un personaje interesantísimo que aparece en 2 Reyes Cáp. 14:25 profetizando en el reinado de Jeroboam II donde le dice al Rey que debe extender sus fronteras y recuperar el territorio perdido. Lo encontramos en el reinado del norte, el reinado más rico y poderoso de un reino dividido cuya capital en el Norte es Samaria. Se lo describe como un profeta y su nombre Jonás hijo de Amitay, que significa que es el hijo de la verdad. Dios le envía a predicarle a los Asirios conocidos por su maldad y crueldad, en este caso debe ir a Nínive. La orden es: “levántate, anda, ve a esa gran ciudad a predicarles”

¿Que significaba para el Pueblo de Dios convertirse en siervos de alcance mundial?

1- Ellos debían entender que Dios es Dios de todas las naciones (Salmo 47:8)

Dios también es Dios de Nínive, de Irak, Afganistán, Sudan, Argelia, Bangla Desh, China, India, Pakistán, Indonesia, etc. y no solamente de mi barrio, de mi familia, de mis intereses, de mi iglesia, de mi nación. Nínive no esta excluida de su amor y compasión. Es interesante que Jonás que es el hijo de Amitay, el hijo de la verdad, que sabe y tiene la verdad; cuando la verdad de Dios los confronta lo que hace es huir. Se embarca a Tarsis, un lugar totalmente opuesto a Nínive. No está dispuesto a escuchar y aceptar que Dios debe estar al alcance de todos, que es el Dios para todas las naciones

Por un lado le dice a su Rey extiende las fronteras, recuperemos el territorio perdido, “esto viene de Dios”. Pero por el otro lado debe llevar el mensaje de Dios a sus enemigos por que Dios es Señor de todas las naciones Salmo 47:8.

Jonás declara en 1:9 “Soy hebreo y temo al Señor”, pero solo esta dispuesto a llamarlo Señor siempre y cuando ese Señorío se adapte a sus intereses. Nosotros como Jonás muchas veces nos pasa lo mismo. Sabemos que debemos ser sal y luz en medio de la

Recursos misioneros para la iglesia local

sociedad y llevar el mensaje integral del evangelio a todas las naciones pero agregamos... siempre y cuando se acomode a mis intereses.

Decimos vamos a ir a todos lados pero en la practica hay determinados campos que no queremos pisar. Nos negamos ir a Nínive y el resultado es que Nínive sigue andando por caminos de destrucción.

Por un lado tenemos una excelente teología (1:9) pero en la práctica queremos que Dios nos sirva a nosotros y nos desentendemos de los demás. Dios nos esta llamando a las Nínives de la política, la justicia, la tecnología, la salud, el deporte, la educación, los medios de comunicación, el arte, la ecología, la cultura con sus diferentes expresiones, a determinados grupos socio culturales y económicos, a las Nínives de las Naciones.

Corremos el riesgo como Israel de pensar que Dios solo nos ha elegido para darnos bendición, recibir los privilegios de la elección sin la responsabilidad de ser bendición a las naciones, a toda la humanidad (Génesis 12:3b). Jonás se hace dueño del concepto estrecho de la elección y esta es la causa de la desobediencia.

Lo mismo nos sucede con la iglesia. Su elección no es para ella misma y ser bendecida con privilegios especiales. Es para ser sal y luz al mundo. Creemos que estamos en la iglesia para que prosperemos solamente nosotros: crecer para adentro, ensimismados, etnocéntricos, con un concepto estrecho. Corremos el riesgo de limitar la acción de Dios a la esfera de la Iglesia, como Jonás quería limitarla a la esfera de Israel. Esta actitud lleva a la desobediencia. La tentación de Jonás es la tentación de la Iglesia: ¡No te metas!

La misión siempre es de Dios y él nos invita a participar de su misión. Cuando no lo hacemos todo se transforma en un vacío, huimos a Tarsis y de Dios mismo.

2 - Significa entender que fuimos creados para una Misión.

La iglesia y el cristiano han sido enviados al mundo para estar en misión, pero cuando no lo hacemos nos encontramos huyendo de Dios.

La Tarsis donde huimos la llamamos él “bien de la iglesia”. Decimos: “¿Cómo vamos a gastar nuestros recursos en algo que no trae algún beneficio a la iglesia?, ¿Que tengo que ver yo con esa gente de África, India, Indonesia, Asia, Sudan, Afganistán, o de este barrio o de esta otra iglesia que no son de nuestro mismo trasfondo, etc.?” Otros dicen: “La tarea de la iglesia es solo espiritual”. Pero la misión también tiene que ver con la justicia, con los que no tienen voz, los desnutridos, enfermos y marginados.

Creados para una Misión significa que debemos tener *Fe*. A veces nos encontramos huyendo a Tarsis por no tener todo resuelto (determinadas preguntas, problemas, recursos, etc.) Fe es creer que algo es verdad, es confiar en esa verdad pero es más... es entregarme a esa verdad. ¿Podremos tener fe, detenernos unos momentos, pensar y obedecer antes de embarcarnos desesperadamente hacia Tarsis?

¿Podrá la ciudad de Jope ayudarnos para entender que fuimos creados para una misión?, O ¿será el punto final para materializar nuestra desobediencia? Esta ciudad ocupa un

Recursos misioneros para la iglesia local

lugar central en dos relatos bíblicos, el de Jonás y el de Pedro en Hechos 10:9-48. Los dos se enfrentan a llamados semejantes. Uno debe ir a Nínive y el otro a Cesarea para visitar a un gentil. Los dos sienten rechazo hacia los “no alcanzados, gentil o etnia” como se traduce (gentil viene de la raíz de la palabra donde se traduce etnia, otras etnias que son diferentes a nosotros).

Hechos 10:28 describe la manera de pensar de lo que significa cruzar barreras culturales y religiosas. A los dos se los llama a una misión insólita en contra de sus principios culturales y religiosos. Uno acepta el llamado y el otro no. Tenemos que decidir entre la fuga de Jonás o la obediencia de Pedro.

¿Cuál de estas dos actitudes será muestra de la obediencia a Dios?

Jonás estaba muy agradecido por lo que Dios había hecho en su propia tierra y quiere desentenderse de las naciones. Dios envía a su iglesia a todo el mundo, pero su iglesia muchas veces solo mira lo que ha logrado, todo lo que tiene, su poderío en edificios, gente, ofrendas, presupuestos, organización, teología, etc. Es como Jonás jactándose de las conquistas de Jeroboam (2 Reyes 14:25) y negándose de ir a Nínive. Cuando no queremos ir a las naciones y nos embarcamos en otros proyectos que parecen nobles y dignos somos como Jonás queriendo embarcar a Tarsis.

Como iglesias, cristianos, siervos y pastores muchas veces nos vamos para Tarsis. Ser hecho para una misión significa que debemos decidir entre lo bueno y lo mejor. Es bueno quedarme en mi tierra, mi país, mi región, mi estructura, mi iglesia, mi denominación, mi tradición; pero es mejor unirnos a la misión de Dios en el mundo.

En Jope, Jonás y Pedro están solos con su Dios. Los pastores, miembros o cristianos en general muchas veces se encuentran en la misma situación. También a veces están solos los misioneros o los siervos que Dios esta levantando, pero la iglesia los deja solos. ¿Tendrá la iglesia siempre que dejar solos a quienes se ven obligados a tomar decisiones difíciles?

3 - La práctica de la teología se debe manifestar en la obediencia.

Ser un discípulo incondicional a Jesucristo significa “ser lo que Dios quiere que sea, hacer lo que Dios quiere que haga e ir donde Dios quiere que vaya”.

La imagen que tenemos de Jonás es la de un patriota nacionalista. Es desobediente no por capricho o por falta de valor. Su desobediencia tiene que ver con buscar beneficios únicamente para su “institución” o sea su Israel.

La obediencia no pasa por estar cerca del templo, no es sinónimo de estar más cerca de Dios. El pueblo de Israel fue religioso pero con un corazón lejos de Dios.

Fue en el cautiverio lejos del “Templo” de la religiosidad, que ellos se volvieron a Dios y lo conocieron mucho más. Podemos ser muy religiosos pero con un corazón alejado de Dios. Podemos participar de muchas actividades en la vida de la iglesia pero hacerlo sin conocer a Dios realmente.

Recursos misioneros para la iglesia local

Nos limitamos a la obediencia estrecha de la tierra santa y el templo. Preferimos un Dios limitado a ciertos lugares. Preferimos estar cerca de lo conocido, en lugar de escuchar un llamado a las Nínives de hoy. “La sociedad y las naciones son Nínive, no vayamos ahí.” Por mucho que nos quedemos en el ámbito de la religiosidad, la iglesia o el templo, Dios no se queda ahí. Es el Dios de Juan 3:16.

El resultado es que cuando no obedecemos a Dios todo es angustia y desesperación. Ponemos a riesgo a los que tanto amamos como la familia, los hijos, las iglesias, los hermanos, la comunidad.

Cuando nuestras mentes se vuelven estrechas y cerradas lo que ocurre es que abandonamos el amor de Dios, su misericordia, y dejamos de tener su corazón. Jonás se convence que debe reconocer a Dios, y cumplir las promesas que hizo (2:9). Así y todo esto no es suficiente.

4 - Dios nos salva para ser testigos y unirnos a su propósito

El “pastor”, “profeta”, “apóstol”, “líder”, “miembro”, “misionero”, Jonás tuvo una segunda oportunidad.

*“Anda, ve a la gran ciudad de Ninive y proclámale el mensaje que te voy a dar”
(Jonás 3:1-10)*

Dios no salva a Jonás para Jonás mismo. La razón de salvar a Jonás no es para que continuara su camino a Tarsis o para que regrese a Israel. Dios le salva para que cumpla su misión de ir a Nínive. Dios nos salva con el propósito que vivamos para aquél que lo dio todo por nosotros (2 Corintios 5:15). “Ya no vivan para sí”.

Dios salva a los que se arrepienten según el capítulo 2; pero Dios salva a Jonás para que vaya a Nínive según el capítulo 3. El propósito es tener una vida conforme a la voluntad de Dios. No lo salva porque es Hebreo, elegido, especial, ungido, profeta, sino porque desea salvar a Nínive y quiere utilizar al “pastor, profeta, apóstol o miembro” Jonás no por lo que es él, sino por lo que hará a través de él.

Dios salva a su iglesia en el día de hoy no tanto por ella misma sino por su misión al mundo. La iglesia del Señor es “linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios...”, pero ¿para qué?, “... para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamo de las tinieblas a su luz admirable.” (1 Pedro 2:9). (Ver también Mateo 5:16)

Nuestra elección tiene que ver con ejercer nuestra responsabilidad. Si nos salvó y preserva es para que seamos instrumentos de salvación a otros (Isaías 49:6). Esto implica que como Iglesias debemos comenzar, continuar y permanecer en un “proceso intencional” de llevar todo el evangelio a todas las etnias. Nosotros también necesitamos un arrepentimiento como los Ninivitas de la época de Jonás. Es volver a Dios cuando hemos estado muy lejos de Él.

¿Porque nos enojamos como Cristianos?

“Pero esto disgusto mucho a Jonás y lo hizo enfurecerse” (Cáp. 4:1)

1. No podemos tolerar un amor tan amplio y no queremos dejar nuestra tierra

A partir de acá se revelan los sentimientos de Jonás y los motivos de su acción. La ciudad se arrepintió, pero esto “disgusto mucho a Jonás y lo hizo enfurecerse”, por lo tanto la conversión de Nínive y el perdón de Dios le hicieron gran mal a Jonás”. Se irritó.

“Así que oró al Señor de esta manera: -¡OH Señor! ¿No era esto lo que yo decía cuando todavía estaba en mi tierra? (Jonás 4:2 a).

Se compara con Éxodo 14:12, el pueblo de Israel que le dice a Dios: ¡Déjanos en paz! Preferimos servir a los egipcios. Ambos revelan el deseo de no abandonar una seguridad anterior, Egipto para los israelitas y “Mi tierra” para Jonás. La importancia de la tierra para Jonás es más fuerte que enfrentarse a una nueva situación peligrosa. Los israelitas se quejaban de que Dios los había sacado de Egipto, ahora Jonás se queja que de lo que haya llevado a Nínive.

La queja del “pastor, obispo y apóstol” Jonás no es porque duda del amor de Dios sino porque su amor es demasiado amplio. Muchas veces nosotros no queremos tener un “amor demasiado amplio”. Deseamos ese único amor para nosotros, para nuestro propio cuidado y placer, no para los que están más lejos. Tenemos que luchar contra nuestro egoísmo y nuestros propios intereses. No estamos dispuestos a dar ese amor traduciéndolo en disponibilidad, tiempo, recursos emocionales, espirituales y materiales hacia las necesidades de los menos evangelizados y no alcanzados.

Tampoco queremos un amor demasiado amplio que vaya en contra de mis intereses: perdonar a otros, dejar de lado la venganza, dar ayuda material, espiritual y emocional. Es amar a los demás como a mí mismo. Muchas veces decimos que no podemos vivir un amor tan amplio. Esto lo lleva a Jonás a su peor crisis: para Jonás es preferible la muerte.

No quiso ir a Nínive porque conocía el amor de Dios y la amplitud de ese amor le causaba disgusto.

2. Deseamos justificar la desobediencia.

“Por eso me anticipe a huir a Tarsis, pues bien sabia que tú eres un Dios bondadoso y compasivo, lento para la ira y lleno de amor, que cambias de parecer y no destruyes” (Jonás 4:2 b)

Jonás tenía una teología correcta, pero su obediencia dejaba mucho que desear. El se atreve a justificar su desobediencia mediante su teología. Jonás cita las palabras que Dios mismo había usado para describirse. Conocía el amor divino y sospechaba que Dios perdonaría a Nínive. Mejor teología no puede haber. La formula que él declara, se

Recursos misioneros para la iglesia local

le vuelve a sí mismo como formula de acusación porque desobedece. Se escapa a la Tarsis teológica.

Dios quiere de nosotros, más que una buena teología, una correcta obediencia. Cualquier teología que lleve a la desobediencia o sirva para evitar la obediencia, es mala teología.

Corremos el riesgo de ser como Jonás o mejor dicho ser tan ridículos como Jonás, sentarnos a lamentarnos que Dios no es como nosotros pretendemos y usar la palabra de Dios para justificar la desobediencia. Muchos dicen: "Los que no escucharon de Jesús se salvarán de alguna manera, será por su conciencia, Dios es justo, ¿para qué molestarlos?, hay tanto para hacer en nuestra nación"

Ninguna posición teológica debe negar que "toda la iglesia" debe ir a "todas las etnias" llevando "todo el evangelio". Si negamos esto, negamos que ahora vivimos para Él. No hay cristianismo sin cruz. Implica una obediencia incondicional a Jesucristo.

¿De que compromiso nos encontramos huyendo?

A veces huimos de nuestro prójimo, de algún hermano que es difícil de enfrentar, de aquellos que me han hecho mal y no oramos por ellos; tampoco bendecimos a nuestros enemigos porque deseo como Jonás la destrucción para ellos.

Es mezquino pensar así, pero esto ¿es lo que nos enfurece?

¿Deseo que a otros les vaya mal para demostrar que yo tenia razón y se cumpla un sentimiento de juicio, venganza hacia los que me desconocieron, no me tuvieron en cuenta, me avergonzaron, abusaron de mí, etc.?

Sencillamente nos falta amor y perdón.

3. No queremos crucificar nuestra carne, nuestra vieja naturaleza, nuestro YO.

"Jonás salió y acampo al este de la ciudad. Allí hizo una enramada y se sentó bajo su sombra para ver que iba a suceder con la ciudad" "Para aliviarlo de su malestar, Dios el Señor dispuso una planta. La cual creció hasta cubrirle a Jonás la cabeza con su sombra. Jonás se alegró muchísimo por la planta". (Jonás 4:5-6)

Jonás querría un resultado como el que tuvo Elías con los profetas de Baal (Reyes 18:40). En respuesta a ese capricho, enojo y mal humor, Dios le da una lección por medio de la calabacera o planta

Jonás espera ver la destrucción de la ciudad, se hace una enramada, tipo choza y se sienta a esperar. Jonás construye una choza, pero Dios provee por gracia una planta. La choza le da sombra pero no lo libra de su malestar. La planta le dará sombra y el resultado es que "Jonás se alegró muchísimo por la planta". Hay una aparente reconciliación entre Jonás y Dios. Si bien Jonás está contento con Dios, Dios todavía no está satisfecho con Jonás.

Podemos recordar el pasaje de Génesis 4:6 con Caín: "¿Porque estas enojado? ¿Porque andas cabizbajo? Si hicieras lo bueno, podrías andar con la frente en alto. Pero si haces

lo malo, el pecado te acecha, como una fiera lista para atraparte. No obstante, tu puedes dominarlo.”

4. Las plantas muchas veces se nos secan y las cosas no salen como nosotros queremos. Necesitamos experimentar la Gracia de Dios.

“Pero al amanecer del día siguiente Dios dispuso que un gusano la hiriera y la planta se marchito” “Al salir el sol, Dios dispuso un viento oriental abrasador. Además, el sol hería a Jonás en la cabeza, de modo que este desfallecía” “Con deseos de morir, exclamo: ¡Prefiero morir que seguir viviendo! Pero Dios le dijo a Jonás: ¿Tienes razón de enfurecerte tanto por la planta? – ¡Claro que la tengo! Le respondió - ¡Me muero de rabia!. El Señor le dijo: “Tu te compadeces de una planta que, sin ningún esfuerzo de tu parte, creció en una noche y en la otra pereció. Y de Nínive, una gran ciudad donde hay... personas que no distinguen su derecha de su izquierda,... ¿no habría yo de compadecerme? (Jonás 4: 6-11)

Nosotros somos tan testarudos y porfiados como Jonás. Dios interviene sacando a Jonás de su comodidad y placer. Dios dispone un gusano y luego un viento solano. El gusano hirió la planta y esta se seca, a esto le sigue un viento seco y caluroso, sofocante, cortante. La choza queda destruida. El sol lo ataca en la cabeza a punto que desfallecía.

Nosotros queremos construir nuestras propias vidas y resolver con nuestras propias construcciones las diferentes situaciones que se nos presentan, pero solo lo que provee Dios por gracia es lo que trae alivio, da alegría, saca el malestar, nos hace estar centrados en su propósito.

La lección de la Gracia nos quiere llevar más allá. Significa estar siempre agradecidos, cuando crece la planta y cuando la planta se seca. Es la gracia de Dios que esta actuando en nuestra propia vida y siempre nos quiere llevar a otro nivel de entendimiento, compromiso y dimensión.

A veces no somos “agradecidos” con todo lo que “ya tenemos”. No deseamos lo que ya tenemos y nos parecemos a un niño malcriado que tiene decenas de juguetes y patatea para que le compren otro. Nos olvidamos de todas las bendiciones.

Otras veces algo sale mal y nos parecemos a Jonás en su enojo. Un proyecto que no se da, alguien nos falla, no logramos la posición que pretendíamos, una enfermedad, un problema en la iglesia, falta de recursos, críticas, un problema familiar, se nos descompone algo en la casa o un choque con el vehículo y nos enojamos.

Cuando la calabacera se seca esto también puede ser señal del cuidado de Dios y no es menor que cuando la planta crece. Dios la hace crecer para cuidar y alegrar a Jonás pero Dios la hace morir para darle una lección. Esta planta seca es señal que Dios esta trabajando en nuestras vidas para que veamos otra dimensión. Es para llevarnos a vivir un nivel mas profundo de Fe, centrados en hacer su voluntad y depender de Él.

Recursos misioneros para la iglesia local

La vida del cristiano debe ser una vida que siempre sé esta ampliando. Que da nuevos pasos de Fe y asume nuevos compromisos. Es ver la amplitud de su amor por los no alcanzados y actuar en consecuencia..

¿Qué pasa cuando tu calabacera o la mía se seca? ¿Cómo reaccionamos?

¿Nos cuesta ver muchas veces que Dios esta actuando y desea comenzar otro proceso?

La clave es ser agradecidos a Dios por lo que ya esta haciendo.

Muchas veces cuando Dios permite que determinadas cosas no progresen o bien se terminen etapas o procesos es para acercarnos más a Nínive. Es hacia donde quiere que vayamos y le sirvamos. Si todo fuera alegría, paz y bienestar general en las iglesias nos olvidaríamos del resto del mundo.

Quizás nuestras calabaceras o plantas se sequen de vez en cuando para hacernos solidarios con un mundo de necesidad, donde el sol abrasa y no hay calabaceras con que cubrirse. Tal vez sentados frente a nuestras plantas secas Dios nos diga: “te dueles por esta dificultad ¿y no ves que yo me duelo por las grandes dificultades y dolores del mundo al que té envió?

Cada vez que Jonás se encuentra atrapado o desanimado pide por su Tarsis espiritual, prefiere la muerte a que seguir viviendo, es su última huida.

Nos encontramos con una persona que se enoja mucho porque Dios tiene misericordia para perdonar a Nínive y además se enoja demasiado cuando las cosas no salen como él quiere. Jonás se compadeció por la planta, pero estaba muerto de rabia, no fue perdonador. Su problema es no perdonar cuando algo no sale como esperaba. El enojo de Jonás es ridículo. En realidad no se lamenta por la planta sino por su propia incomodidad.

Jonás “el profeta, miembro, diácono, reverendo” se sentó esperando que Dios cediera en su manera de pensar, mientras tanto Dios esta esperando por Jonases que cedan y que cambien en su manera de amar. Dios mira por los débiles e indefensos. No mira a cada nación por su poderío y si Dios le concede un día más de vida es porque esta pensando en los desprotegidos que no saben distinguir la mano derecha de la izquierda. Dios sigue activo dirigiendo el proceso en medio de las naciones e invita a su iglesia a participar.

Los israelitas se reservaban todos sus privilegios y derechos en su relación con Dios pero no se daban cuenta que Dios estaba dirigiendo la historia de Nínive. No se unieron a la misión de Dios en el mundo. Hoy nosotros podemos correr el mismo peligro.

Ni una palabra se nos dice acerca de la respuesta del “apóstol y misionero” Jonás, si volvió o no a Israel. No hay respuesta porque realmente lo importante no es lo que Jonás respondió sino lo que los pastores siervos y cada uno de nosotros respondemos en el día de hoy ante situaciones semejantes.

¿Qué actitud tomaremos? Hay una pregunta y se espera una respuesta. Cada nueva generación de cristianos y de pastores siervos deben contestarla.

Si una persona acepta la sangre de Jesús para tener vida eterna y sin embargo se niega a esparcir las buenas nuevas entre otros, esta en efecto saboteando el propósito de Dios

Recursos misioneros para la iglesia local

mismo. Jonás es el padre de todos aquellos cristianos que desean los beneficios de la elección, pero rechazan su responsabilidad.

Jonás e Israel fueron creados para convertirse en siervos de alcance global. Luz a las naciones... pero en el cumplimiento del llamado terminan filmando la película *El Fugitivo*. Mas perdidos que Job en el día del amigo. A nosotros nos puede estar pasando lo mismo.

Conclusión y Apelación

“Esta generación malvada y adúltera busca una señal milagrosa, pero no se le dará mas señal que la de Jonás” (Mateo 16:4)

En un mundo que busca señales y las iglesias también, no se nos dará otra señal que la señal de Jonás. Queremos respuestas pero la única señal valida es la de Jonás.

La señal es que los Ninivitas estaban más dispuestos a escuchar y obedecer a Dios que el profeta Jonás. La señal de la reina de Saba que muestra mayor sabiduría que Salomón. La Señal de Jesús por lo cual el crucificado reina, los pobres reciben las buenas nuevas y los que están lejos son traídos cerca. (Mateo 12:38-45, Lucas 11: 29-32). Lo que tienen menos posibilidades son los que más responden.

Jonás había obedecido a Dios yendo a Ninive. Predico el mensaje de Dios; pero en su actitud le faltaba amor. Jonás sabía cual era el carácter de Dios pero huyo. No quería que otros tengan la posibilidad de perdón y salvación.

Dios actúa, le muestra a Jonás lo absurdo que es pensar solo en él y su propia comodidad. Lo confronta con su egoísmo: no buscar el bienestar de los demás. El amor de Dios se quiere derramar hacia todos, es un amor entrega, decisión de la voluntad, no egoísta, busca dar el bienestar mediante la liberación del pecado.

Aunque Dios castiga la desobediencia, sigue deseando dar misericordia. Dios tiene interés que su mensaje llegue a las necesidades de los menos evangelizados y no alcanzados porque es un mensaje que cambia toda la existencia humana. Una misión Universal e Integral. Una misión de todos lados a todas partes en ser, hacer y decir.

Como Cristianos y Pastores Siervos somos llamados a “oír a Dios, creer en Dios y trabajar de acuerdo a sus planes”. Implica comenzar procesos intencionales, guiarlos, darle seguimiento, continuidad, entrenar a toda la iglesia para que sea “una iglesia de alcance mundial”. Podemos hacerlo, debemos hacerlo, hay que hacerlo porque entendemos la Señal de Jonás.

Ponencia 2: Una palabra de esperanza. El Cristiano Siervo que Dios Utiliza

“Sirvió a su propia generación por el propósito de Dios” Hechos 13.36

Introducción

Cuando me pongo a pensar en los siervos que Dios quiere utilizar me vienen a la mente los héroes de la fe. La fe del pueblo de Dios es algo que nos emociona: “Conquistaron reinos, hicieron justicia, obtuvieron promesas, cerraron bocas de leones, apagaron la violencia del fuego, escaparon del filo de la espada; siendo débiles, fueron hechos fuertes, se hicieron poderosos en la guerra, pusieron en fuga a ejércitos extranjeros... Otros sufrieron las pruebas de las burlas y azotes, incluso de cadenas y cárceles. Fueron apedreados, aserrados por la mitad, asesinados a filo de espada. Anduvieron fugitivos de aquí para allá, cubiertos de pieles de oveja y de cabra, pasando necesidades, afligidos y maltratados...” Hebreos 10: 32-39.

No nos alcanzaría el tiempo para contar sus proezas. Hombres que Dios ha utilizado en diferentes tiempos con un denominador común: “Sabían vivir bajo la autoridad de Dios”.

El Rey David es definido por las escrituras como aquel que “Sirvió a su propia generación por el propósito de Dios”. Sirvió..., un hombre que fue siervo.

“El hombre que Dios va utilizar es aquel que vive bajo la autoridad de Dios y sirve a su propia generación por el propósito de Dios.”

¿Cuales deben ser las características de un hombre así?

1-El hombre que Dios utiliza es una persona que ha sido “Llamada”

Si buscamos en el Salmo 78:70-72 nos dice... “escogió también a David... lo llamo” para pastorear a su pueblo.

Lo llamó como lo llamó a Abraham, (Génesis 22:11), como lo llamo a Moisés (Éxodo 3:4), como lo llamo a Gedeón (Jueces 6:14-16), como lo llamo a Samuel y ahora te llama a vos y a mí.

Llamados para ver las cosas de una manera diferente, para pertenecerle a Él, para saber que hay futuro, para vivir una nueva relación, la calidad de la relación: yo y Él. Llamados para vivir un compromiso profundo, un nuevo estilo de vida.

El que llama es él YO SOY. “Yo soy el que soy”. Yo soy todo lo que mi pueblo necesita. Por lo tanto Él nos llama. Es una demanda grande y este llamado es para todos. Es un llamado donde Dios se hace presente, no te deja solo y te dice “yo te voy hacer”, “yo te haré”. Cuando no respondemos a este llamado todo se transforma en un vacío, incluso lo que hacemos en la iglesia.

Es un llamado que debe durar toda la vida. Cuando no respondemos a este llamado perdemos el rumbo y la oportunidad. Es un llamado a la fe, a la confianza y a la

Recursos misioneros para la iglesia local

obediencia. Cuando alguien es llamado y hay una respuesta positiva la vida cambia. Ya no se puede seguir viviendo como hasta ahora. Esta certeza hace que la historia cambie, cambia mi historia y cambia el curso de la historia. Dios mismo se ha hecho presente.

Él nos llama a través de las bendiciones, pero a veces las cosas van demasiado bien y no oímos. Otras veces nos tiene que llamar por medio de circunstancias difíciles, quebranto económico, una pérdida, la falta de salud, etc. “Él nos susurra en nuestros placeres, nos habla en la conciencia, PERO NOS GRITA EN NUESTROS DOLORES: Es su megáfono para despertar a un mundo sordo.”

David entendió que Dios es el que llamaba y le correspondía dar una respuesta como Abraham: “Señor Heme aquí”. Amaba al Señor, se reía y lloraba de emoción con Él. Le cantaba con su arpa mientras miraba las estrellas y Dios le fortalecía para enfrentar al oso y al león. Enterneció su corazón con Dios. Comenzó día a día hacer su voluntad, hasta que un día se enfrenta al gigante más grande llamado Goliat y venció. Dios estaba con él y “dondequiera que iba resultaba vencedor”. Dios le prosperaba. **Pero Dios le formo por medio del quebranto.**

2- El hombre que Dios va a utilizar es el hombre que experimenta el quebranto.

Por lo tanto David aprendió a ser quebrantado de corazón.

Un corazón integro se forma a través de la prueba y la aflicción. Condimento infaltable para que Dios afirme a sus hombres. Descubrió que nada sirve tener un corazón orgulloso, soberbio, altivo, por eso dice en el Salmo 19:12 “¿Quién puede conocer sus propios errores? Absuélveme de los que me son ocultos” o lo que dice el Salmo 139:23-24 “Escudriñame, OH Dios y conoce mis inquietudes, conoce mi corazón, pruébame y ve si hay en mi camino malo y guíame en el camino eterno”. No conocemos nuestro corazón, pero Sí le podemos pedir a Dios que nos haga conforme a su corazón.

David fue quebrantado: sufrió por el celo y la envidia de Saúl. Le tiraba lanzas cuando estaba a su servicio, fue engañado, no se le dio a Merab, la hija de Saúl según lo prometido, le rebajaron de grado militar, procuraron matarlo, lo persiguieron, anduvo en cuevas, en el desierto, se tuvo que hacer pasar por loco para ser aceptado por los extranjeros y enemigos, sufrió la burla de otros: “vos sos de los que dicen que mataste a diez miles...”, sufrió la incomprensión de sus 600 hombres en varias oportunidades: “¿Cómo que no mataste a Saúl?. Quebrantamiento que da integridad. “Yo no toco al ungido de Dios”. Amor a Dios y sujeción a su propósito. **El quebrantamiento nos lleva a nueva dimensión de vida y fe.**

3-El hombre que Dios utiliza es el que aprende a fortalecerse en Dios en la más dura aflicción:

“Y David se fortalecía en el Señor su Dios”, “Y David consultaba con su Dios” 1 Samuel 30:6-7. Su destino parecía terminar en las manos de Saúl o de los enemigos de su pueblo. ¿Pelearía contra Israel? Dios le dio la salida pero fue desgarrador para él... Saúl y Jonatan muertos en la batalla. David expreso: “Han caído los valientes sobre el monte de Gilboa, la hermosura de Israel ha perecido. Mi amigo Jonatan. Saúl y Jonatan ¡Nobles personas!, Eran más ligeros que las águilas, más fuertes que los leones, unidos en su vida y en su muerte, ha caído la hermosura de Israel!” fueron las palabras de David en 2 Samuel capítulo 1. David... sencillamente un “hombre de Dios”.

Recursos misioneros para la iglesia local

Hoy Dios nos llama a ser sus siervos “Servir a nuestra propia generación por el propósito de Dios”. Él está cumpliendo su propósito aunque a veces no lo parezca. David pensó: Saúl me va a matar, ni se acordaría que fue llamado a ser Rey... pero Dios cumplió su propósito en la vida de David porque él “vivió bajo su autoridad”.

Este tipo de siervo es el que bendecirá a las naciones:

Rebajarnos y humillarnos para estar presente ante otros,

Obedientes al plan de Dios viviendo bajo su autoridad,

Negarnos a nosotros mismos y experimentar la cruz,

Sencillamente: “Servir a nuestra generación por el propósito de Dios”.

Que nosotros lo podamos hacer también.

Meditaciones y reflexiones para grupos de Oración

Basado en el Evangelio de Marcos.

Meditación 1

“Designó a doce, a quienes nombró apóstoles, para que lo acompañaran y para enviarlos a predicar y ejercer autoridad para expulsar demonios” Mr. 3:14-15

Jesús ejemplificó lo que es el discipulado cristiano. Marcos registra el primer elemento en esta preparación: Jesús, tomando la iniciativa, llamó a sus discípulos para que **"estuviesen con él"** (Mr. 3:14 R-V). Aquí se encuentra la característica básica de su modelo de discipulado: la relación interpersonal entre el maestro y su discípulo. Compartía con sus discípulos no sólo sus ideas, sino también su persona, su carácter, su ser mismo. Revelaba su ternura, su preocupación por la gente, su identificación con los que sufren. Un mensaje de arrepentimiento, perdón y restauración: las buenas noticias, el evangelio (Mr 1:14-15).

"Todo el que está bien formado será como su maestro" (Lc 6:40 BJ). **La meta del seguimiento de Jesús es ser como él.** Compartir la vida con Jesús y acompañarle por todas partes apuntaban a la transformación del discípulo: la transformación de su carácter, sus valores, sus prioridades en la vida, su acercamiento a la gente.

Los nombró "apóstoles" (Mr 3.14), personas enviadas para cumplir sus instrucciones, sus testigos, sus misioneros. Marcos resume las palabras de Jesús en pocas palabras: **"...y para enviarlos..."** (3.14).

Meditación 2

*“Ese día al anochecer, les dijo a sus discípulos: **“Crucemos al otro lado”** Mr. 4:35-41*

Todo cristiano está llamado a una experiencia de fe. La vocación y el discipulado es simplemente esto. Dejarse llevar por Dios, dejarse importunar por Dios.

Es interesante observar que el que está dispuesto a cruzar al otro lado no está situado en un plan de competencia con otros, no tiene que conquistar puestos de prestigio o defender posiciones apetitosas. Se deja despojar tranquilamente, sin oponer resistencia. Es una persona libre. Es como un pan sobre la mesa de Dios y la de los hombres, que espera ser comido. No piden amor, aman y saben que su misión es amar siempre y no piden la respuesta de la carne: intercambio, reconocimiento, poder.

Dios le dijo a Abraham “Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, y vete a la tierra que te mostrare” Génesis 12:1. “Abraham cuando fue llamado para ir a un lugar que luego recibiría como herencia, obedeció y salió sin saber a donde iba” Hebreos 11:8.

*-Cuando JESUS dice: **“CRUCEMOS AL OTRO LADO”** Significa que todos vamos a llegar.-*

Recursos misioneros para la iglesia local

Meditación 3

“Se desato entonces una fuerte tormenta, y las olas azotaban la barca, tanto que ya comenzaba a inundarse.” Mr. 4:37

Estar en el seguimiento de Jesús significa estar decidido a partir y Dios no da informaciones acerca de las condiciones meteorológicas. Nadie nos dice que hay UN POSIBLE ALERTA METEOROLÓGICO. Así que dejamos a la multitud, la iglesia, el barrio, nuestro lugar, los amigos, afectos, ministerios, reconocimiento, aprecio y nos metemos en la barca de JESUS. También lo acompañan otras barcas en esta aventura. De pronto lo peor sucede, la tormenta hace peligrar la misión.

Estar en la misión de Dios es como ese viaje:

- Estaban obedeciendo y vino la tormenta
- Estaban viajando con Jesús y sin embargo se desato la tormenta
- Estaban en el centro de la voluntad de Dios y casi la tormenta los mata.

Esta es la realidad para aquellos que deciden cruzar del otro lado. Lo cierto es que las tormentas nos vienen a todos. Es ahí donde nuestra fe es probada.

Determinados momentos oscuros de nuestro caminar hay que vivirlos con lucidez, con dolor, y con Fe. C. Wagner escribió: “Es necesario confiar en el Dios de las largas noches, en el Dios de los días negros. Este Dios, en la encrucijada más oscura, te toma de la mano y te dice: estoy aquí”.

Meditación 4

“¿Porque tienen tanto miedo? ¿Todavía no tienen Fe?” Mr. 4:40

Cuenta el capítulo 4 de Marcos que era tan grande la multitud que Jesús tuvo que subir a una barca para enseñarles. Mientras que la multitud permanecía en la playa escuchando les enseñaba en forma de parábolas y ese día “al anochecer”, les dijo a sus discípulos: “Cruzemos al otro lado”.

Mateo nos relata que aparentemente había gente muy calificada para este viaje como un maestro de la ley que le decía “te seguiré adonquiera que vayas”, otro discípulo pidió arreglar unos asuntos antes de emprender el viaje. En ambos casos Jesús les daba a entender que era una “partida para un viaje poco confortable”. Este viaje tiene que ver con el riesgo, la fe, la incomodidad, con dejar lo que más queremos. Tiene que ver con nuestras debilidades, temores, dudas. Así que Jesús dijo y nos dice: “*Sígueme*”

Por lo tanto:

- Jesús sabía que esta tormenta vendría.
- Tenía la autoridad para alejarla
- Prefirió atravesarla con sus discípulos
- Midió su fe

Ellos aprendieron que El siempre esta con nosotros y Él es suficiente en toda situación.

¿Quién es este, que hasta el viento y el mar le obedecen? Es el Santo, Santo, Santo.

Recursos misioneros para la iglesia local

Meditación 5

“Cruzaron el lago hasta llegar a la región de los gerasenos. Tan pronto como desembarco Jesús, un hombre poseído por un espíritu maligno le salió al encuentro de entre los sepulcros.” Mr. 5:1-20

Pasada la tormenta (Mr.4:35-41) y saliendo mas fortalecidos, lo que asoma es una nueva tierra, una nueva orilla se acerca. Ellos antes habían ministrado a multitudes y... ¿ahora que? Sorpresa tras sorpresa, el que sale a recibirlos es un alienado, el loco, pobre y marginado del pueblo..., el endemoniado geraseno.

Todo lo acontecido es para ir a tocar a un hombre. Esto significó tocar la economía de la región. 2000 cerdos se precipitaron por los acantilados. El hombre endemoniado ahora esta sano y en su cabal juicio. Cuando los que vieron esto lo compartieron con los demás tuvieron miedo. ¿Miedo de que?

Es demasiado dinero perder 2000 cerdos para que una persona pueda recobrar su salud integral. El pobre del pueblo, el loco, el endemoniado. ¿Cuál fue el resultado? Le pidieron a Jesús que se vaya.

Como esa región también nosotros a veces corremos el mismo peligro, le decimos a Jesús no perturbes mi orden, mi comodidad, no perturbes mis posesiones, no me enfrentes con mi avaricia, falta de generosidad y egocentrismo.

Meditación 6

“Entonces la gente comenzó a suplicarle a Jesús que se fuera de la región. Mientras subía Jesús a la barca, el que había estado endemoniado le rogaba que le permitiera acompañarlo. Jesús no se lo permitió...” Mr. 5:17-19

Los discípulos tuvieron que volver, la pregunta es ¿que estarían pensando en ese momento? Seguramente dirían: “Dejamos todo, el ministerio en la otra orilla, la iglesia, esto nos costo mucho dinero, tiempo, casi nos mata la tormenta, y todo esto: ¿para que? Por uno solo y encima todos se enojan y nos echan. Señor no entendemos lo que estas haciendo”.

No hay relato del regreso pero si podemos imaginar la enseñanza que Jesús les estaría diciendo: “este es el costo de seguirme”. En esta historia descubrimos el *CORAZON DE DIOS*. Lo que realmente era importante para Él; les enseñaba a sentir con su corazón, les enseñaba por quien late el corazón de Dios.

Jesús estuvo dispuesto “**a todo**” por un geraseno y lo *CONFIRMO EN LA CRUZ* donde allí también moría por vos y por mí. Vale la pena gastar el dinero que tenemos, nuestro tiempo, dar la vida misma, nuestra comodidad, éxito, para que uno solo conozca al Señor. El corazón de Dios late por los no alcanzados y menos evangelizados en todas partes del mundo.

Meditación 7

“Así que el hombre se fue y se puso a proclamar en Decápolis lo mucho que Jesús había hecho por el. Y toda la gente se quedo asombrada.” Mr. 5:20

Recursos misioneros para la iglesia local

¿Porque allá, cuando falta tanto aquí?

-Porque Jesucristo estuvo dispuesto dejar a las multitudes que ya habían escuchado por alguien que todavía no fue tocado por Él (Marcos 4:35-41 y Marcos 5:1-20).

-Porque la palabra “mundo” para Dios son todas las Etnias y no solo mi comunidad, ciudad, región y nación.

-Porque Dios nos ordena estar centrados en su persona y no en nosotros mismos. Tener su visión, su corazón y unirnos a su misión. Ajustar nuestra visión a Su Visión.

-Porque Dios nos enseña que debemos ser obedientes.

La tarea debe hacerse en forma simultánea a todos lados. (Hechos 1:8).

-Porque la Iglesia es para un mundo Global y no solo Local. Una visión Global con una responsabilidad Local y Global (GloCal).

-Porque debemos ser discípulos incondicionales de Jesucristo: “Ser lo que Dios quiere que sea, hacer lo que Dios quiere que haga e ir donde Dios quiere que vaya”.

-Porque el Señor nos pide que oremos al Padre para que envíe obreros. Su deseo es que toda lengua, raza y etnia estén adorando al Señor (Mateo 9:38).

Meditación 8

“Denles ustedes mismos de comer” Mr. 6:37

El pasaje que se describe surge como resultado de un reporte misionero luego de una comisión específica que Jesús pone a sus discípulos (Mr.6:6-13). Les instruye para que no se preocuparan por la comida, por la ropa o por el lugar para dormir (Mr. 6:8-9). En el proceso de preparación para el ministerio que tenían por delante era necesario que esto quedara claramente en la mente de ellos.

Los discípulos comienzan a ver un problema y le dicen a Jesús: “Este es un lugar apartado y ya es muy tarde. Despide a la gente, para que vayan a los campos y pueblos cercanos y se compren algo de comer”. Jesús les responde: *“Denles ustedes mismos de comer” (Mr 6:37a)*

“Denles de comer” significa que debemos ser **solidarios** por las necesidades de los que van a encontrarse con Jesús y cada uno debe **contribuir a solventar esas necesidades**. Implica también estar disponibles, obedientes para acercarnos a la gente y crear un

Recursos misioneros para la iglesia local

puede para que conozcan a Jesús. Denles de comer implica **Ocuparnos de lo que es importante para Él, porque El se ocupara de lo que es importante para nosotros.**

Meditación 9

“¿Cuántos panes tienen ustedes? Vayan a ver.” Mr. 6:38

Jesucristo les dio un mandato a sus discípulos de darle de comer a una multitud de 5000 personas y **puso a prueba la Fe de ellos**. A Felipe Jesús le pregunto: *¿Dónde vamos a comprar pan para que coma esta gente? (Jn. 6:5)*. Desafió su sentido estadístico, de presupuesto y planeamiento. Les estaba diciendo a sus discípulos: *¿Cómo vamos a resolver este tema?*

Lo cierto es que a todos nos vienen problemas y muchas veces las circunstancias que enfrentamos superan nuestra propia capacidad de respuesta. Ante las dificultades debemos recordar quien es Jesús, tranquilizarnos y confiar en su poder. **Con Dios nada es imposible (Lc. 1:37)**. *Cuando pasamos por dificultades la esperanza que tenemos es que el Señor lo ha visto primero y por lo tanto debemos concentrarnos en las soluciones.*

La respuesta del Señor es: comiencen a buscar de lo que tienen. *Vayan a ver, ¿cuantos panes tienen? En otras palabras Dios nos dice: ¿Qué tienes en la mano?*

David solo tenía una honda y venció a Goliat, Moisés una vara y libero a un pueblo. Gedeon tenía antorchas y gano una gran batalla. Lo cierto es que algo siempre tenemos. ¿Qué es lo que tienes?

Meditación 10

“Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados, pero ¿Qué es esto para tanta gente?” (Jn. 6:9). Eran panes de cebada, el pan de los pobres, el más económico y dos pescados tipo sardinas en vinagre. “Tráiganmelos acá, les dijo Jesús” (Mt.14:18). A los pies del Señor. *Dios usa cosas pequeñas para bendecir a muchos. Lo poco es mucho cuando se lo damos a Jesús*. Esto implica generosidad, renunciar al egoísmo y dar con alegría.

“Entonces les mandó que hicieran que la gente se sentara por grupos sobre la hierba verde” Mr.6:39. *Debemos estar preparados para obedecer antes que pedir ser bendecidos. Dios desea un banquete comunitario global. Desea que todas las etnias sean alcanzadas con todo el evangelio.* La mesa o banquete tiene dos lados: el de arriba y el de abajo. A veces la misión la queremos hacer desde arriba, donde hay abundancia y si no hay abundancia nos inclinamos por no hacer nada. *Jesús en este caso nos invita a sentarnos en el pasto, en un lugar de igualdad, sin diferencias para compartir el alimento sencillo pero contundente. Compartir todo lo que Dios ha puesto en nuestras manos.*

Meditación 11

“Jesús tomo los cinco panes y los dos pescados y, mirando al cielo, los bendijo. Luego partió los panes y se los dio a los discípulos para que los repartieran a la gente. También repartió los dos pescados entre todos.” Mr. 6:41

Recursos misioneros para la iglesia local

¿Qué hizo Jesús con lo que tenía? Dio gracias. *Lo significativo era la gratitud por lo que tenía y la confianza de lo que vendría. Con el agradecimiento comienza el milagro.* Esta señal muestra la suficiencia de Jesús en medio de la deficiencia. Lo insuficiente pero consagrado pudo satisfacer la necesidad de la multitud. Teodoro Williams dijo: “Lo importante no es lo que no tenemos sino que hacemos con lo que ya tenemos”.

Meditación 12

“Comieron todos hasta quedar satisfechos, y los discípulos recogieron doce canastas llenas de pedazos de pan y de pescado”. Mr. 6:42-43

Es una gran lección para los discípulos. *Les recuerda que no deben preocuparse de la comida, el vestido y donde dormir.* Dios les da su provisión en medio de la tarea y conectados con la gente. La provisión de Dios tiene relación directa con estar en el centro de su voluntad. Debemos compartir el evangelio de Jesucristo en todo tiempo y en todo lugar. “La tarea de la evangelización del mundo no depende de tener un plan que se pueda publicitar, de tener el liderazgo adecuado, y los recursos necesarios. Depende que cada cristiano, en todo lugar entienda que fue llamado a compartir las buenas nuevas de salvación, *porque todo hombre en todo lugar tiene el derecho otorgado por Dios, de escuchar, por lo menos una vez en su vida, la presentación clara del evangelio de Jesucristo, en su propio idioma y en una forma culturalmente sensible que le permita tomar una decisión al respecto*” (David Ruiz).

Meditación 13

“Tengan cuidado, ¡Ojo con la levadura de los fariseos y la de Herodes!... ¿Por qué están hablando de que no tienen pan? ¿Todavía no ven ni entienden? ¿Tienen la mente embotada? Mr. 8:14-21

Este pasaje nos habla que los discípulos se habían olvidado de llevar comida y solo tenían un pan en la barca. El Señor les advierte sobre la levadura de los fariseos y la de Herodes. La levadura es agente de fermentación, y en este pasaje agente de corrupción. La levadura de los religiosos es la preocupación morbosa en mantener el control sobre la religiosidad del pueblo a través de la reglamentación.

La levadura de los Fariseos representaba la hipocresía, la piedad mal entendida convertida en legalismo, la justicia sin la misericordia. Es alejarnos de la gracia, del amor, de la gratitud, del respeto al otro para caer en el abuso del poder. La levadura de Herodes representa una sociedad sin Dios, secular, sin necesidad de dependencia de Dios. Se añade los valores del sistema vigente donde muchas veces se acepta por bueno lo que es malo. Es decir el “mercado manda”. Cuidado con el sistema.

Jesús nos proyecta a ser y hacer como Jesús cuando les dijo: **“Crucemos al otro lado”**.

¿Y todavía no entienden?

Meditación 14

“El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres. Lo matarán, y a los tres días de muerto resucitará. Pero ellos no entendían lo que quería decir con esto, y no se atrevían a preguntárselo.” Mr. 9:31-32

Ellos no entienden lo que el Señor les dice y no se animan a preguntar. Tienen miedo de preguntarle. Prefieren no profundizar una verdad que les puede incomodar. Es la verdad sobre la cruz...sobre nuestra cruz. Optan por quedarse en la superficie. No quieren profundizar. Es como decirle al Señor no nos quites los pretextos y las objeciones. ¿De qué hablan los discípulos? Su tema es: ***¿Quién es el más importante?***

Jesús les pregunta que discutían y se quedan callados: ¿Por qué? ¿Tendrían temor de preguntar? ¿Sentían vergüenza? ¿Qué pasaba? Parece que hay ambiciones personales y estas son más importantes que el Señor mismo. Muestran una apariencia de seguimiento pero detrás de esto reina una ideología triunfalista. El sufrimiento y rechazo no tienen cabida en la concepción mesiánica de los discípulos. Les parece inconcebible y una terrible equivocación. No entra dentro de su teología.

¿Qué significado y profundidad tiene negarnos a nosotros mismos, tomar su cruz y seguir a Jesús?

Meditación 15

“¿Qué venían discutiendo por el camino? Pero ellos se quedaron callados, porque en el camino habían discutido entre si quien era el mas importante.” Mr. 9:33-34

Jesús predice su muerte por segunda vez en Mr. 9:31. Pero ellos no entendían...y no se atrevían a preguntárselo (Mr. 9:32). ¿De qué hablan los discípulos? Su tema es: ¿Quién es el mas importante?, lo mismo pasa en Mr.10:32-45. ¿No entienden o no quieren entender?

¿Cuál fue la respuesta de Jesús?

Elaboró una parábola dramatizada. Se sentó, enseñó y llamó a los doce. ***Si alguno quiere ser el primero que sea el último de todos y el servidor de todos.*** Acto seguido: Tomó a un niño y lo puso en medio de ellos. Lo abrazó. La ubicación del niño en medio del grupo describe su forma de pensar. La enseñanza de Jesús esta centrado en dos movimientos: sentarse y abrazar. Jesús se sienta y enseña. Jesús toma a un niño y lo abraza. No descarta a sus discípulos.

En estos dos movimientos Jesús muestra la paciencia que tiene con nosotros y nos recuerda como debe ser nuestra actitud de servicio. Ser sencillos, humildes y pequeños.

¿Qué es la sencillez? ¿Qué es la humildad y pequeñez?

Meditación 16

“Entonces Jesús se sentó, llamó a los doce y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos” Mr. 9:35-36

Recursos misioneros para la iglesia local

Jesús nos enseña que debemos ser sencillos, humildes y servidor de todos. ¿Cómo es nuestro estilo de servicio o liderazgo?

Muchas veces nuestra tendencia es mostrar lo importante que somos, todo lo que tenemos, los resultados que conseguimos, tener el control, pero raras veces compartimos nuestras debilidades y flaquezas. No somos tan humildes y sencillos.

¿Qué implica ser servidor de todos?

-Implica Morir a mi mismo. Renunciar a mis intereses egoístas. Servir a otros, que el Reino de Dios se haga grande y no yo.

-Significa que otros me pueden dañar, perjudicar y quebrantar. Ser como Jesús.

-Nos habla de cómo debe ser nuestra actitud para recibir a otros, a los indefensos y a los más débiles. A los que no tienen oportunidad.

Debemos examinar nuestra manera de servir a nuestro prójimo. ¿Qué hacer para volver a ser lo que el Señor quiere que seamos?

Meditación 17

“Luego tomó a un niño y lo puso en medio de ellos. Abrazándolo, les dijo:

El que recibe en mi nombre a uno de estos niños, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, no me recibe a mí sino al que me envió.” Mr. 9:36-37

La ubicación del niño en medio del grupo describe su forma de pensar. Lo abrazó. La enseñanza de Jesús está centrado en dos movimientos: sentarse y abrazar. Jesús se sienta y enseña. **Jesús toma a un niño y lo abraza.** *No descarta a sus discípulos.* En estos dos movimientos Jesús muestra la paciencia que tiene con nosotros y nos recuerda como debe ser nuestra actitud de servicio: no hacer nada por egoísmo o vanidad, ser humildes considerando a los demás, velar no solo por mis propios intereses sino también por los intereses de los otros, servirles, amar, abrazarlos, recibirlos y brindar oportunidades.

El Señor está presentando un modelo que tiene que ver con la sencillez, humildad y pequeñez. Jesucristo nos presenta un modelo que denota quién es el enviado de Dios. **Es esta persona-niño.**

¿Qué nos pasó con esa humildad, simplicidad y pequeñez? ¿La tenemos? ¿Dónde o cuándo la perdimos? ¿Qué es la humildad, simplicidad y pequeñez?

Meditación 18

“Empezaron a llevarle niños a Jesús para que los tocara, pero los discípulos reprendían a quienes los llevaban. Cuando Jesús se dio cuenta, se indignó...” Mr. 10:13-14

La cultura judía no apreciaba a los niños. Tipificaban inmadurez y desconocimiento. No apreciaban su inocencia y potencialidad. Ocuparse de ellos era pérdida de tiempo. Los discípulos reprenden a los que habían traído los niños a Jesús. Ellos responden de acuerdo a su cultura y mentalidad. Jesús muestra su humanidad: Se indigna.

Recursos misioneros para la iglesia local

El reino de Dios pertenece a los niños porque lo reciben como don y no como recompensa por algún esfuerzo. Para los religiosos de esa época el reino de Dios consistía en el cumplimiento de la ley. La sencillez, humildad y pequeñez no formaban parte de su estilo de vida. Estos últimos valores descriptos deben ser la manifestación práctica de la comunidad de Fe. Nos recuerda la Negación (renuncia al egoísmo), la Cruz (aceptar las condiciones hasta las últimas consecuencias) y Seguir a Jesús (no quedarnos detenidos en nuestra manera de privatizar la misión). Jesús resalta en la dignidad del niño, el modelo del reino y su ideología.

Meditación 19

“Y después de abrazarlos, los bendecía poniendo las manos sobre ellos” Mr. 10:16

Jesús no se deja llevar por los prejuicios de la cultura. Toma en sus brazos a los niños. El Señor toma en sus brazos a los que todavía no tienen mucha comprensión de las cosas. Este mensaje es para los adultos. Jesús, no corrige las ideas sino los valores y la conducta contraria al reino.

No tener en cuenta a los niños significa también no tener en cuenta a los débiles y desprotegidos. Seguramente las comunidades eclesiales de esa época podían tener los mismos problemas que tenemos hoy. ¿Cómo manejar “el poder” en nuestras relaciones eclesiales sociales? Los niños nos recuerdan lo que fuimos antes de llegar a lo que somos ahora. A veces somos prepotentes y demasiado confiados en nosotros mismos.

Marcos da el antídoto y la respuesta al problema. Debemos RECIBIR.
Recibir el reino de Dios como niño. Volvemos pequeños, humildes y sencillos.

¿Qué pienso y siento cuando entiendo que me debo volver humilde, sencillo y pequeño?
¿Son otros una amenaza para mí? ¿Por qué? ¿Qué implica recibirlos, abrazarlos y bendecirlos?

Meditación 20

*“Maestro -dijo Juan-, vimos a uno que expulsaba demonios en tu nombre y se lo impedimos porque no es de los nuestros. – No se lo impidan – replicó Jesús...”
Mr. 9:38-39*

Surge Juan y expresa el sentir de todo el grupo. Ensimismado trata de excluir a otros. Lo cierto es que Juan revela el verdadero motivo de su queja. Entre lo que relata Marcos "se lo impedimos" y luego "no se lo impidan" aparece el motivo: porque no nos siguen, no son de los nuestros. No hace las mismas cosas que nosotros, no sigue nuestra metodología, no pertenece a nuestro sequito, a nuestra pauta cultural, a nuestros parámetros, lenguaje, trasfondo o simplemente *No nos pidieron permiso para hacer esto.*

Parece que los discípulos no han *entendido* el modelo de **Recibir**, aceptar a otros, perdonar y amar. Se quedan detenidos o prefieren **Excluir**. Parece que se detienen en defender un derecho adquirido que No es solo para un grupo reducido. Se parecen a los fariseos que excluyen a quienes no actúan como ellos.

Recursos misioneros para la iglesia local

Jesús responde “no se lo impidan”. En definitiva esta explicando la verdadera intención que tenemos que tener dentro del reino. Recibir, dar oportunidades, hacer participar, no celar, no competir.

¿Cómo respondo en mi caso particular ante circunstancias similares?

Meditación 21

“Se lo impedimos porque no es de los nuestros...El que no está contra nosotros está a favor de nosotros...” Mr. 9:38-40

A Juan y los discípulos protagonistas de esta historia les preocupa la competencia, el prestigio y poder. Pero Jesús acepta a todos los que hacen obra de misericordia y justicia en su nombre. En otras palabras nadie tiene el monopolio en las misiones o en determinados ministerios. La lección es que tenemos que aprender a trabajar con todos aquellos que tienen una práctica redentora y recibir agradecidos su ayuda, su vaso de agua en nombre de Jesucristo.

Necesitamos aprender a recibirnos unos a otros y a recibir de otros. Jesús lo demostró cuando recibió un vaso de agua de la samaritana. La posición de responsabilidad o mal llamada “poder” cuando es vista como privilegio para abusar de ella y no como don para el servicio, siempre es excluyente. Lo contrario es el Reino que implica una comunidad abierta que invita y no un grupo cerrado que limita.

No sigue a Jesucristo quien afirme su doctrina, sino aquél que actúa como el. La fe es práctica, es seguimiento, no es tener el nombre o la etiqueta correcta.

Meditación 22

“Les aseguro que cualquiera que les de un vaso de agua en mi nombre por ser ustedes de Cristo no perderá su recompensa.” Mr. 9:38-40

Jesús acepta a un exorcista fuera del grupo que hace milagros en su nombre. Por otro lado, mas adelante Pedro negara al Señor (Mr. 14:66-72). Marcos, da vuelta la tortilla. De pronto, los de adentro están afuera y los de afuera adentro. ¿En dónde quedamos nosotros?

Parece que el que expulsaba demonios lo hacia en la autoridad de Jesús pero es significativo que Jesús no indaga acerca de su doctrina, ni tampoco sobre sus motivaciones. Responde mostrando la alternativa del reino. Quien luche en mi nombre es parte y no enemigo. Quien ayude a satisfacer la sed de los que son de Cristo será recompensado en el reino. Son las implicancias de actuar "en mi nombre". Una teología muy amplia y abarcativa.

No hay pérdida de recompensa para aquellos que están dispuestos a dar un vaso de agua a los que son de Cristo. ¿Y que significará para nosotros dar un vaso de agua? ¿Cuál es el vaso de agua que puede dar la iglesia en Iberoamérica a la iglesia en otras latitudes?

Meditación 23

“Pero si alguien hace pecar a uno de estos pequeños que creen en mí... Si tu mano te hace pecar, córtatela... Que no falte la sal entre ustedes para que puedan vivir en paz unos con otros” Mr. 9:42-50

Cuidado de transformarnos en un escándalo o tropiezo para otros, hacer pecar a los que son más pequeños. Pequeños como el que hecha demonios que no forma parte de los doce (Mr. 9:38), o bien los que son modelos de siervos sencillos y humildes. No excluirlos. Cortemos de raíz este mal. Se requiere una acción drástica. Se orienta la vida de la comunidad hacia la apertura. Trasciende fronteras creadas por los sistemas. No acepta el mal. Cuidado con el amor al “poder” en vez del poder del amor. La responsabilidad y autoridad que se nos ha dado es principalmente para servir y amar.

Desde Mr. 9:30 al 50 se mantiene la prioridad de la solidaridad y no el exclusivismo. *Lo bueno de afuera debe ser afirmado y lo malo de adentro extirparlo.* El mensaje del infierno esta dirigido a los de adentro en este contexto.

¿Te vas a cortar la mano? No lo hagas. Lo que hay que cortar es el pecado. Es una acción drástica, de profunda convicción, decisión, voluntad, responsabilidad, compromiso.

Meditación 24

“Iban de camino subiendo a Jerusalén, y Jesús se les adelanto. Los discípulos estaban asombrados, y los otros que venían detrás tenían miedo. De nuevo tomo aparte a los doce y comenzó a decirles lo que le iba a suceder.” Mr. 10:32

Llama la atención que Jesús se les adelantó. Los discípulos estaban asombrados y los que venían detrás tenían miedo. A continuación Jesús les predice por tercera vez su muerte. Su primer anuncio fue en Mr. 8:31 y el segundo en Mr. 9:31. El tercer anuncio incluye todos los detalles de cómo sería este acontecimiento: la entrega, su condena, su muerte y resurrección. Es el relato más completo. Alude a las profecías veterotestamentarias como ser el Salmo 22:6-8 e Isaías 50:6. Es el siervo sufriente. Mr. 2:10 y 8:31

En este mismo camino nos encontramos nosotros. Estamos sobrecogidos. No salimos de nuestro asombro y temor. Las enseñanzas de Jesús despiertan el peso de la cruz sobre nuestros hombros. Le seguimos sin entender todo lo que esto significa.

Aunque sabemos que Jesús es el Señor de la historia muchas veces nos preocupa la dirección en que el camina. ¿Estamos dispuestos a seguir a Jesús en el camino de la cruz y el sufrimiento?

Meditación 25

“¿Qué quieren que haga por ustedes? Concédenos que en tu glorioso reino uno de nosotros se siente a tu derecha y el otro a tu izquierda” Mr. 10:36-37

La discusión que los discípulos tuvieron en Mr. 9:34 sobre quién es el más importante, quedo atrás. Ahora el tema que los ocupa es quien ocupará el primer lugar.

Recursos misioneros para la iglesia local

Es un pasaje donde se contraponen lo que los discípulos quieren y lo que Jesús vino hacer. Se observan maneras diferentes de interpretar el reino. El Señor les dice: No saben lo que están pidiendo. El Señor Jesús les contesta que el que quiera ser el primero deberá ser servidor de todos. Mr.10:44. El fundamento de las instituciones solo puede ser una imagen invertida del poder. Es para servir y no para servirme. **El Señor quiere arrancar de nuestras vidas el afán de dominio de una persona sobre otra.**

Nos tenemos que preguntar en este momento: ¿Cuál es la principal motivación en mi servicio? ¿Busco reconocimiento, prestigio, dominio y control?, ¿Sirvo a unos pocos o soy siervo de todos? ¿Servimos solo a los miembros de nuestra iglesia o a toda la iglesia global?

Meditación 26

Después llegaron a Jericó...

Mas tarde salieron de la ciudad. Los discípulos y la multitud le siguen.

Un mendigo ciego llamado Bartimeo el hijo de Timeo estaba sentado junto al camino.

Al oír que venía Jesús de Nazaret se puso a gritar:

¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!

Muchos le reprendían para que se callara, pero el se puso a gritar más:

¡Hijo de David ten compasión de mí! Mr.10:46-52

Es muy común observar que los comentarios de Marcos sobre los discípulos están caracterizados en que no entienden. Tienen las mentes embotadas. El tema central es la posibilidad de ver. El hecho que seamos cristianos o estemos en el seguimiento no es el fin del camino, no sabemos todo, no aprendemos todo de golpe.

Existe una revelación, discipulado y discernimiento progresivo. Somos llamados a una conversión continua, a un camino de santificación progresivo. Este proceso tiene la esperanza de ver las posibilidades futuras: El ciego llego a ver con toda claridad. También vieron los discípulos y también podemos ver nosotros. Pero hay un precio para pagar: el seguimiento de Jesús y el proceso de recibir la vista van de la mano.

Meditación 27

“¿Qué quieres que haga por ti? Rabí, quiero ver.” Mr.10:51

Jesús pregunta y marca su valorización por el hombre. Marca su sencillez, esta abierto ante las necesidades del otro. Esta historia tiene mucho que enseñarnos sobre la evangelización pero también sobre la comunión y la cooperación. Porqué la evangelización, la comunión y la cooperación es valorizar al prójimo: ¿Qué quieres que haga por ti?

¿Cómo responde nuestra tradición o trasfondo teológico a la solución de los Bartimeos?

Algunos harían imposición de manos, orar y pedir sanidad. Otros, resolver su situación económica, enseñarle a leer en Braille, concientizarle por su condición de explotado. Otros les darían aprecio y aceptación. Otros compartirían que acepte al Señor como su Señor y Salvador. Con énfasis tan variados el ciego conocería un aspecto de Cristo o conocería de una determinada manera a Jesús. Pero faltaría algo: la manera de Jesús

Recursos misioneros para la iglesia local

En realidad parece que Jesús no uso métodos de evangelismo. Su único método fue la apertura a la necesidad del otro. Ante el clamor de Bartimeo el se detiene, lo manda llamar y después le dirige la pregunta: ¿Qué quieres que haga por ti? Todas estas acciones valoriza a la persona y no a un método, ideología o doctrina.

Meditación 28

“Al día siguiente, cuando salían de Betania, Jesús tuvo hambre. Viendo a lo lejos una higuera que tenía hojas, fue a ver si había algún fruto. Cuando llegó a ella sólo encontró hojas, porque no era tiempo de higos. ¡Nadie vuelva jamás a comer fruto de ti!, le dijo a la higuera. Y lo oyeron sus discípulos.” Mr. 11:12-14

Este es un pasaje de difícil interpretación en los evangelios. Alessandro Pronzato se refiere a que se trata de una higuera que no tiene mas pecado que el respetar sus estaciones. Podríamos definirla como una planta culpable de observar escrupulosamente el reglamento: “No era tiempo de higos”

Es un episodio que representa una parábola dramatizada. Son las pretensiones de Dios en relación con nosotros. Cristo nos pide un milagro. Como si dijera: El amor, fe y esperanza tienen la obligación de realizar milagros.

Dios espera que su pueblo de fruto a tiempo y fuera de tiempo (2 Timoteo 4:2). Dios nos considera capaz de hacer cosas imposibles. Dios me ama. Cristo no solo ha muerto en la cruz para que yo tenga vida eterna. Sino para que me hiciese capaz de realizar milagros.

Meditación 29

“Llegaron, pues, a Jerusalén. Jesús entró en el templo y comenzó a echar de allí a los que compraban y vendían. Volcó las mesas de los que cambiaban dinero y los puestos de los que vendían palomas y no permitía que nadie atravesara el templo llevando mercancías” Mr.11:15-16

El templo de Jerusalén se había profanado y corrompido. Se transformó en un mecanismo de opresión que explotaban a los pobres e inmundos. Los mercaderes y cambistas se habían ubicado en el patio de los gentiles. Les habían quitado el lugar que tenían para adorar a Dios. Jesús les vuelca las mesas y los puestos. El hecho es que Jesús purifica el patio de los gentiles.

No sabemos como pudo imponer su voluntad en esa realidad histórica. Su intervención se vio como algo imperdonable. Una subversión de gran escala. Jesús justifica su intervención mediante la enseñanza que hace referencia a Isaías 56:7 *¿No esta escrito: “Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones”?*

Hace referencia a un reino inclusivo que Dios quiere instaurar. Su preocupación tiene que ver con todas las naciones, para todos los pueblos, a favor de todos los pueblos. Jesús no se queda con sus límites nacionalistas sino los trasciende.

Meditación 30

“Por la mañana, al pasar junto a la higuera, vieron que se había secado de raíz...Y cuando estén orando, si tienen algo contra alguien, perdónenlo, para que también su Padre que está en el cielo les perdone a ustedes sus pecados” Mr.11:20-25

El hecho que la higuera fue secada de raíz significa que la destrucción fue total y que nadie en el futuro comería de este árbol. La Higuera esta simbolizando al sistema religioso de la época con sus componentes políticos. Esto sirvió como la advertencia del juicio que vendría en el año 70 DC cuando los Romanos entraron en Jerusalén y destruyeron el templo.

La respuesta de Jesus es **Tengan Fe en Dios**. Jesus apela a la Fe y la Oración. Implica que desaparezca un sistema de valores que no da libertad al hombre. Ahora bien la clave esta en orar perdonando a los demás. Si no perdonamos a los demás tampoco recibimos el perdón de Dios. Incluye el amor a los enemigos y perdonar a otros. Hoy los cristianos tenemos que orar creativamente que Dios quite otros grandes obstáculos que se presentan en la evangelización mundial. ¿Por qué cosas debemos orar?

Devocionales sobre el libro de Jonás

Devocional 1

El llamado de Jonás

“La palabra del Señor vino a Jonás hijo de Amitay” (1:1)

-Nuestro nombre como Pueblo de Dios implica no solo privilegios sino responsabilidades

El texto de 2 Reyes 14:25 ubica a Jonás en el reino del Norte, el más rico y poderoso de los dos, de un reino dividido, cuya capital era Samaria. Muestra a Jonás en tiempos de Jeroboam II, patriótico y con sentimientos nacionalistas que insta a su rey seguir una política de expansión para restablecer las fronteras de Israel.

Se lo describe además como el “hijo de Amitay”. Hay una tradición Hebrea que dice que era el hijo de la viuda de Sarepta y que la traducción “hijo de Amitay” quiere decir hijo de la verdad. Es irónico este nombre dado que apunta a la rigidez del profeta el cual siendo una persona que se cree en posesión absoluta de la verdad, no puede aceptar la verdad de Dios cuando esta lo confronta.

Dios le envía a predicarles a los Asirios conocidos por su maldad y crueldad. Para Israel, Ninive es símbolo de lo malo y perverso. Ahora Dios lo manda para allá. Debe levantarse: Ir y predicar contra ella. Este hecho, el ir hacia ellos es señal que Dios también es Dios de Ninive. No esta excluida de su amor y compasión.

Nuestra oración: Señor ayúdame a enfocarme en tu llamado a las naciones

Devocional 2

El llamado de Jonás – 2 parte - **“Anda, ve a la gran ciudad de Ninive y proclama contra ella que su maldad ha llegado hasta mi presencia” (Jonás 1:2)**

-Dios es Señor de Todas las naciones- Salmo 47:8

Jonás le dijo al rey que debe expandirse porque es voluntad de Dios según se nos relata en 2 Reyes 14:25, pero en el momento de su llamado, su nacionalismo le juega en contra al ver la soberanía absoluta y universal de Dios. Dios también es Señor de Ninive. Esto no le agrada al profeta cuando tiene que pensar que Dios es Señor de todo, porque quiere condicionar este Señorío siempre y cuando signifique un beneficio a Israel.

Vemos el marco limitado de su obediencia y lo ridículo que somos muchas veces cuando queremos que Dios se adecue a nuestro molde. Es aquí cuando huimos de nuestro Dios al que decimos servir.

Nosotros como Jonás también tenemos nuestras Ninives. Se nos enseña hacer discípulos e ir a todas las naciones pero muchas veces nos encontramos luchando contra Dios, limitando el alcance de la gracia Divina.

Hablamos de ir a todos lados pero en la práctica hay determinadas Nínives que no queremos abordar o no salir de “nuestra tierra”. Decimos de estar dispuestos a ir donde

Recursos misioneros para la iglesia local

Dios nos envié pero siempre y cuando sea gente como nosotros. No queremos meternos en determinados campos y Dios nos dice que la razón por la cual nos quiere enviar es porque “su maldad ha llegado hasta mi presencia”.

Nos negamos ir a Nínive y el resultado es que Nínive sigue andando por sus caminos de destrucción. Por un lado afirmamos tener una excelente teología como Jonás (Cáp. 1:9), pero en la práctica queremos que Dios nos sirva a nosotros y nos desentendemos de los demás. Le pedimos que actué de determinados modos y solo en ciertos ámbitos. Solo para nuestros beneficios.

Si Jonás parece ridículo, desobediente, cuanto más nosotros cuando actuamos de la misma manera. Dios actúa con nosotros o sin nosotros pero si lo hace sin nosotros, nos perdemos la bendición de estar unidos a su propósito.

Nuestra oración: Señor ayúdame a ser obediente y estar disponible a ir donde tu me envíes.

Devocional 3 - La fuga - “Jonás se fue...” (Jonás 1:3)

-¿Qué pasa cuando huimos del llamado de Dios?

Dios le había mandado a Jonás que se “levantara” y él lo hace; pero no para ir a Nínive, sino para huir a Tarsis. Su propósito es huir de la presencia del Señor.

El intento de huir de Dios se manifiesta como una ironía e insensatez. Dios no solo está en Israel, no solo en Nínive sino también en el mar que navegara. Aun más... si llegara a Tarsis, aun allí; estará Dios (Salmo 139: 7-18)

Jonás decide embarcarse en dirección opuesta al llamado de Dios, partiendo hacia el lugar más distante posible. Nínive estaba al este de Palestina, Tarsis al oeste y en lugar de partir por tierra hacia el este, Jonás parte por mar hacia el oeste. No solo decide ir en dirección contraria al llamado de Dios sino también se va al lugar más lejano. No es hombre a medias, si ha de desobedecer lo hará de una manera activa y con todas sus fuerzas.

Así que el baja a Jope (Tel Aviv hoy) y se mete en las “naves de tarsis” (1 Reyes 10:22, y 22:48). Jope es conocida por los acontecimientos de Pedro en el N.T. (Hechos 9:36-43, Cáp.10). La ciudad que le sirvió a Pedro para recibir la visión y obedecer, en el caso de Jonás, Jope le sirve para encontrar lo que buscaba: una nave que partía para Tarsis.

Si Nínive es motivo de fuga, Tarsis es su meta. Cuando Dios nos llama a las Nínives donde debemos ir y no queremos; por lo general no basta con huir, sino hay que huir a otra parte, buscar un escondite bien lejano donde creemos que Dios no nos encontrará. Es ridículo y tonto, pero así muchas veces somos nosotros.

Nuestra oración: “Examíname, OH Dios y sondea mi corazón; ponme a prueba y sondea mis pensamientos. Fíjate si voy por mal camino, y guíame por el camino eterno” Salmo 139: 23-24

Recursos misioneros para la iglesia local

Devocional 4 - La Fuga – 2parte – “...pero en dirección a Tarsis,...” (Jonás 1:3, Salmo 139:7)

Jonás pensaría que salvado Nínive, esta misma ciudad podría destruir a Israel. Pero lo cierto es que le faltaba FE. Hay muchas Ninives que no queremos abordar porque creemos que se volverán en contra nuestra.

Están las Ninives de la cooperación con otros, de los desamparados, de los débiles, de los pueblos no alcanzados y menos evangelizados, de aquellas Nínives que más que nuestros enemigos son también nuestros hermanos e iglesias. No queremos tener relación con estas Nínives, ¿Por qué? Porque son diferentes, porque hay heridas del pasado, porque tengo prejuicios, etc.

Las Tarsis donde huimos la llamamos él “bien de la iglesia”. Decimos: “¿como vamos a gastar nuestros recursos en algo que no trae algún beneficio a la iglesia?, ¿que tengo que ver yo con esa gente de África, India, Afganistán, o de este barrio o de esta otra iglesia que no son de nuestro mismo trasfondo, etc..?”

NO queremos ir a las Nínives de los pobres, de la gente de color o de diferente nivel socio-económico o conocimiento, pero tampoco a las Nínives de los políticos, profesionales, intelectuales, clases dirigentes, etc.

También huimos a la Tarsis espiritual. La tarea de la iglesia es solo espiritual. Acaso la misión ¿no tiene nada que ver con la justicia, con los que no tienen voz, desnutridos, enfermos, marginados, etc.? Muchas veces separamos lo secular de lo sagrado. Jesús nunca separo su trabajo de carpintero, como algo que no sea sagrado o espiritual. Todo lo que toco e hizo fue sagrado.

A veces nos encontramos huyendo a Tarsis por no tener todo resuelto (preguntas, problemas, recursos, etc.) en vez de obedecer por fe el mandato de Dios.

Lo mismo sucede cuando nos refugiamos en situaciones donde no obedecemos y perdemos la fe. ¿Podremos encontrar un momento de reflexión antes de embarcarnos desesperadamente hacia Tarsis?

Nuestra oración: Creo pero ayuda a mi incredulidad. Que aprenda a vivir con la certeza de lo que espero y con plena convicción de lo que vendrá. Solo Fe.

Devocional 5 - “Bajo a Jope donde encontró un barco que zarpaba rumbo a Tarsis” (Jonás 1:3)

¿Podrá la ciudad de Jope ayudarnos?, O ¿será el punto final para materializar nuestra desobediencia? Esta ciudad ocupa un lugar central en dos relatos bíblicos, el de Jonás y el de Pedro en Hechos 10:9-48. Los dos se enfrentan a llamados semejantes. Uno debe ir a Nínive y el otro a Cesarea para visitar a un gentil. Los dos sienten repugnancia hacia los no alcanzados, gentil o etnia como se traduce (dado que gentil viene de la raíz de la palabra de donde se traduce etnia, otras etnias que son diferentes a nosotros).

Recursos misioneros para la iglesia local

Hechos 10:28 describe la manera de pensar de lo que significa cruzar barreras culturales y religiosas. A los dos se los llama a una misión insólita en contra de sus principios culturales y religiosos. Uno acepta el llamado y el otro no.

Se nos presentan diferentes Jopes y deberemos tomar una decisión. Cuando llega este momento pensamos que es suficiente con lo que se hizo en la iglesia o lo que la iglesia ya hizo a favor de otros y con eso basta. Que el nuevo desafío está tan lejos como Nínive lo estaba de Israel. Tenemos que decidir entre la fuga de Jonás o la obediencia de Pedro.

¿Cuál de estas dos actitudes será muestra de la obediencia a Dios?

Hay iglesias que llevan su gente a Tarsis y no a Nínive. Nosotros debemos decidir por la fuga, como Jonás o ser obediente como Pedro. Debemos trabajar en la dirección de Dios, en unidad, cooperación con todo el Pueblo de Dios, sirviendo y necesitando de otros, porque unidos en Cristo el mundo va a creer.

Como iglesias, familias y personas debemos decidir entre lo bueno y lo mejor. Es bueno quedarme en mi tierra, mi país, mi región, mi estructura, mi iglesia, mi denominación, mi tradición; pero es mejor unirnos a la misión de Dios en el mundo. Seguir su dirección que nos lleva ir más allá. Una nueva dimensión de Fe para su iglesia hasta lo último de la tierra.

En Jope, Jonás y Pedro están solos con su Dios. ¿Tendrá la iglesia siempre que dejar solos a quienes se ven obligados a tomar decisiones difíciles?

Oración: Ayúdame a decirme por lo mejor y unirme a tu misión en el mundo

Devocional 6

El actuar de Dios

“Pero el Señor lanzó sobre el mar un fuerte viento y se desencadenó una tormenta tan violenta que el barco amenazaba hacerse pedazos” (Jonás 1:4-16)

Jonás tuvo su momento pero huyó. Ahora es el turno de Dios.

Jonás duerme profundamente. No le importa nada, su huida última de la voluntad de Dios la quiere lograr mediante su muerte. Ante las preguntas de los marineros él se identifica como “Hebreo, que teme al Señor, Dios del cielo” (1:9). Jonás que no quería ir a Nínive se encuentra declarando quien es Dios a estos marineros. Aun así, debe cumplir con su responsabilidad de ir a Nínive.

Jonás desea morir. Es una persona que cuando las cosas no salen como quiere desea la muerte. Es su última fuga. Si muere ya no tiene que responder a los llamados de Dios al cual según él, se le ocurren cosas insólitas. Mientras él desea la muerte, los marineros la vida. Los marineros hacen lo posible para que Jonás no sea echado al mar. Cuando Jonás es echado el mar se calma y ellos se convencerán aun más que fue Dios quien trajo esa tormenta. Ellos no solo creyeron sino que temblaron de miedo ante la grandeza de Dios.

La iglesia fiel tiene palabras de esperanza para el mundo. Esa esperanza se basa en que la iglesia tiene una visión diferente del mundo en cuanto al futuro. El mundo no creerá si no vivimos en función de esa esperanza. Somos esperanza para el mundo por la

Recursos misioneros para la iglesia local

fidelidad a Dios o nos convertimos en una amenaza por ser infiel. Corremos el peligro de ser echados por la borda.

Oración: Señor, dame constancia en vivir con esperanza siendo fiel a ti.

Devocional 7

**“Soy Hebreo y temo al Señor, Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra firme”
(Jonás 1:9)**

El error de Jonás estaba en creer y pretender que Dios había escogido a Israel para beneficio de Israel o para Israel mismo. La imagen de Jonás que tenemos es la de un patriota nacionalista. Es desobediente no por capricho o por falta de valor. Su desobediencia tiene que ver con buscar beneficios únicamente para su “institución” o sea su Israel.

Teológicamente declara correctamente al “Señor de los cielos” pero negando en la práctica que Dios es también Dios de otras gentes, como sus enemigos, los Ninivitas.

Corremos el riesgo como Israel de pensar que Dios solo nos ha elegido para darnos bendición, recibir los privilegios de la elección sin la responsabilidad de ser bendición a las naciones, a toda la humanidad (Génesis 12:3b)

Jonás se hace dueño del concepto estrecho de la elección y esta es la causa de la desobediencia.

Lo mismo nos sucede con la iglesia, su elección no es para ella misma y bendecida con privilegios especiales. Es para ser sal y luz al mundo. Nos olvidamos de esto y creemos que estamos en la iglesia como cristianos solo para que prosperemos nosotros. Que las iglesias crezcan para adentro, ensimismadas, etnocéntrica, con un concepto estrecho. Corremos el riesgo de limitar la acción de Dios a la esfera de la Iglesia, como Jonás quería limitarla a la esfera de Israel. Esta actitud lleva a la desobediencia. La tentación de Jonás es la tentación de la Iglesia: ¡No te metas!

El peligro consiste en creer que existimos para nuestro propio bien, que tanto el mundo, los demás y Dios están para servirnos. Por mas que Jonás expresara que teme a Dios, Dios del cielo, en la práctica servía a un pequeño Dios de su institución, de su iglesia local o denominación y nada mas, que no es Dios de los demás también. El egoísmo y falta de generosidad es nuestro mayor problema. Cuando actuamos así hacemos peligrar la embarcación.

Oración: Señor dame una mente amplia con un corazón amplio.

Devocional 8

**“Entonces Jonás oro al Señor... En mi angustia clame al Señor, y el me respondió”
(Jonás 1:17, 2:1-10)**

Él termino que se usa aquí se emplea frecuentemente para una oración de lamento y queja que aparece también en 4:2. Hay un paralelo con el Salmo 120:1. A Jonás se lo ha tragado el Seol o abismo, el lugar donde moran los muertos.

Recursos misioneros para la iglesia local

Están los ecos del Salmo 18:5, 42:7 y 51:11. Jonás reconoce que Dios es la causa última de lo que le sucede y que tanto los marineros, la tormenta, y todos los demás son agentes de la voluntad divina. Jonás esta a punto de ahogarse (v.3-6), sé esta ahogando.

Irónico, el profeta que quiso huir de Dios, ahora se lamenta que Dios parece no verle más. Ha logrado su propósito y el resultado es angustia y desesperación. Por no querer ir a Nínive ahora pierde a su Israel, la tierra que tanto ama.

Nosotros muchas veces somos así. Por no querer obedecer a Dios ponemos a riesgo a los que tanto amamos como la familia, los hijos, las iglesias, los hermanos, la comunidad. Cuando no obedecemos a Dios todo es angustia y desesperación y lo irónico es que le reclamamos a Dios cuando nosotros mismos le hemos despreciado. La huida de la presencia de Dios ha tenido éxito, su nacionalismo mal entendido y estrecho ha llegado a su fin.

Su descenso es tal que se ve arrastrado a los cimientos de las montañas. Sentía que la tierra se había cerrado sobre él para nunca más abrirse. En el momento más desesperante el profeta se acordó de Dios (2:7). Sentía que se le iba la vida y se acuerda de Dios en el momento final. Nunca es demasiado tarde para acercarnos y clamar a nuestro Dios. Su amor nos vence.

Oración: Señor gracias por tu gran amor para con nosotros.

Devocional 9

“Al sentir que sé mi iba la vida, me acorde del Señor, y mi oración llego hasta ti, hasta tu santo templo” (Jonás 2:7)

La lógica podría ser que cuanto más cerca del templo, más cerca de Dios pero esta no es la perspectiva de Dios. Su perspectiva es que debemos adorarle en Espíritu y en Verdad (San Juan 4:20, 23) y no con nuestra religiosidad. El pueblo de Israel fue religioso pero con un corazón lejos de Dios.

Fue en el cautiverio lejos del “Templo” de la religiosidad, que ellos se volvieron a Dios y lo conocieron mucho más. Podemos ser muy religiosos pero con un corazón alejado de Dios, podemos participar de muchas actividades en la vida de la iglesia pero lo podemos hacer sin conocer a Dios realmente.

Nuestra mente pide a veces un Dios limitado a mi mundo, que no vaya mas allá de la obediencia estrecha de la tierra santa y el templo. Preferimos un Dios al que lo podamos manipular, servir a un Dios estrecho, limitado a ciertos lugares. Si bien es cierto que Jonás no quiso ir a Nínive, también es cierto que nosotros preferimos estar cerca de lo conocido, en lugar de escuchar un llamado a las Ninives de hoy.

Corremos el peligro de decir: “A Dios solo se le sirve en las iglesias y se le adora solo acá, en el resto solo hay pecado y vaciedad. La sociedad y las naciones son Nínive, no vayamos ahí.” Por mucho que nos quedemos en el ámbito de la religiosidad, la iglesia o el templo, Dios no se queda ahí. Es el Dios de Juan 3:16. Nos llama ir a las diferentes Nínives. Cuanto más lejos estemos de nuestro propio egoísmo mas cerca estaremos de los no alcanzados y del corazón de Dios.

Oración: Señor llévame más allá.

Devocional 10

“Los que siguen vanidades ilusorias abandonan el amor de Dios... la salvación viene del Señor” (Jonás 2:8-9).

“Vanidades ilusorias”. Esta vanidad consistía en pensar que Dios es solo Dios de Israel o solo nuestro. Que se debe acomodar a nosotros y no nosotros a Él. Creemos que tenemos derecho a negarnos en no colaborar y nunca comenzar un proceso intencional para alcanzar a los que están lejos.

Cuando nuestras mentes se vuelven estrechas y cerradas lo que ocurre es que abandonamos el amor de Dios, su misericordia, y dejamos de tener su corazón. Jonás se convence que debe reconocer a Dios, y cumplir las promesas que hizo (2:9). Así y todo esto no es suficiente.

Jonás declara: “La salvación viene del Señor”. La palabra Salvación viene de la misma raíz de la palabra ensanchar, abrir camino, dar libertad, salvar tanto físicamente como espiritualmente. El profeta se da cuenta que por querer huir de Dios no encuentra esa libertad, y ahora tras su experiencia traumática conoce que la salvación viene de Dios.

En el momento casi de perder la vida, el pez es un instrumento de salvación. El pez no es agente de terror sino de Salvación.

Que ironía que el consejero del rey, hombre orgulloso, que salió en uno de los mejores barcos termina como vomito del pez.

La historia de Jonás revela que es un profeta que quiere serlo bajo sus propias condiciones. Prefiere quedarse en Israel, cerca del templo pero sin escuchar a Dios. En el fondo del mar descubre que debe obedecer a Dios y Dios le escucha a Él.

Oración: Señor llévame a vivir una sola verdad bajo tus condiciones.

Devocional 11

Una segunda oportunidad

“Anda, ve a la gran ciudad de Ninive y proclámale el mensaje que te voy a dar” (Jonás 3:1-10)

La palabra del Señor vino por segunda vez a la vida de Jonás. Debe ir a una gran ciudad, tal vez todo un complejo de ciudades que existía en la región donde predicará el mensaje que se le dirá. Ninive se arrepiente con una rapidez asombrosa y admirable. El mensaje es breve y contundente. “Dentro de cuarenta días Ninive será destruida”.

Ellos creyeron en el mensaje que Dios les enviaba. La razón de este arrepentimiento es una orden del rey (3:6-9). Lo cierto es que los Ninivitas han de convertirse en términos generales e individuales: “que cada uno se convierta de su mal camino y de sus hechos violentos”. Hay alguna idea de esperanza por parte del Rey: “Tal vez Dios cambie de parecer...” (Ver Joel 2:13-14)

Todo parece indicar que si Dios fue inflexible con Jonás y no lo deja escapar de la misión que le ha dado a pesar de su nacionalismo estrecho, ahora vendrá el juicio sobre

Recursos misioneros para la iglesia local

Nínive. ¿Estaría Jonás “saboreando” la destrucción de Nínive? La sorpresa es que Dios cambia de parecer. Los Ninivitas se apartan de su mal camino y Dios no los destruye.

Dios no salva a Jonás para Jonás mismo. La razón de salvar a Jonás no es para que continuara su camino a Tarsis o para que regrese a Israel. Dios le salva para que cumpla su misión de ir a Nínive. Dios nos salva con el propósito que vivamos para aquél que lo dio todo por nosotros (2 Corintios 5:15). “Ya no vivan para sí”.

Dios salva a los que se arrepienten según él capítulo 2; pero Dios salva a Jonás para que vaya a Nínive según él capítulo 3. Que tenga una vida conforme al propósito de Dios. Dios no lo salva porque es Hebreo, elegido, especial, ungido, profeta, sino porque desea salvar a Nínive y quiere utilizar a Jonás no por lo que es él, sino por lo que hará a través de él.

Oración: Señor, gracias porque nos das otra oportunidad de vivir para ti.

Devocional 12

“Al ver Dios lo que hicieron, es decir, que se habían convertido de su mal camino, cambio de parecer y no llevo a cabo la destrucción que les había anunciado”(Jonás 3:10)

Jonás estaba tan agradecido en su propia tierra por lo que Dios había hecho que quiere desentenderse de las naciones. Si la doctrina es la gracia, la ética es un agradecimiento práctico de ir donde Dios nos indique. Dios envía a su iglesia a todo el mundo, pero su iglesia muchas veces solo mira lo que ha logrado, todo lo que tiene, su poderío en edificios, gente, ofrendas, presupuestos, organización, teología, etc. Es como Jonás jactándose de las conquistas de Jeroboam (2 Reyes 14:25) y negándose de ir a Nínive. Cuando no queremos ir a las naciones y nos embarcamos en otros proyectos que parecen nobles y dignos somos como Jonás queriendo embarcar a Tarsis.

Dios salva a su iglesia en el día de hoy no tanto por ella misma sino por su misión al mundo. La iglesia del Señor es “linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios...”, pero ¿para qué?, “... para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamo de las tinieblas a su luz admirable.” (1 Pedro 2:9). (Ver también Mateo 5:16)

Nuestra elección tiene que ver con ejercer nuestra responsabilidad. Si nos salvo y preserva es para que seamos instrumentos de salvación a otros (Isaías 49:6). Esto implica que como Iglesias debemos comenzar, continuar y permanecer en un “proceso intencional” de llevar todo el evangelio a todas las etnias. Nosotros también necesitamos un arrepentimiento como los Ninivitas de la época de Jonás. Es volver a Dios cuando hemos estado muy lejos de Él.

Oración: Señor, sálvanos de nosotros mismos para ser instrumentos de salvación a otros.

Devocional 13

“Pero esto disgusta mucho a Jonás y lo hizo enfurecerse” (Cáp. 4:1)

– 1 parte -

¿Porque nos enojamos tanto?

-No podemos tolerar un amor tan amplio

Recursos misioneros para la iglesia local

A partir de acá se revelan los sentimientos de Jonás y los motivos de su acción. La ciudad se arrepintió, pero esto “disgustó mucho a Jonás y lo hizo enfurecerse”, por lo tanto la conversión de Nínive y el perdón de Dios le hicieron gran mal a Jonás”. Se irrito.

Dice Jonás en el versículo 2 “No era esto lo que yo decía cuando todavía estaba en mi tierra” Se compara con Éxodo 14:12 El pueblo de Israel que le dice a Dios: ¡Déjanos en paz! Preferimos servir a los egipcios. Ambos revelan el deseo de no abandonar una seguridad anterior, Egipto para los israelitas y “Mi tierra” para Jonás. La importancia de la tierra para Jonás es más fuerte que enfrentarse a una nueva situación peligrosa. Los israelitas se quejaban de que Dios los había sacado de Egipto, ahora Jonás se queja de lo que haya llevado a Nínive.

Es interesante ver esta comparación. La queja de los israelitas es porque no conocen el amor de Dios y esto les trae inseguridad, mientras que Jonás que conoce el amor de Dios y cree en Él, se queja de ese mismo amor. Su queja no es porque dude del amor de Dios sino porque su amor es demasiado amplio.

Muchas veces nosotros no queremos tener un “amor demasiado amplio”. Deseamos ese único amor para nosotros, para nuestro propio cuidado y placer, no para los que están más lejos. Tenemos que luchar contra nuestro egoísmo y nuestros propios intereses. No estamos dispuestos a dar ese amor a los demás traduciéndolo en disponibilidad, tiempo, recursos emocionales, espirituales y materiales.

Oración: Señor dame un amor amplio como el tuyo

Devocional 14

“Así que oro al Señor de esta manera: -¡Oh Señor! ¿No era esto lo que yo decía cuando todavía estaba en mi tierra? (Jonás 4:2 a) - 2 parte -

Dios, es un Dios amplio. Es Dios de toda la tierra y del cielo (Jonás 1:9). Corremos el peligro de ser estrechos y pensar que Dios es solamente para mi propia iglesia, denominación y nación.

Necesitamos una mente con visión amplia que se traduzca en obediencia. Esto implica un seguimiento fiel. Nuestra mente pide a veces un Dios limitado a mi mundo, a “mi tierra”; que no vaya más allá de lo conocido.

Tampoco queremos un amor demasiado amplio que vaya en contra de mis intereses: perdonar a otros, dejar de lado la venganza, dar ayuda material, espiritual y emocional. Es amar a los demás como a mí mismo. Muchas veces decimos que no podemos vivir un amor tan amplio.

Esto lo lleva a Jonás a su peor crisis. La desesperación de Jonás es más fuerte que los israelitas en el éxodo. Mientras los israelitas pedían volver a Egipto, para Jonás es preferible la muerte.

¡Que fuerte! Nos muestra lo duro que es nuestro corazón. Deseamos la muerte antes que compartir el amor tan amplio de Dios: perdonar a nuestros enemigos, amar, y llegar a los no alcanzados con nuestro máximo esfuerzo.

No quiso ir a Nínive porque conocía el amor de Dios y la amplitud de ese amor le causaba disgusto.

Oración: Señor haceme conforme a tu corazón

Devocional 15

“Por eso me anticipe a huir a Tarsis, pues bien sabia que tú eres un Dios bondadoso y compasivo, lento para la ira y lleno de amor, que cambias de parecer y no destruyes” (Jonás 4:2 b) -3 parte-

Jonás tenía una teología correcta, pero su obediencia dejaba mucho que desear. El se atreve a justificar su desobediencia mediante su teología. Cuando el salmista alaba a Dios por su misericordia, Jonás le recrimina como si fuese un defecto y una justificación para su enojo.

Dios quiere de nosotros, mas que una buena teología, una correcta obediencia. Cualquier teología que lleve a la desobediencia o sirva para evitar la obediencia, es mala teología.

Jonás cita las palabras que Dios mismo había usado para describirse. Mejor teología no puede haber. Pero las cita para desobedecer; entonces su teología es mala. Es escapar a la Tarsis teológica.

Corremos el riesgo de ser como Jonás o mejor dicho de ser tan ridículos como Jonás, sentarnos a lamentarnos que Dios no es como nosotros pretendemos y usar la palabra de Dios para justificar la desobediencia. Muchos dicen: "Los que no escucharon de Jesús se salvarán de alguna manera, será por su conciencia, Dios es justo, para que molestarlos, hay tanto para hacer en nuestra nación"

Ninguna posición teológica debe negar que "toda la iglesia" deba ir a "todas las etnias" llevando "todo el evangelio". Si negamos esto, negamos que ahora vivimos para Él. No hay cristianismo sin cruz. Implica una obediencia incondicional a Jesucristo.

Oración: Señor quiero ser más como tu.

Devocional 16

¿Tienes razón de enfurecerte tanto? (Jonás 4:4)

A veces pensamos que Jonás no quiso ir a Nínive por miedo o cobardía o porque tal vez dudaba de la protección de Dios. Lo cierto es que el capítulo 4 y versículo 2 expresa el verdadero motivo: Conocía el amor divino y sospechaba que Dios perdonaría a Nínive.

¿De que compromiso nos encontramos huyendo?

A veces huimos de nuestro prójimo, de algún hermano que es difícil de enfrentar, de aquellos que me han hecho mal y no oramos por ellos; tampoco bendecimos a nuestros enemigos porque deseo como Jonás la destrucción para ellos.

Es mezquino pensar así, pero esto ¿es lo que nos enfurece?

¿Deseo que a otros les vaya mal para demostrar que yo tenía razón y se cumpla un sentimiento de juicio, venganza hacia los que me desconocieron, y no me tuvieron en

Recursos misioneros para la iglesia local

cuenta, o me avergonzaron, abusaron de mi, etc.? Sencillamente nos falta amor, aceptación y perdón.

Él huye, porque conoce a Dios. Es un amor que habla sobre “un Dios bondadoso y compasivo, lento para la ira y lleno de amor, que cambias de parecer y no destruyes”

¿Cómo esta este tipo de amor en nosotros?

Oración: “Perdona mis deudas como yo perdono a mis deudores”

Devocional 17

“Así que ahora, Señor, te suplico que me quites la vida. ¡Prefiero morir que seguir viviendo! (Jonás 4:3)

Jonás tenía una teología correcta, pero esa misma teología no le salva, ni le excusa. La conoce pero parece que no le sirve para nada. Cita una fórmula “tú eres un Dios bondadoso y compasivo, lento para la ira y lleno de amor, que cambias de parecer y no destruyes” Podemos buscar otros pasajes como Éxodo 34:6, Números 14:18, Salmo 86:15, Nehemias 9:17, Joel 2:13, Nahum 1:3, que expresan el mismo carácter de Dios.

La fórmula que él declara, se le vuelve a sí mismo como fórmula de acusación.

¿Por qué te enojas tanto?

-No queremos crucificar nuestro propio yo, para apropiarnos del carácter de Dios.

El carácter de Dios es: “Bondadoso”. Indica que Dios se acerca a los sufridos y humildes. “Compasivo” Viene de la raíz de la palabra “matriz”. Indica que Dios ama con amor maternal.

Parece que Jonás no puede tolerar este tipo de amor hacia los demás. Entonces pide su propia muerte. Encontramos ejemplos bíblicos sobre siervos de Dios que han pedido su propia muerte por una sobrecarga en su ministerio sufriendo injusticia y persecución. Le paso a Elías (1 Reyes 19), le paso a Moisés (Números 11:15). Jonás quería un resultado como el que tuvo Elías con los profetas de Baal (Reyes 18:40). Es interesante el contraste: Elías sufre persecución y Jonás ante el éxito indeseado pide su muerte.

Oración: Señor necesito que me renueves para tener tu carácter

Devocional 18

“Jonás salió y acampo al este de la ciudad. Allí hizo una enramada y se sentó bajo su sombra para ver que iba a suceder con la ciudad” (Jonás 4:5)

En respuesta a ese capricho, enojo y mal humor, Dios le da una lección por medio de la calabacera o planta. “Para aliviarlo de su malestar, Dios el Señor dispuso una planta. La cual creció hasta cubrirle a Jonás la cabeza con su sombra. Jonás se alegró muchísimo por la planta” (Jonás 4:6)

Jonás espera ver la destrucción de la ciudad, se hace una enramada, tipo choza y se sienta a esperar. Por un lado es Jonás que construye una choza, pero por otro es Dios quien provee por gracia una planta. Un contraste entre lo que Jonás quiere resolver por sí mismo y lo que Dios provee por Gracia. La choza le da sombra pero no lo libra de su malestar, como lo hace la planta.

Recursos misioneros para la iglesia local

La planta no solo le dará sombra sino también lo aliviara de su malestar. El resultado es que “Jonás se alegró muchísimo por la planta”, cosa que no lo hizo la enramada. Señala como una aparente reconciliación entre Jonás y Dios. Si bien Jonás está contento con Dios, Dios todavía no está satisfecho con Jonás.

“Pero al amanecer del día siguiente Dios dispuso que un gusano la hiriera y la planta se marchito” (Jonás 4:7)

-¿Tienes razón de enfurecerte tanto?

-Necesitamos experimentar la gracia de Dios y actuar en consecuencia.

Podemos recordar el pasaje de Génesis 4:6 con Caín: “¿Porque estas enojado? ¿Porque andas cabizbajo? Si hicieras lo bueno, podrías andar con la frente en alto. Pero si haces lo malo, el pecado te acecha, como una fiera lista para atraparte. No obstante, tu puedes dominarlo.”

Oración: Señor necesito de tu gracia y andar en nueva vida

Devocional 19

“Para aliviarlo de su malestar, Dios el Señor dispuso una planta. La cual creció hasta cubrirle a Jonás la cabeza con su sombra. Jonás se alegró muchísimo por la planta”. (Jonás 4:6)

Nosotros queremos construir nuestras propias vidas y resolver con nuestras propias construcciones las diferentes situaciones que se nos presentan, pero solo lo que provee Dios por gracia es lo que trae alivio, da alegría, saca el malestar, nos hace estar centrados en su propósito.

La lección de la Gracia nos quiere llevar más allá. Significa estar siempre agradecidos, cuando crece la planta y cuando la planta se seca. Es la gracia de Dios que está actuando en nuestra propia vida y siempre nos quiere llevar a otro nivel de entendimiento, compromiso y dimensión.

A veces no somos “agradecidos” con todo lo que “ya tenemos”. No deseamos lo que ya tenemos y nos parecemos a un niño malcriado que tiene cien juguetes y patalea para que le compren otro. Nos olvidamos de los cien juguetes que tenemos. Si no tengo ese juguete especial parece que el mundo se acaba.

Otras veces algo sale mal y nos parecemos a Jonás en su enojo. Un proyecto que no se da, alguien nos falla, no logramos la posición que pretendíamos, una enfermedad, se nos descompone algo en la casa o un choque con el vehículo y nos enojamos.

Nos olvidamos de todas las bendiciones, de lo que Dios hizo, hace y hará por nosotros. De cómo Él actúa en salvar a otros y trabaja en nuestro crecimiento. Lo importante no es: “lo que no tenemos” sino “¿que hacemos con lo que ya tenemos?”.

Oración: Señor gracias por todo lo que envías a nuestras vidas.

Devocional 20

“Pero al amanecer del día siguiente Dios dispuso que un gusano la hiriera y la planta se marchito” (Jonás 4:6-7)

Cuando la calabacera se seca esto también puede ser señal del cuidado de Dios y no es menor que cuando la planta crece. Dios la hace crecer para cuidar y alegrar a Jonás pero Dios la hace morir para darle una lección. Esta planta seca es señal que Dios esta trabajando en nuestras vidas para que veamos otra dimensión o para llevarnos a otro plano.

La vida del cristiano debe ser una vida que siempre sé esta ampliando. Que da nuevos pasos de Fe y asume nuevos compromisos. Es ver la amplitud de su amor por los no alcanzados con todo el Evangelio. La amplitud por las necesidades no alcanzadas de los menos evangelizados.

¿Qué pasa cuando tu calabacera se seca? ¿Cómo reaccionamos?
¿Nos cuesta ver muchas veces que Dios esta actuando y desea comenzar otro proceso?
La clave es ser agradecidos a Dios por lo que ya esta haciendo.

Muchas veces cuando Dios permite que se sequen determinadas cosas y esto acompañado de un viento cortante y abrasador, es para acercarnos más a Nínive. Es hacia donde quiere que vayamos y le sirvamos. Si todo fuera alegría, paz y bienestar general en las iglesias nos olvidaríamos del resto del mundo.

Quizás nuestras calabaceras se sequen de vez en cuando para hacernos solidarios con un mundo de necesidad, donde el sol abrasa y no hay calabaceras con que cubrirse. Tal vez sentados frente a nuestras plantas secas Dios nos diga: “te dueles por esta dificultad ¿y no ves que yo me duelo por las grandes dificultades y dolores del mundo al que té envío?”

Oración: Señor ayúdame a ver lo que tu ves y actuar en consecuencia

Devocional 21

“Al salir el sol, Dios dispuso un viento oriental abrasador. Además, el sol hería a Jonás en la cabeza, de modo que este desfallecía” (Jonás 4:8-9)

Nosotros somos tan testarudos y porfiados como Jonás. Dios interviene sacando a Jonás de su comodidad y placer. Dios dispone un gusano y luego un viento solano. El gusano hirió la planta y esta se seca, a esto le sigue un viento seco y caluroso, sofocante, cortante. La choza queda destruida. El sol lo ataca en la cabeza a punto que desfallecía.

Entre el deseo de la muerte y la rabia surge nuevamente la pregunta ¿Tienes razón en enfurecerte tanto? Y parece que cada vez que Jonás se encuentra atrapado o desanimado pide por su Tarsis espiritual, prefiero la muerte a que seguir viviendo, es su última huida.

Nos encontramos con una persona que se enoja mucho porque Dios tiene misericordia para perdonar a Nínive y además se enoja demasiado cuando las cosas no salen como él quiere.

Recursos misioneros para la iglesia local

Jonás se compadeció por la planta, pero estaba muerto de rabia, no fue perdonador. Su problema es no perdonar cuando algo no sale como esperaba. El enojo de Jonás es ridículo. En realidad no se lamenta por la planta sino por su propia incomodidad.

Jonás se sentó esperando que Dios cediera en su manera de pensar, mientras tanto Dios esta esperando por Jonases que cedan y que cambien en su manera de amar. Dios mira por los débiles e indefensos. No mira a cada nación por su poderío y si Dios le concede un día más de vida es porque esta pensando en los desprotegidos que no saben distinguir la mano derecha de la izquierda.

Oración: Señor, quiero menos de mí y más de ti.

Devocional 22

“Tu te compadeces de una planta que, sin ningún esfuerzo de tu parte, creció en una noche y en la otra pereció. Y de Ninive, una gran ciudad donde hay... personas que no distinguen su derecha de su izquierda,... ¿no habría yo de compadecerme? (Jonás 4:10-11)

Dios ha estado activo dirigiendo el proceso de Nínive. Quiere tener misericordia de personas que no saben distinguir su mano derecha de su izquierda.

Los israelitas se reservaban todos sus privilegios y derechos en su relación con Dios pero no se daban cuenta que Dios estaba dirigiendo la historia de Ninive. No se unieron a la misión de Dios en el mundo. Hoy nosotros podemos correr el mismo peligro.

Ni una palabra se nos dice acerca de la respuesta de Jonás, si volvió o no a Israel. No hay respuesta porque realmente lo importante no es lo que Jonás respondió sino lo que nosotros respondemos en situaciones semejantes.

¿Qué actitud tomaremos? Hay una pregunta y se espera una respuesta. Cada nueva generación de cristianos debe contestarla.

Si una persona acepta la sangre de Jesús para tener vida eterna y sin embargo se niega a esparcir las buenas nuevas entre otros, esta en efecto sabotando el propósito de Dios mismo. Jonás es el padre de todos aquellos cristianos que desean los beneficios de la elección, pero rechazan su responsabilidad.

Dios tiene al hombre en su corazón y desea redimirlo. Es tardo en enojarse y no es su primer deseo castigarlo. Dios es de gran misericordia. Desea que tengamos una relación entrañable con su persona donde el arrepentimiento nos pueda llevar a ser semejantes a Jesucristo.

Oración: Señor que pueda unirme a tu misión en el mundo.

Devocional 23

“Esta generación malvada y adúltera busca una señal milagrosa, pero no se le dará mas señal que la de Jonás” (Mateo 16:4)

En un mundo que busca señales (y las iglesias también lo hacen) no se nos dará otra señal que la señal de Jonás. Queremos que se nos diga el camino a seguir, que el cielo se habrá y todo se aclare, pero no habrá otra señal. La única señal valida es la de Jonás.

Recursos misioneros para la iglesia local

La señal es que los Ninivitas estaban más dispuestos a escuchar y obedecer a Dios que el profeta Jonás. La señal de la reina de Saba que muestra mayor sabiduría que Salomón. La Señal de Jesús que fue crucificado, resucito y reina. La señal que los pobres reciben las buenas nuevas y los que están lejos son traídos cerca (Mateo 12:38-45, Lucas 11: 29-32). Los que tienen menos posibilidades a menudo son los que más responden.

Jonás había obedecido a Dios yendo a Nínive y predicó el mensaje de Dios; pero en su actitud le faltaba amor. Jonás sabía cual era el carácter de Dios pero huyo porque no quería que otros tengan la posibilidad de perdón y salvación.

Dios actúa, le muestra a Jonás lo absurdo y ridículo que es pensar solo en él y su propia comodidad. Lo confronta con su egoísmo y el no buscar el bienestar de los demás. El amor de Dios se quiere derramar hacia todos, es un amor no egoísta, busca dar el bienestar mediante la liberación del pecado.

Aunque Dios castiga la desobediencia, sigue deseando dar misericordia. Dios tiene interés que su mensaje que transforma toda la existencia humana llegue a todos lados. Que tengamos una dimensión universal e integral de la misión. De todas partes a todos lados. Que todo el Pueblo de Dios este movilizado para llegar con el Evangelio a las necesidades de los menos evangelizados y no alcanzados.

Oración: Señor ayúdame a seguir la señal de la obediencia a tu palabra.

Carlos Scott

Misión GloCal

Dirección: Tinogasta 5684 (1408)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina

Teléfono: 54-11-4642-1036

E-mail: licscott@yahoo.com.ar, MisionGloCal@ciudad.com.ar

Blog Español: <http://misionglocal.blogspot.com/>

English Blog: <http://glocalmission.blogspot.com/>